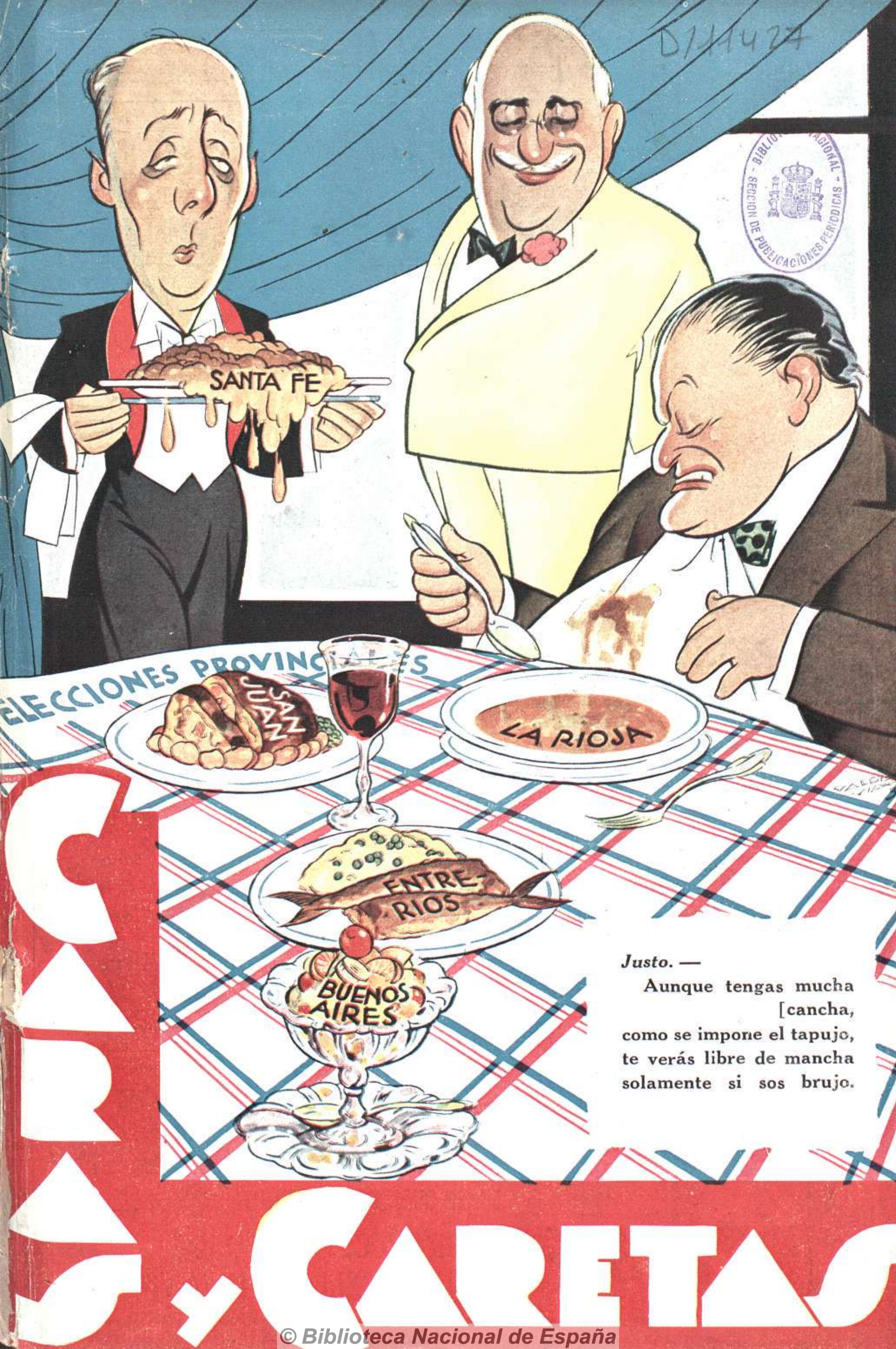


Justo. —
Aunque tengas mucha [cancha,
como se impone el tapujo,
te verás libre de mancha
solamente si sos brujo.

El canje de este cupón SOLAMENTE se efectúa a la presentación de la página íntegra

Para nuestro Gran Concurso de

SALUD Y BELLEZA INFANTIL

DISPONEMOS DE

48 mil pesos

en premios que otorgamos a los vencedores absolutos de la final nacional.

•

ESTOS PREMIOS FUERON DONADOS POR LA:



COMPAÑIA DE ACUMULACION DE AHORRO. TITULOS GARANTIZADOS CON DEPOSITOS A LA ORDEN CONJUNTA CON LOS TITULARES DE LOS MISMOS

•

DIRECTORIO

Presidente, JUAN CARLOS LURO; *Vice presidente,* RODOLFO SANCHEZ TERRERO; *Secretario,* Ing. ALEJANDRO R. AMORETTI; *Tesorero,* ESTEBAN AMORETTI; *Vocales:* Dr. ALEJANDRO LASTRA, Dr. LUIS U. DE IRIONDO, JUAN CARLOS DORADO; *Directores suplentes:* Dr. RICARDO CRANWELL, LUIS DUFAUR; *Síndico titular,* Dr. FULVIO PIETRANERA; *Síndico suplente,* Dr. WALTER D' AMATO.

25 DE MAYO 179 — Buenos Aires

Unión Telefónica 33-2518

CUPON

CARAS Y CARETAS

VALE POR UNA BOLETA DE

20 votos

UTIL EN CUALQUIER LUGAR DEL PAIS, EN EL

GRAN CONCURSO DE SALUD Y BELLEZA INFANTIL

Creer o reventar

Por TROTAMUNDOS



Todos los días, desde el alba hasta el ocaso, el ojo de agua, nacido bajo la sombra de un inmenso mistol, cede su tesoro líquido a los cántaros que, repletos, calman la sed de la aldea. Sus habitantes ingenuos, lo cuidan y respetan como al conservador de la vida, pues a diez leguas a la redonda no murmura el agua entre las piedras, y como salvador de un nuevo Israel, está allí, fresco, sin fondo, inacabable.

Es fama que, sobre su linfa inmóvil, las gentes de la villa de Tama leen su destino en el reflejo de las estrellas, y que al caer la tarde bajan de la sombra del árbol, en cuyas raíces surge el pozo, voces inarticuladas, músicas vagas, suspiros débiles que repercuten en el cristal del agua, y aunque temerosas, acuden allí las almas tristes a encontrar en el espejo líquido soluciones imprevistas a sus cuitas.

Así, un día, una niña rubia de ojos azules, claros como el alba, alta y graciosa como la flor del pencal, fué a pedir consejo al oráculo misterioso, desoyendo una voz interna de presagios siniestros, que le impelía a no acudir al ojo de agua. Mas ella, cuando sus compañeras volvían con los odres llenos, rezagada de la caravana, quedaba sola e inquiriendo en aquel fondo inescrutable su destino. Una tarde vió un pedazo de cielo azul que bajaba hasta el pozo, por entre ramas tupidas, flotando en nubes, el rostro moreno del hombre que tantas dichas le prometiera si consentía pasear con él hasta el pozo aquella noche estrellada.

Entonces, pasmada de asombro, creyó oir las melodías que las gentes del lugar referían. Escuchó atenta; al principio sólo eran leves sonidos, dulces como cosas guardadas en la memoria después de un largo sueño; luego fueron esclareciéndose, y su alma se turbaba de soñolencia embriagadora. Del fondo del pozo dos ojos negros la imantaban y en su ser resonó definitivamente un sí. Desde aquel día la garra del dolor se cebaba en sus entrañas.

Ahora la escena era otra, la abandonada no pensaba ya que fueran leyendas de brujas lo que del pozo referían. Con fría mirada veía alejarse en los recodos de la montaña a aquel grupo de compañeras suyas, de formas gráciles, traviesas y claras, como una manada de cabritas montañesas que triscan en las peñas y se van con gajos de hiedra y de retama entre las astas, en tanto ella, náufraga, se hundía en la soledad.

Así, todos los días, cuando el perfil de las lomas se destacaba en el manchón azul



del cielo y se elevan majestuosas veladuras de gasas transparentes sobre la ondulante crestería, la encontraban allí, durmiendo el sueño de las horas como clavada, mirando fijamente en el agua algo que sus pupilas veían o buscaban azoradas. Devorada por la ansiedad y la pena secábase la vida en su cuerpo sin que el tiempo curara su mal. Inclinada ante la caverna que se abría muda, llena de silencio y de misterio, su alma renovaba el martirio de otra noche horrenda, en que arrojó al pozo el fruto inocente de su error...

Así transcurría mucho tiempo la desventurada. No dejaba un solo día de sumergir sus ojos en aquella agua sin color, sombría, sólo agitada cuando sobre ella caían, uno a uno, los rosados mistoles del árbol que la guardaba fiel.

—¡Oh, Dios mío! — dijo. — Hoy no veo el rostro querido en la onda; no veo esos ojitos desesperados como en la noche fatal que en vano pedían piedad. ¡Horror! ¡Cómo gemía el viento en aquella hora en que fuí miserable!

Mi culpa todo el pueblo la sabe y hasta las muchachas, mis antiguas compañeras de risas y charlas, me desprecian ahora, y cuan-



El ojo de agua del mistolar

Por
Rosa Bazán de Cámara

do vienen a colmar sus odres me miran de reojo y, cuchicheando con temor entre ellas, huyen de mí; una tan sólo, la más buena de todas, mientras con sus brazos morenos y fuertes recoge el agua, me interroga dulcemente, me dice alguna cosa amable, en tanto bebe con fruición su agua que aun no es de acre sabor. Luego que la piadosa mirada se ha satisfecho en la tristeza mía, ligera, donairosa en su mórbido talle, sigue la senda entre las locas carcajadas de sus frívolas compañeras, balanceando en el *pachiquil* de trapo los cántaros sobre sus graciosas cabezas.

¡Qué indiferentes son ellas para el dolor ajeno, porque aun no han sido bautizadas con este aceite lustral!

Ella miraba desvanecerse aquella clara nube primaveral como cuando el céfiro juguetón empuja la niebla en el camino, en amaneceres deslumbrantes o en tardes pálidas, cuando expiran los cantos de los zorzales y las "yantas" briosas trotan hacia la loma a descansar.

Desesperada, consumida de fiebre, hundió sus labios en la fresca onda, mas al humedecer su boca dió un grito y se abalanzó como tratando de sacar de adentro algo muy horrible o muy esperado.

Una voz imperiosa y grave la hizo detenerse, y con tamaños ojos abiertos reveló ante sí un hombre que tenía el rostro como la corteza del mistolar, su barba zahareña caía en desorden sobre el pecho declinante, las manos ásperas tenían la rigidez de luchas contenidas y por sus ojos profundos se escapaba una energía interna dominada por triste desaliento.

— ¿Qué haces tú, mujer? ¿Estás tú también como la gente del pueblo, ilusionada por el espejo del agua, y al ver en ella retratado tu quebranto quieres arrancarlo? No te engañes, niña, no te engañes, yo también en horas dolorosas casi quebré el espejo creyéndolo realidad.

Este pozo — dijo, acercándose bondadosamente a la niña triste — es embustero y sabio a la vez; deja ver en su cristal lo que está en el alma de quien lo mira y el rostro querido que tú crees ver, lo llevas en tu corazón. Ya ves cómo las mozas que vinieron antes aquí se miraron coquetas en su fondo y quedaron satisfechas de sus bellezas. Nada vieron de lo que a ti te atrae y te horroriza.

Y luego, con voz temblorosa, díjole casi en súplica:

— Ven, mujer engañada, madre infortunada, yo te indicaré el camino en donde encontrarás espacio para depositar tu carga. Allá en lo alto de la montaña hay una campana que suena y dice al alma consolaciones que el que sufre en vano las busca en las cosas de la tierra, donde siempre hay un sonido duro.

Y luego, como desencantado de sus vanos esfuerzos, el hombre se alejó penosamente por la cuesta de la montaña, dando vuelta la cabeza varias veces para ver si era seguido.

Ella al pronto, sorprendida por la partida del ermitaño, que en el pueblo le llamaban el santo o el brujo, sintió que el hilo finísimo de una nueva esperanza entrevista, se cortaba de repente, y así, toda inconsciente, y, de súbito, se acercó al pozo, fijó sus ojos espantados y atraída por lo que su alma reflejaba en el ya añoso espejo, dió un grito horrible y se sumergió en él, con los brazos abiertos. Hirvió el agua un instante, y luego los círculos ondulosos se fueron abriendo lentamente...

Desde entonces todas las tardes, cuando el sol dora las crestas calvas y de la llanura se levanta la noche sombreando el lomo abultado de la montaña, y cuando el viento gemebundo surge de todos los riscos inaccesibles como un espíritu maléfico, llevando consigo jirones de niebla para sudarios de invisibles tumbas y poco a poco va encapotándose el cielo, el valle, las frondas y la álgida tristeza deja sentir su frío, huyen asustadas las mujeres de aquel sitio, porque dicen que al mirarse en el pozo las arrastra atracción irresistible y sienten deseos de dejarse caer en él, mientras bajo el mistolar se estremecen aleteos de grandes alas y gemidos que se multiplican y se agitan hasta expirar en las soledades montañosas.

Muchos años de ausencia pasaron sobre el ojo de agua del mistolar, florecieron las albahacas entre las grietas de los bordes, y cuando vago fugitiva a la hora en que las tinieblas ocupan los caminos, arrastro una mirada hacia la tumba sin fondo, donde yace la triste olvidada y ¡cuánto! desea el corazón llorar en un gemido esos dolores comunes que se cubren de silencio y que sólo se comprenden en ignorados mundos de infortunios...

Rosa Bazán de Cámara

Dibujo de Batlle

Album poético de "Caras y Caretas"

TARDE EN EL HOSPITAL

Sobre el campo el agua mustia
cae fina, grácil, leve;
con el agua cae angustia;
llueve...

Y pues solo en amplia pieza,
yazgo en cama, yazgo enfermo;
para espantar la tristeza,
duermo.

Pero el agua ha lloriqueado
junto a mí, cansada, leve;
despierto sobresaltado;
llueve...

Entonces, muerto de angustia,
ante el panorama inmenso,
mientras cae el agua mustia,
pienso.

CARLOS PEZOA VELIZ

LUZ SUBITA

Aquí yo he estado ya,
Mas cuándo o cómo no lo sé decir;
Reconozco la hierba ante el portal,
El aroma sutil,
El quejumbroso son, la luz del mar.

Tú antes que yo has estado,
Mas cómo o cuándo no lo sé decir;
Pero a ese mismo vuelo de este pájaro
Volviste el cuello, así...
Y algún velo cayó. — Lo sé de antaño.

¿Ha sido esto así antes?
Con nuestras vidas, ¿no reviviremos
La estela de ese vuelo de un instante?
De la muerte a despecho,
¿No habremos noche y día de gozarle?

D. G. ROSSETTI

CANTO A LA VIDA

La vida es grande y rica.
Los dioses ofreciéronla
Con bondad sonriente a los mortales,
Creados para el júbilo.

Mas, ¡ay!, que el corazón humano es harto mísero;
Pronto desmaya; olvida que hay frutos que maduran...
Sigue el mendigo con las manos hueras
Sentado en el camino polvoriento,
Donde la dicha pasa con sonoras
Ruedas, centelleando.

HARTLEBEN

"SI MUERO..."

Alguna vez, si muero, dirás: "¡Pobre muchacha!"
Sus adorados labios temblaban al hablarme,
Y sus dulces pupilas, veladas por el llanto,
Sonreían a fin de no apenarme.
¡Pobre muchacha!
Aun veo tu sonrisa y oigo tu suave prez.
No es cierto que el Amor no yerre alguna vez...
¡Pobre muchacha!...
¿Pensaste cuando así decías, medio en chanza,
Que en desoladas noches iba a quedar despierto
Y esas palabras tuyas serían tu venganza?
Y ahora, aun cuando te diga,
Por tres veces la misma suave queja,
¡Dios no me da consuelo, fiel amiga!
¡Pobre muchacho!...

COVENTRY PATMORE

CANSERA

—¿Pa qué quiés que vaya? Pa ver cuatro espigas
arrollás y pegás a la tierra;
pa ver los sarmientos ruines y mustios
y esnúas las cepas,
sin un grano de uva,
ni tampoco, siquiá, sombra de ella...
pa ver el barranco
pa ver la laëra,
sin una matuja... ¡pa ver que se embisten,
de pelás, las peñas!...
Anda tú, si quieres,
que a mí no me quëa
ni un soplo de aliento,
ni una onza de fuerza,
ni ganas de verme,
ni de que me mienten, siquiá, la cosecha...
Anda tú, si quieres, que yo pué que nunca
pise más la senda,
ni pué que la pase, si no es que entre cuatro
ya muerto me lleven...
Anda tú, si quieres...
No he d'ir, por mi gusto, si en cruz me lo ruegas,
por esa sendica por ande se fueron,
pa no volver nunca, tantas cosas buenas...
esperanzas, quereres, suöres...
¡to se fué por ella!...
Por esa sendica se fué la alegría...
¡por esa sendica vinieron las penas!...
Por esa sendica se marchó aquel hijo
que murió en la guerra...
No te canses que no me remuevo;
anda tú, si quieres, y éjame que duerma,
¡a ver si es pa siempre!... ¡Si no me espertara!...
¡Tengo una cansera!...

VICENTE MEDINA

Los grandes hombres



BEETHOVEN Y MOZART

El genio musical de Beethoven se reveló en él desde niño. Siendo aún muchacho, hizo un viaje a Viena donde actuaba Mozart. Y algunos amigos del pequeño músico de Bonn se propusieron lograr un encuentro entre el ya célebre maestro y el músico novel. Se encontraron. Pero Mozart, a quien a menudo le llevaban niños y jóvenes para que juzgara de sus aptitudes musicales, estaba ese día un poco aburrido y se mostraba algo indiferente en presencia del niño Beethoven. Este, sentado al piano, ejecutó un trozo improvisado en el momento. Mientras tocaba, Mozart parecía pensar:

"No está mal. Pero, que no me digan que esto es una improvisación. Debe de ser un trozo escrito quién sabe con cuánta fatiga y aprendido de memoria". Este pensamiento suyo no lo transmitió de viva voz, pero lo dejó traslucir a través de sus reticencias.

Beethoven interpretó cabalmente la duda del maestro, e irritado, rogó a Mozart que le diera un tema cualquiera. Mozart accedió, y le dió un tema. Beethoven improvisó entonces un trozo maravilloso, que ejecutó admirablemente, a punto tal que el maestro, escuchándolo ahora con mayor atención, quedó perplejo. Cuando Beethoven hubo terminado, Mozart exclamó ante las personas que se hallaban presentes:

—¡Este niño será un músico famoso! ¡Atentos con él!

Y selló su predicción con un abrazo, que fué también una excusa por su juicio anterior.

HEROE O MISERABLE

El príncipe de Bismark, famoso hombre de estado alemán, asistió a la batalla de Sadowa desde una altura que dominaba el campo de las operaciones. Estaba solo y montaba a caballo. La lucha se desarrollaba ante su vista con alternativas angustiosas para las armas prusianas, cuya derrota parecía inminente. Pero en el momento culminante de la crisis, arribó al campo de batalla el príncipe heredero de Alemania, Federico, al frente de su formidable ejército, y su intervención intempestiva en la lucha decidió esta en favor de las armas prusianas. Un oficial, que había divisado a Bismark en lo alto de su atalaya, se dirigió al galope hacia él, una vez definida la batalla, y cuando estuvo próximo al "Canciller de hierro", le dijo:

—¡Como el kromprinz ha llegado a tiempo, es usted un héroe: pero si no hubiese llegado a tiempo, sería usted un miserable!

PERO HAY CABALLEROS

El famoso general Grant, el héroe de la guerra de Secesión, se distinguió por la honestidad de su carácter. Nunca se le oyó proferir palabras gruesas ni la menor alusión indelicada. Todo cuanto hablaba podía repetirse en presencia de señoras. Durante el tiempo que fué presidente de los Estados Unidos no quiso jamás firmar un nombramiento si sabía que el propuesto era hombre de dudosa moralidad.

En cierta ocasión estaba Grant de jira campestre con unos amigos, cuando recayó la conversación en temas escabrosos, y levantándose de pronto exclamó:

—Perdonen ustedes, caballeros. Yo me retiro.

Durante la guerra de Secesión, uno de los generales del Estado Mayor entró en la tienda de campaña donde por casualidad se hallaba Grant, y con aire bromista les dijo a los allí sentados:

—He de contarles un caso curiosísimo, ahora que no hay señoras delante.

Grant le atajó la palabra diciendo:

—Verdad es que no hay señoras; pero hay caballeros.

INICIACION POETICA DE LORD BYRON

Jorge Byron, el más grande poeta inglés del siglo XIX, había nacido con vocación poética y desde sus años de escolar escribía versos, por puro pasatiempo, sin ninguna ambición de celebridad.

Fué su amiga Elisabeth Pigot quien despertó en él la idea de perfeccionar su arte y de aspirar a la consagración. Y ocurrió así. Un día, Elisabeth le leyó a Byron unos versos de Burns, y entonces el joven Byron, le dijo:

—Yo también hago versos.

Y le declamó algunas de sus rimas de estudiante.

Elisabeth quedó vivamente admirada de la inspiración y la belleza de los versos de Jorge y le dijo que su destino y su gloria estarían en la poesia. Byron quedó, a su vez, muy



en anécdotas

Dibujos de Ivon

gratamente impresionado de la admiración de su amiga. A partir de entonces empezó a escribir versos, y cada día se los llevaba a su joven admiradora para que los leyera.

GOZABAN DE BUENA SALUD

En algún tiempo, era costumbre que cuando moría algún soberano, todo el pueblo llevara luto, lo que significaba un gasto apreciable, especialmente para la gente pobre. Y esto ocurría aún en los tiempos de José Addison, escritor inglés fallecido en 1719, quien fué fundador del célebre periódico "El Espectador". Dicho periodista y escritor, frecuentaba un café donde cuotidianamente se encontraba con un ciudadano obeso y rubicundo, que leía minuciosamente los diarios. Y todos los días, después de haber revisado las ediciones periodísticas, lanzaba un suspiro y dirigiéndose a Addison, le decía:

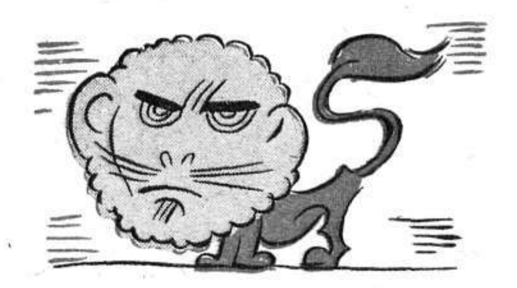
—¡Qué mala suerte! Todos los príncipes están bien. Toda la numerosa familia real goza de perfecta salud y hoy por hoy, al menos, no hay ningún luto público.

Addison averiguó quién era aquel ciudadano y logró saber que se trataba de un famoso fabricante de tejidos de seda.

LO QUE HABRIA PODIDO OCURRIR

Jaime Gordon Bennet, renombrado periodista norteamericano de origen escocés, muerto en 1872, fué el fundador del diario "New York Herald" que llegó a no tener rivales en la creación de noticias espeluznantes y sorprendentes, aun cuando ellas burlaran a los propios lectores. Y se recuerda, como ejemplo de la habilidad con que lanzaba sus infundios, el siguiente episodio.

Un día apareció en las páginas del "New York Herald" una descripción magistral de las escenas provocadas por la fuga de animales feroces del jardín zoológico del Parque Central. La descripción ocupaba varias columnas de texto en tipo reducido, que la gente leía con verdadera emoción. Pero, al final del relato, se consignaba, en pocas líneas, esta advertencia: "Cuanto se ha leído, es una fiel descripción de lo que habría podido ocurrir si las fieras del zoológico no estuvieran custodiadas, como lo están, con tanto cuidado".





LEIA A D'ANNUNZIO

Adolfo Albertazzi, escritor, novelista y crítico italiano fallecido en 1926, se hallaba una vez en los baños y quiso saber por qué todas las señoras leían las novelas de D'Annunzio y no leían, en cambio, "El maestro Gesualdo", de Verga. Haciendo esta pregunta a algunas señoras, una señorita le respondió:

—¡Es que D'Annunzio es una música! ¡Una música!

Albertazzi permaneció asombrado, pues comprobaba que también las señoritas leían a D'Annunzio.

—Pero, ¡cómo! ¿Lo lee usted también? —preguntó el escritor a la joven.

Y ésta, con todo desenfado, le contestó:

—¡Claro que lo leo! ¡Pero, salto lo que no debe leerse!

EL REY SOLDADO

Alberto I de Bélgica, llamado "El rey soldado", fallecido en 1934 en circunstancias trágicas, se hallaba un día, durante la Gran Guerra, en las inmediaciones de un hospital de la Cruz Roja, cuando éste fué bombardeado. Todos cuantos se hallaban allí se pusieron de inmediato en la tarea de auxiliar a los heridos. Uno hubo, sin embargo, que permaneció inmóvil, observando, sin duda, acongojado, el desastre que acababa de ocurrir. Una enfermera que lo vió así, le increpó, con tono de reproche:

—¿Qué espera usted para ayudarnos? ¿Tiene miedo de mancharse con sangre?

El espectador, sin responder palabra, se acercó a una camilla y se puso con los demás a salvar víctimas.

Cuando pasó el peligro y retornó la tranquilidad, un oficial reconoció en el espectador al rey Alberto y viéndole ensangrentado, le dijo:

—Majestad: se ha manchado todo con sangre.

El rey, dirigiendo la mirada a la enfermera que permanecía cerca suyo, confusa, respondió:

—¡Bah! No hay que tener miedo de mancharse con sangre. ¿No es verdad, señorita?

Mi camarada de infancia, Stanley Ukridge, me había parecido siempre totalmente indiferente hacia todo lo que fuera atracción y encanto femenino. Durante nuestra larga intimidad nunca fué desmentida esta indiferencia.

Fué, pues, con gran sorpresa, que un miércoles a la tarde, bajo el alegre sol de junio, fuí testigo del siguiente espectáculo: Ukridge ayudaba a una niña, vestida de blanco, a subir a un ómnibus.

Esta simple ceremonia hacía de Ukridge una visión de arte. Su actitud presentaba una feliz alianza de cortesía y adoración; y si su impermeable hubiera sido menos amarillo y su sombrero algo más nuevo, sería toda la encarnación de un "lord".

El ómnibus arrancó. Ukridge agitó su mano en señal de adiós y yo inicié en seguida mi encuesta; pues me sentía personalmente interesado en el asunto. Me pareció una historia seria y el concebir una señora de Ukridge acompañada de pequeños Ukridges, me emocionaba.

—¿Quién es? — pregunté bruscamente.

—¿Cómo te va? — dijo Ukridge volviendo la cabeza. — ¿De dónde sales? Si hubieses llegado unos segundos antes, te hubiera presentado a Dora. Es Dora Mason, la secretaria de mi tía. La veía muy a menudo cuando vivía en casa de esta noble dama en Wimbledon. Mi amigo Tuppy me había dado dos plateas para el Apolo y pensé que hacía una buena acción al convidarla. Me da mucha lástima esta muchacha.

—¿Qué le pasa?

—Lleva una vida sumamente oscura. No se divierte nunca. Es un acto de caridad sacarla de vez en cuando. ¡Piensa un poco! ¡No hace otra cosa, durante todo el día, que peinar unos cuantos perritos pequineses y pasar a máquina las odiosas novelas de mi tía.

—¿Escribe novelas, tu tía?

—¡Las más horribles del mundo! Está metida de cabeza en la maraña de la literatura. Acaban de nombrarla presidenta del "Círculo de la Pluma". Cuando estaba en su casa me obligaba a leer sus libros y desde el desayuno me hacía preguntas insidiosas sobre lo que había leído. Llevaba una vida de perro y estoy encantado de haber salido de allí. Por eso, conociendo a mi tía como la conozco, no te puedo decir hasta qué punto me mortifico por Dora. Comprendo mejor que nadie la espantosa vida que allí lleva, y ahora me siento más bueno por haberle proporcionado, al pasar, este pequeño rayo de sol. Unicamente lamento no haber hecho más por ella.

¡Socorriendo a Dora!

Por P. G. Wodehouse

—Podías haberle ofrecido el té, después del teatro.

— No hubiera sido muy feliz como táctica. Una taza de té, aunque sea en el bar automático, influye duramente en la billetera; y por el momento en la mía se juntan las telas.

Tres días más tarde, atraído por un olorcito agradable de café con leche, me apresuré a vestirme para llegar al comedor, donde me aguardaba Ukridge, quien, como lo hacía muy a menudo, venía a tomar el desayuno conmigo.

—Buenos días — dijo gentilmente.

—Buenos días — contesté.

—Si no te molesta que haga como si estuviera en mi casa y si me permites, tomaré una taza de café.

Y, en seguida, me puse a abrir las cartas que estaban sobre la bandeja; haciendo esto no se me escapó que mi huésped me observaba por encima de sus lentes.

—¿Qué tienes?

—¿Yo?

—¿Por qué — pregunté — me miras tan insistentemente?

—¿Yo?... (y sorbiendo un trago de café con indiferencia afectada). En realidad, estoy algo intrigado; pues veo una carta de mi tía.

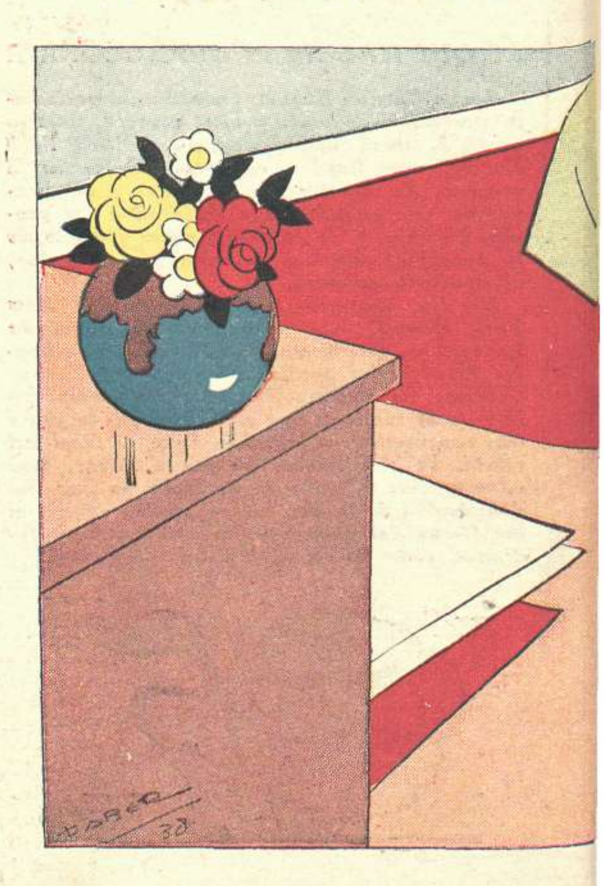
—¿Qué dices?

Tomé el sobre. La dirección estaba escrita con firme letra femenina, la cual me era desconocida. La abrí con apuro. Era exacto. La carta era precisa:

"Señor:

" Con placer recibiré a usted si tiene la amabilidad de pasar mañana, viernes, a las cuatro y media de la tarde.

" Saluda a usted atentamente - Julia Ukridge".



Esta comunicación dejábame perplejo. ¿De dónde había oído hablar de mí la tía de Ukridge y por qué mi visita podría causarle placer? Este problema no estaba a mi alcance, y me puse a descifrarlo como un egiptólogo ante un jeroglífico desconocido.

—¿Qué dice la carta? — inquirió Ukridge.

— Quiere verme mañana.

—¡Magnífico! — exclamó Ukridge. — Ya sabía que mordería.

—¿De qué diablos hablas tú?

Ukridge se recostó en el sillón y aseguró sus lentes para contemplarme mejor. Mi presencia parecía llenarlo de intensa alegría y, de pronto, estalló en un concierto de alabanzas.

— Si hay algo en ti que me entusiamó siempre, es la prontitud para ayudar a tus amigos. Es una de las más admirables cualidades que puede poseer una persona y nadie la posee más completamente que tú. Eres único en tu género. Cuando me preguntan qué clase de tipo eres, contesto: uno de los mejores. Una persona con la cual pueden ustedes contar. Un ser que moriría antes que dejarlos caer. Un muchacho que pasaría por el fuego y por las llamas para hacer un servicio a un amigo. Un hombre que posee un corazón de oro y un alma tan firme como el acero.

— Sí, soy un ser excepcional — dije, ligeramente perplejo ante tal panegírico — continúa.

— Continúo, mi buen amigo. Ya sabía que aceptarías gustoso, por eso no me pareció necesario advertirte antes. Ya lo sabía.

El presentimiento de un porvenir espantoso me sobrecogió, como tantas otras veces, desde mi amistad con Ukridge.

— Quieres decirme, por favor, ¿a qué historia me has arrastrado?

—¡Pobre Dorita!

—¿Y qué le sucede?

— La despidieron.

— Despedida por tu tía, quieres decir.

— Sí.

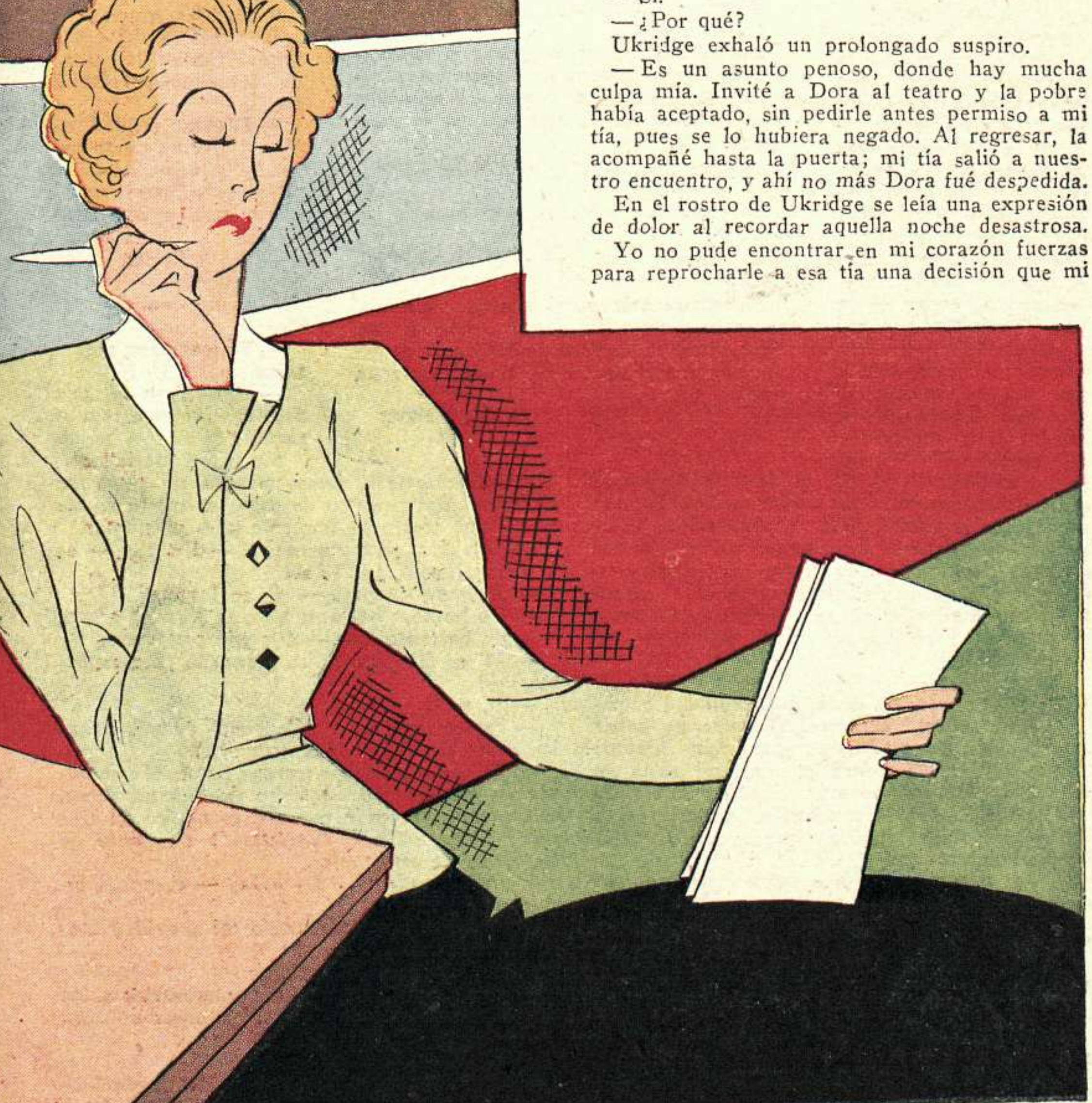
—¿Por qué?

Ukridge exhaló un prolongado suspiro.

— Es un asunto penoso, donde hay mucha culpa mía. Invité a Dora al teatro y la pobre había aceptado, sin pedirle antes permiso a mi tía, pues se lo hubiera negado. Al regresar, la acompañé hasta la puerta; mi tía salió a nuestro encuentro, y ahí no más Dora fué despedida.

En el rostro de Ukridge se leía una expresión de dolor al recordar aquella noche desastrosa.

Yo no pude encontrar en mi corazón fuerzas para reprocharle a esa tía una decisión que mi



amigo encontraba ultrajante y tiránica. En mi fuero interno hubiera procedido lo mismo que su tía. Pero deseaba que Ukridge se apoyara en mi simpatía y no en mis austeras consideraciones.

—Pienso — dijo él — que con una buena estrategia puede solucionarse esto. Inútil sería atacar de frente un asunto tan delicado. Es preciso buscar el lado débil del enemigo, para luego arremeter. ¿Y cuál es el lado débil de mi tía? Reflexiona y contéstame.

—Juzgando por el sonido de su voz, que una vez oí desde lejos, diría que no tiene ninguno.

—Ahí te equivocas, viejo. El lado débil de toda literata es su vanidad, y su vanidad está en su obra: pondérale sus siniestras novelas y la tienes más mansa que una oveja. Le hice escribir a un amigo mío una carta, firmada por ti, pidiéndole quisiera acordarte una entrevista para la "Women's - Sphere". Es un magazine que ella recibe regularmente. Ahora quiero que comprendas bien todo el maquiavelismo del asunto. Tú la ves, le haces un reportaje y ella se vuelve loca por ti. Cuando la hayas abrumado a cumplidos y esté lo suficientemente mareada, te levantas para irte, y le dices: "Señora, le debo a usted la hora de mi vida de la cual estaré más orgulloso, por haber tenido el honor de ser recibido por una inteligencia que tanto admiro". Y ella contestará: "Todo el placer fué mío". Entonces tú, como si la idea te viniera por casualidad: "Creo que mi hermana... (mejor será que sea tu prima...) creo que mi prima Dora Mason es su secretaria, ¿no es cierto?". "Ya no lo es, exclamará mi tía, la despedí hace tres días". Entonces empiezas a distinguirte. Tu cara se alarga, muestras toda tu desolación, estás sumamente apenado. Le insinúas volver a tomar a Dora. Llegando este momento son ya tan amigos que ella no puede rehusarte nada. Y entonces, si no pierdes la cabeza y juegas tu rol como es debido, el asunto no puede fallar. Es un plan infalible.

Debe haber, sin duda, una debilidad culpable en mi carácter. Después de haber sido de piedra durante diez minutos, acepto un cargo contra el cual mi alma se rebelaba. Indudablemente se había cometido una injusticia con la muchacha. Además se es caballero o no se es. Hay que ayudarse, es la ley de la naturaleza.

A las cuatro en punto estaba yo tocando el timbre en casa de la tía de mi amigo.

Mi emoción, al penetrar en la residencia, era igual a la que hubiera sentido yendo a casa de un dentista que fuera al mismo tiempo, por un extraño sortilegio, un duque. El sirviente, majestuoso y digno, me abrió la puerta, echándome una mirada de desprecio no disimulado. Me sentí con la garganta apretada presa por el terror. Esta magnífica morada me intimidaba. No me sentía a gusto.

—El señor Corcorán — anunció el lacayo, abriendo la puerta del salón.

En el salón se encontraban dos mujeres y seis pequineses. Uno después de otro fueron acercándoseme, me husmearon y se alejaron. Quedé solo para afrontar a las dos mujeres.

Una de ellas era alta, angulosa, con una cabeza de ave de rapiña. La otra era pequeña y de aspecto seductor. Tenía hermosos cabellos brillantes ligeramente grises y unos ojos suaves, de un azul de porcelana. Fijé mi atención en el ave de rapiña. Esta mujer me observaba con una mirada fija, penetrante, desagradable y dirigiéndome a ella dije:

—¿La señorita Ukridge?

—Soy yo — declaró la otra mujer. — El señor Corcorán, la señorita Waterson.

Fué un rudo golpe. No podía comprender cómo a Ukridge pudo parecerle su tía tan feroz, siendo una mujercita de ojos tan tiernos. Esto me reconfortó.

—¿Quiere tomar asiento?

—Gracias, gracias.

El pajarraco fué a instalarse junto a la ventana dejándonos "tête à tête".

—Dígame, señor Corcorán, ¿forma parte usted de la redacción de la "Women's Sphere"? Es una de mis revistas preferidas.

—Sí, señorita, pero en el exterior.

—¿Cómo en el exterior?

—Y bien: hago reportajes.

—¿Quién es el jefe de redacción en este momento?

Me sentí desfallecer. Naturalmente, ella buscaba sólo un tema de conversación; pero yo deseaba, en mi fuero interno, que cesara de hacerme tales preguntas.

—¡Ah sí... ya me acuerdo! — dijo ella, — es el señor Jevons, ¿no es así?

—Jevons — repetí, — sí, es Jevons.

—Un hombre bastante alto, de bigotito negro.

—Sí, bastante alto — dije con prudencia.

—¿Y es él quien lo ha mandado para reportearme?

—Sí, es él.

—Perfectamente... ¿Con cuál de mis novelas desea usted que lo entretenga?

Al fin me sentí sobre terreno firme. Me envolvía un sentimiento exquisito de quietud. Pero, súbitamente, recordé que ese gaznápiro de Ukridge había omitido nombrarme uno sólo de los libros de esta mujer.

—¡Ah!... ¡Oh!... De todas — respondí vivamente.

—Ya veo... Le interesaría mi actividad literaria, en general.

—Exactamente — repliqué.

—¿Cree usted que pudiera interesarles a los lectores de "Women's-Sphere" conocer mi obra preferida?

—Estoy persuadido.

—Evidentemente — prosiguió la tía de Ukridge, — no le es fácil a un autor responder a

PENSAMIENTOS

En las artes o en las letras el genio y aun el simple talento se desprenden fácilmente de los lazos de la primera educación para no conservar de ésta más que la substancia.

Alfredo Mezieres

El desaliento no tiene nunca razón de ser.

Francisco Copée

Supeditado a la moral, el arte se convierte en manifestación devota; libre de sus leyes, frisa en la pornografía: para el artista, la moral no es un principio, es un freno.

G. M. Valtour

tal pregunta, pues el gusto varía según el estado de ánimo en que uno se encuentre.

— Exactamente — dije, — exactamente.

— Y usted, señor Corcorán, ¿cuál de mis libros prefiere?

En ese instante sentí esa impresión de caída en un abismo, que se suele experimentar en las pesadillas.

— ¡Ah... Oh!... pero todos — oí que una voz ronca contestaba por mí. Era mi voz, sin duda, pero me era imposible reconocerla.

— ¡Qué maravilla es usted — exclamó la tía de Ukridge. — ¡Es usted completamente maravilloso! Dos o tres críticos afirmaron que mi obra era desigual. No deja de ser un encanto encontrar una persona que no opine igual que ellos. Personalmente, creo que mi preferida es: "El corazón de Adelaida".

Yo aprobaba, sacudiendo la cabeza, esta elección tan acertada. Los músculos de mi espalda, que se habían endurecido por la tensión nerviosa en que se encontraban hacía ya tan largo rato, aflojáronse lentamente volviendo a su estado natural. Había, al fin, recuperado la facultad de respirar libremente.

— Sí — exclamé, con un aire inspirado — estoy persuadido que "El corazón de Adelaida" es lo mejor que usted ha escrito. ¡Es tan humano! — agregué, deseando ganarme por completo su simpatía.

— ¿Lo ha leído usted señor Corcorán?

— ¡Ya lo creo!

— ¿Y verdaderamente le ha gustado?

— Enormemente.

— ¿Cree usted que pueda ser justo encontrarlo un poco... libre en algunas partes?

— Muy injusto. Naturalmente — continué, — está escrito con sinceridad, sin falsa vergüenza y muestra la vida tal cual es. Pero de ahí a ser liviano... ¡No... no... no!

— ¿Recuerda aquella escena en el invernáculo?

— La mejor de la obra — afirmé calurosamente.

Una sonrisa feliz se dibujó en su cara.

Ukridge tenía razón: "Pondérale sus novelas y la tienes más mansa que una oveja".

— Estoy encantada que le guste — dijo ella, — es por demás alentador.

— ¡Oh, por favor! — murmuré con modestia.

— Es que... resulta que recién la empiezo. Acabé el primer capítulo esta mañana.

Y continuaba sonriendo tan amablemente, que durante largo rato todo el horror de sus palabras no penetraron en mi subconsciencia.

— "El corazón de Adelaida" es mi próxima obra. La escena del invernáculo, que a usted tanto le gusta, aparece recién en la mitad del libro. No creo terminarlo hasta el mes próximo. ¡Qué prodigioso es que usted la conozca tan bien!

Había comprendido todo. Tuve la impresión de estar en el vacío. Su dulzura, su afabilidad contribuían a fortalecer mi desconcierto. En todo el transcurso de mi vida, siempre tan abundante en episodios, muchas veces me hice la impresión de un imbécil, pero nunca tanto como esta vez. Esta mujer temeraria se había burlado de mí, me condujo directamente donde quiso y caí como una mosca en una tela de araña. Y, de pronto, me apercibí cómo me engañé sobre la dulzura de sus ojos, pues un reflejo durísimo nacía en ellos. Eran dos saetas. Ella me miró como mira un gato cuando acaba de atrapar una laucha y en un segundo, largo como un siglo, comprendí por qué Ukridge la temía tanto. Había en ella algo que hubiera intimidado a un rey antropófago.

— Me pareció tan raro — continuó ella, con un sonido metálico en la voz — que viniera usted mandado por "Woman's-Sphere", pues esa revista me había reporteado hacía sólo tres días. Extrañada hablé con mi amiga, que es jefa de redacción, la señorita Waterson, para preguntarle si no había algún error. Me declaró que nunca había oído hablar de usted, ¿no es así, Muriel?

— Nunca oí hablar del señor Corcorán — respondió el pajarraco clavándome su pupila feroz.

— ¡Qué extraño! — suspiró la tía de Ukridge. — ¡Todo es tan extraño! Pero... ¡cómo!... ¿Ya se va, señor Corcorán?

Aunque mi cerebro era ya un caos, en este punto presentaba una claridad. Sí, me iba. Por la puerta, si la encontraba... o por la ventana.

— Mis mejores saludos al señor Jevons, cuando lo vea — dijo la tía de Ukridge.

Yo buscaba febrilmente el picaporte de la puerta.

— Señor Corcorán... (y sonriendo siempre, con esa sonrisa apacible tan exasperante; en el metal de su voz había una amenaza glacial) dígale a mi sobrino que le agradecería mucho se abstuviera en lo futuro de enviarme sus amigos. Buenas tardes.

Hacía mucho calor, pero los recientes acontecimientos habían sacudido mis sentidos en tal forma que no atiné a tomar algún vehículo. Caminé rumbo a mi casa con tal rapidez, que todos me miraban con cierta conmiseración. Penetré en mi estudio, ya en un estado avanzado de agotamiento. Allí encontré a Ukridge tendido sobre el diván.

— Buenas tardes, querido amigo. Estaba esperándote para decirte que no es necesario que vayas a lo de mi tía. Dora acaba de encontrar un puesto magnífico — dijo esto exhalando un suspiro de felicidad.

Se hizo un gran silencio.

Cuando, al fin, pude articular:

— ¿Cuándo lo supiste?

— Ayer a la tarde — respondió Ukridge con tranquilidad; — quise avisarte inmediatamente, pero se me escapó de la memoria.

P. G. Wodehouse

Traducción de L. C

Dibujo de Faber

PENSAMIENTOS

La Academia tiene el privilegio de hacer creer a los que a ella pertenecen que son superiores a los que tienen ganas de ingresar en la misma.

Condesa Diana

El público y el artista no ven con los mismos ojos, sino que se forman y se completan el uno con el otro.

Falguiere

Un buen retrato es una biografía pintada.

Anatole France

El poeta consigue sus efectos merced a la sucesión de imágenes; el pintor, por medio de su simultaneidad.

Eugenio Delacroix



La HISTORIA en MINIATURA

Cuando Alejandro II, ex zar de Rusia, cayó bajo las bombas de los nihilistas en 1883, y le sucedió en el trono su hijo Alejandro III, las organizaciones revolucionarias fueron acosadas de tal modo, que se creía que el movimiento había sido sofocado. Pero no tardó en descubrirse años más tarde una nueva organización en San Petersburgo, compuesta por 42 fanáticos lladama "Sección terrorista de la voluntad del pueblo". La mayoría de sus componentes eran hijos de comerciantes y de funcionarios... Sus jefes, Pulianow y Loukatchewitch, pertenecían a la nobleza. Los conspiradores crearon un arsenal de explosivos, y se ejercitaban diariamente en el manejo de lanzamiento de bombas. Su objeto era asesinar al zar Alejandro III del mismo modo que lo fué su padre, y además tenían el propósito de apoderarse del poder inmediato, no bien lograda la muerte del soberano. Habiéndose los miembros de dicha sociedad enterado de que el zar debía dejar el palacio de Koltchina el 13 de marzo para dirigirse a San Petersburgo, decidieron esperarlo en el camino. Por una celada policial bien tendida, fueron todos capturados. De los 42 terroristas que habían preparado el atentado, 15 fueron ahorcados, entre ellos Oulianow, hermano mayor de Waldimir Lenin... el fundador de los soviets en Rusia. Uno de los condenados que se salvó de la horca, por 15 años de presidio en Siberia, fué Pilsudski, el futuro restaurador y presidente de la república polaca. Tenía a la sazón veinte años.

El viaje de San Petersburgo hasta Irkostk, en Siberia, duraba de ocho a nueve meses... La prisión de etapa de Tomsk estaba provista para 1400 deportados, y contaba ya con 3000. En la enfermería había 150 camas y 450 enfermos; de suerte que 300 debían acostarse en el suelo; esto a una temperatura de 4 grados sobre cero.



Durante meses los deportados debían arrastrarse a lo largo del camino en un estado lastimoso. Muchos entre ellos llevaban cadenas... Las mujeres, agotadas, debían cargar a sus niños en brazos. Los hombres, hirsutos, sucios, abatidos, parecían más bien una majada de esclavos. Atravesando los pueblos cantaban una vieja canción de los deportados llamada "Misericordia".

Como en la prisión de Irkoustk, Pilsudski participara en una pequeña insurrección, fué golpeado por los soldados hasta la sangre. Llegado por fin a su destino, le dejaron vivir en libertad, pero aislado a cientos de kilómetros de toda aglomeración humana. Más tarde fué transportado a un sitio de clima más benigno, donde la temperatura acusaba 40 grados bajo cero...

Sin medios para vivir, Pilsudski lograba su subsistencia dando lecciones a los hijos de un viejo exilado, y sobre todo gracias a la caza. Cinco años que hubo transcurrido en semejante vida fué puesto en libertad, y cuando más tarde y como consecuencia del

Por el emir
EMIN ARSLAN

triunfo de los aliados, Polonia fué desligada del yugo de Rusia, el ex presidiario de Siberia llegó a ser el restaurador y el primer jefe de una nación compuesta de 33 millones de habitantes.

La reina María de Rumania, que falleció hace pocos meses, no dejará en la historia verídica el recuerdo de una mujer que poseía las cualidades imprescindibles para una soberana, tales como la reserva y la discreción. Ella era en extremo conversadora, fatua, indiscreta y ególatra. Hablaba siempre de sí misma, de sus cosas, de su rango, de su sangre, y a menudo repetía: "Nacida como fuí, todo lo que escribo es interesante". Escribió mucho, cuentos, pensamientos y autobiografías... Su caligrafía era tan abultada, que diez palabras llenaban una página. Nacida en Sax Cobourg Gotha, hija del duque de este pequeño principado alemán del mismo nombre. Su padre era segundo hijo de la reina Victoria de Gran Bretaña, y ella se mostraba muy orgullosa de ser nieta de semejante abuela. Aunque su esposo fué un príncipe alemán, un Hohenzollern, en diversos pasajes de su testamento no cesa de repetir que ella era inglesa, inglesa, inglesa... Poseía en su juventud una belleza deslumbrante; pero sus ojos eran muy fríos. Una de sus jactancias habituales consistía en hacer gala de su don "uncanny", es decir, mágico para penetrar las almas de sus interlocutores; y por eso se equivocaba siempre...

Chocaba a más de un diplomático por su franqueza desprovista de respeto, como asimismo a su tío, el rey Carol, fundador de la dinastía rumana, y a la reina Elizabeth, famosa por sus obras literarias, que firmaba con el seudónimo de Carmen Sylva.

Cierto embajador expresa que habíase quedado atónito al oír aseverar a la reina en una ocasión que el rey Carol y su esposa se sentían celosos de su calidad de comprensión rápida para con el pueblo rumano. El mismo diplomático refiere que habiéndole preguntado los detalles de la paz que Rumania tuvo que firmar en 1918 con los países centrales, ella dijo: "Cuando Fernando (el rey, su esposo) convocó al consejo para decidir esta paz, no pude resistir a la tentación de entrar en el salón toda vestida de blanco, diciéndole: Cuidado, Fernando, comprendo que esta paz es inevitable, pero si usted va muy lejos, y se hace amigo de los países centrales, perderá al mismo tiempo... la esposa y la reina..."

Su viaje a los Estados Unidos de Norte América fué un fracaso. Creyó asombrar a los yanquis, y no hizo más que causarles risa con sus discursos y sus poses reales, sus declaraciones ampulosas en la radio y sus autógrafos para la reclame de productos de belleza.

La reina Elizabeth en cambio, la "Carmen Sylva", ignoraba todos los afanes espectaculares de su sobrina. Poseía una dignidad ejemplar y jamás demostraba vanidad alguna. La historia sincera no dejará de hacer resaltar esta diferencia entre las dos soberanas rumanas.

Hasta hoy hemos creído que la revolución de Méjico se ha inspirado en la revolución rusa. Parece que nos hemos equivocado, según el general Hay, ministro mejicano. "Es falso — declaró a un periodista francés. — Nosotros repudiamos al bolcheviquismo... ¿cómo podemos ser adeptos a los rusos si nuestra revolución antecede a la de ellos? Luego contó la anécdota siguiente: "En 1911 y 1912 yo estaba en París. Por la noche nos reuníamos varios amigos, entre los que figuraban Gómez Carrillo, Conudo (secretario de D'Anunzio), etc. A menudo llegaba un hombre pequeño, pálido, de corta barba, de traje muy usado y sombrero de fieltro con anchas alas, como el de los artistas. Era ruso. Jamás intervenía en la conversación, sólo me llevaba aparte y con insistencia me preguntaba siempre lo mismo:

" — ¿Cómo han hecho para despertar al pueblo mejicano? ¿Cómo, sin dinero, sin armamento, sin ejército, han alcanzado el éxito contra un gobierno bien organizado y sostenido por capitalistas?

" Yo contestaba a todas sus preguntas, pues era joven en aquel tiempo, y los jóvenes suelen hablar demasiado. El encontraba entre Rusia y Méjico grandes analogías: Su pueblo, como el nuestro, era ignorante, gemía bajo un yugo que le había hecho perder el sentido de la libertad, y era gobernado por un régimen sostenido por el capitalismo, y que gozaba de consideración en el extranjero.

" Más tarde supe que aquella enigmática persona era nada menos que el famoso Lenin, fundador del bolcheviquismo en Rusia".

Emir EMIN ARSLAN

Dibujos de Valdivia



—Si ya no me amas, Bib, cásate al menos conmigo.

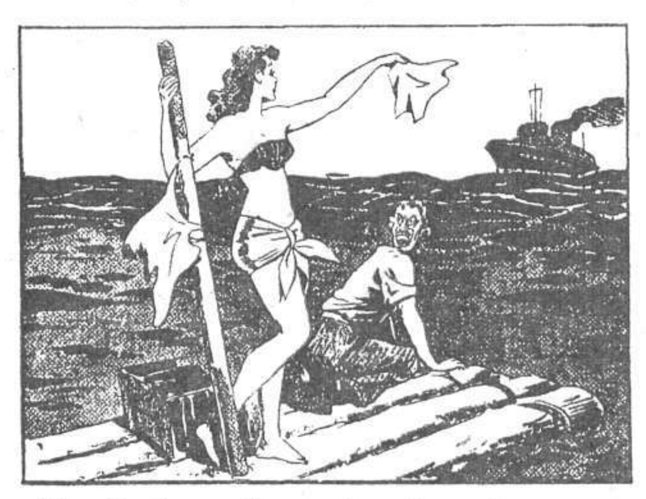
(De *Bertoldo*, Milán)



— ¿Cuál corriente prefiere: la alternada o la continua?

(De *Marianne*, París)

Intermedio risueño



El marido celoso. — No me gusta que hagas señas a gente que no conoces.

(De *Il 420*, Florencia)



El presidiario, al guardián. — Hacía tanto calor, que he abierto un poco la ventana para que entrara el aire.

(De *Ric et Rac*, París)



— ¿Cómo desea usted el té, señor: liviano o fuerte?

— Fuerte, por favor, soy un poco sordo.

(De *Bertoldo*, Milán)



El director de orquesta, al peluquero. — Quiero que me haga una buena despeinada, pues debo dirigir esta noche un gran concierto.

(De *Marco Aurelio*, Roma)

BALADA DE LA NIÑA OBESA

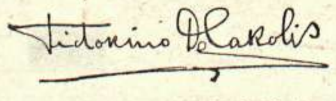
Por VICTORINO DE CAROLIS

Hoy está muy pensativa
y triste la niña obesa.
Sobre las rosadas manos
apoya la cara ingenua
mirando cosas lejanas
tras el visillo de seda.
Cara infantil y bonita,
piel de amapola morena,
verdes ojos almendrados,
lustrosas y oscuras trenzas.
¡Haber sido delgadina
para lucir esas prendas!

En inhumana obsesión
no descansa y se alimenta
con tres hojas de lechuga
y compota de ciruelas.
Tortura con mil masajes
los gruesos brazos y piernas;
inclina el pesado busto
en difícil calistenia,
y al transcurrir las semanas
sigue siendo niña obesa.
¡Ay, quien fuera delgadina
para vestirse de fiesta
y con la cara bonita
salir a la primavera!

* *
*

Un galán de azul ensueño
busca una fina doncella
para cubrirla de azahares
y llevarla a las estrellas.
Si en ese mágico instante
dejara de ser obesa,
el príncipe enamorado
se detendría en su puerta.
Pero el hada que amorosa
forja venturas eternas
perdió la varita mágica
y la fatal bruja adversa
ha interceptado el camino
que conduce a la quimera.
¡Ay, qué dolor grande tiene
la graciosa niña obesa!
Son sus quebrados suspiros
espíritus de azucenas
y sus inútiles manos
diez pétalos de inocencia
¡Ay, si fuera delgadina
yo me enamoraba de ella!



Dibujo de Valdivia

Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, TEATRO, RADIO, ARTE

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS

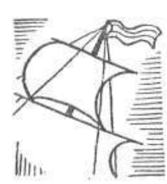
VERSOS

AÑO XLI
◆
NUMERO 2098
◆
BUENOS AIRES, 17 de DICBRE. de 1938



COMENTARIOS

LA "SARMIENTO" EN LOS RIOS



De retorno de su último viaje de instrucción por los mares del mundo, la "Sarmiento" ha realizado visitas a diversos puertos del litoral argentino. En su recorrido por ríos interiores de la República, la gloriosa nave escuela ha sido saludada con delirante júbilo, y acogida en los puntos de escala con efusiva y patriótica cordialidad. Su presencia en las ciudades ribereñas donde detuvo su marcha, para mostrarse a la admiración de todos, estimuló el entusiasmo de las multitudes que, en los agasajos tributados a la oficialidad y a los cadetes, tradujeron su homenaje y su despedida emocionada a la nave mensajera ya próxima al retiro. Así, ha cumplido la "Sarmiento", dentro de la patria, una alta y noble misión. La de vincular a nuestro interior con lejanos pueblos del orbe, en una onda de fraternidad que traía, como en un abrazo, oprimida en su velamen inmaculado. Y la de estrechar la unión entre los argentinos, al prolongar aquel abrazo simbólico a través de nuestros ríos rumorosos, que cantaron, como los poetas provincianos, su hosanna de gloria en el retorno triunfal. ¡Hermoso broche para el cierre de una historia marina de cuarenta años! ¡Hermosa página para colmar el prestigio de una nave veterana y para acentuar el de una institución que, como nuestra Armada, tiene un lugar de preferencia en el corazón de todos lor argentinos!

DE LA ASTROLOGIA COMO RECURSO JUDICIAL



Hemos sometido nuestra memoria a un severo interrogatorio, para que, apremiada, nos dé antecedentes sobre la participación de la astrología en cuestiones de investigación penal. La memoria no hace ídem de acontecimientos astrológicos policíacos indagatorios. Recuerda que en las crónicas rojas de crímenes espantosamente célebres nacionales y extranjeros se relatan intromisiones oficiosas de peritos en ciencias más o menos ocultas. Porque los nigromantes, metapsíquicos, curanderos, manicuras, quirománticos y "tutti quanti", se meten y entrometen por todos los sitios, ávidos de notoriedad. Pero eso de que un señor juez apele a los servicios de un astrólogo, para procurar descubrir a la luz de los planetas la figura tenebrosa de un criminal, no es cosa común. Opinamos, con todo respeto y justicia, que el original procedimiento merece un "copy right" como una casa y un magnífico "printed in Argentina". Cuando llegue el día menos pensado del esclarecimiento, habrá necesidad, científicamente imperiosa, de saber la parte activa que el astrólogo ha tomado en el triunfo jurídico-policial. ¿Qué grado de influencia de los luminosos cuerpos celestes hay en el martirio de la desdichada Martita? Hasta ahora, la consulta, pedida u ofrecida, sólo se presenta como un incidente casi grotesco del sumario o un recurso ingenioso del juez, el cual manifestó a los periodistas "que toda información relativa a las actividades del astrólogo saldrá de su propio despacho, pero que se adelantaba a decir que no tendrá inconveniente en suministrar algunas veces noticias equivocadas, si así le parecía mejor para el éxito de las pesquisas". Tales manifestaciones hacen presumir que el doctor Achaval nos dará una sorpresa.

EXCEPCION DE IMPUESTOS A LA PEQUEÑA PROPIEDAD



El crecimiento de los barrios suburbanos de esta capital puede explicarse diciendo que es el resultado del esfuerzo y de la constancia de humildes pobladores que fueron paulatinamente construyendo en ellos sus modestas viviendas, deseosos de alcanzar un día la tranquilidad bajo el techo propio. Tales pobladores arraigaron en los aledaños de la ciudad, cuando aun no llegaban a ellos los beneficios de la luz, de los tranvías, de los ómnibus, de la limpieza y cuando sus calles carecían de pavimento. Todo esto se ha ido realizando después, como consecuencia del progreso de la zona céntrica y como una necesidad de su propia expansión, pero también por la obra tesonera de aquellos mismos pobladores que, desde las comisiones de fomento, se preocuparon para que tales mejoras se llevaran a efecto. Y ahora que todo está hecho, acude el fisco, con su técnica del impuesto, a perturbar el sueño feliz y la tranquilidad hogareña de los pequeños propietarios suburbanos, esgrimiendo contra ellos la implacable arma de la contribución territorial. "Ninguna situación se ha contemplado para el caso, en la última valuación", afirman aquéllos, en un memorial recientemente presentado a la Cámara de Diputados de la Nación. Sólo se ha perseguido el propósito de aumetnar los impuestos a la pequeña propiedad suburbana, sin tener en cuenta la condición humilde de sus dueños. Esto debiera tenerse en cuenta, para sancionar cuanto antes el proyecto ya presentado en la Cámara de Diputados, con objeto de eximir de impuestos a las propiedades que no excedan de un valor de $ 10.000 y que sirvan de casa habitación de sus dueños. Sería ésta una ley oportuna, llamada a repercutir favorablemente en el progreso de los suburbios y en alguna forma también, en la economía privada, lo que equivale a decir, en el progreso general de la ciudad.



BODA EN UNA CARCEL, A OCHO MESES VISTA



Porque el romanticismo es más fuerte que la muerte... civil. Parodiamos el proverbio salomónico, con el fin de comentar un suceso romántico, acaecido en el penal de Rosario. La gente se figura que el romanticismo se halla, desde hace mucho, en estado comatoso. Pues bien, igual que las creencias mayores y más sublimes, el romanticismo vive, colea y fragua novedades. Hace cuatro años, Belisario Jiménez y Florentino Ponce mataron, mancomún e in sólidum, a José Díaz. Por este delito, que no debió presentar agravantes, pues la pena que les impusieron a los autores es poca, los cómplices están entre rejas. Un día recibieron la visita de la esposa de Díaz, la cual iba acompañada de Cándida Paz, viuda y linda. En las cárceles, por circunstancias de castidad forzosa, el amor a primera vista tiene caracteres más fulminantes que en los espacios libres del mundo. Cándida Paz inspiró a Jiménez una pasión volcánica, muy bien correspondida. Y concertóse la boda excepcional que, con autorización del juez del crimen, se ha realizado en la capilla del penal. Terminada la ceremonia, hubo un lunch en las oficinas de la Dirección, y nada más. Dentro de ocho meses, el penado Jiménez dejará de serlo. Cuando salga, le espera la luna de miel sobre hojuelas, sobre las hojuelas de la libertad. Y he aquí cómo al afortunado Jiménez se le apareció la viuda, que en este caso romántico nada tiene que ver con la viuda siniestra que se nos aparece a todos los mortales, sin necesidad de dar una puñaladita...

LOS "VITRAUX" DE LA CATEDRAL PLATENSE



En nuestro vernáculo se le da el nombre de vidriera al escaparate comercial. Las vidrieras de que nos ocuparemos inmediatamente son otros López, que no pertenecen a negocio alguno. Se impone sí, la condición de llamarlas vitraux, o vitrales, para evitar equívocos. Pertenecen a la catedral de La Plata. Dos de ellas, hân sido ya colocadas, y en seguida provocaron discusiones. "Que si grisalla, que si el ambiente local, que si la luz, que si la pintura luminosa, que si..."' Todo eso inherente a los trabajos donde si existe el más leve indicio de unos miles de canarios curso legal, se ha prodigado en tal emergencia. Para resolver la cuestión, ha venido al país uno de los árbitros vidrieriles universales, el R. P. Ives Delaporte, canónigo de la catedral de Chartres y conservador de los tesoros arqueológicos de la histórica basílica francesa. El reverendo crítico atravesó el charco, con objeto de dictaminar sobre un asunto que las opiniones, las denuncias y las malevolencias han encharcado. La autoridad de tan eminente maestro es indiscutible, y la acataremos los hombres de buena voluntad, capaces de abrir tamaña boca frente a los vitrales lindos, guiados por el propio gusto. Pero lo que confunden los vidrios policromos con los peces de colores se darán el gustazo de poner en duda las aseveraciones del gran perito, si son favorables a la honestidad de las casas productoras de esos dos "vitraux" y de los demás que, hasta el número de noventa, han de dar místicos esplendores al recinto de la catedral platense. Es ésta una arriesgada predicción, que acaso no se cumpla. Pero una triste experiencia nos obliga a formularla. No incurrimos en la tontería de citar casos probatorios, demasiado abundantes por cierto. Todos los hombres y todas las cosas tienen, como el maldito numerario metálico, su cara y su seca. Por estos pagos hay una tendenciosa manía de aumentar la importancia de la seca, es decir, de la contra. Así, que la cara desmerece siempre, y la cruz o reverso crecen, porque suponemos que "detrás de la cruz está el diablo". Recomendamos al venerable conservador que, en cuanto dictamine, regrese a su bien amada catedral y cumpla el voto de no leer ni una línea de las cosas que van a escribir los críticos de por acá.

SE SIEMBRA VIENTOS...



Millones y millones de litros de vino se han tirado por la ventana en Mendoza. Había que salvar a la patria... La patria habría estado en peligro si ese precioso líquido se hubiera vendido a precios reducidos, o regalado al pueblo, o donado al Ejército y la Armada. Se ha "salvado" la economía del país en este renglón y principalmente la de los interesados por ese medio tan desconsolador que ha tenido la virtud de suscitar unánime censura. Respetables serán, sin duda, las causas comerciales que han determinado esa extrema medida, pero preciso es confesar que por modo alguno las comprenderemos y concebiremos.

Mas si en Mendoza sobra vino, en cambio falta agua. Los mendocinos están con sed. Todos los ríos de la provincia han disminuído el caudal de su corriente. Dice un telegrama que la Superintendencia General de Irrigación ha extremado las medidas tendientes a lograr el mejor aprovechamiento del agua disponible mediante fiscalizaciones y turnos.

Resulta en verdad paradójica esta situación. Se tira vino y se recoge agua. Es decir, se siembra vientos y se recoge tempestades (perdón por el chiste).



María Ruanova, primera bailarina.

Si la coreografía de los bailes fué discutida, no obstante su nobleza, hallándosela un poco repetida y monótona, hay que destacar en cambio la presentación escénica, que ha superado todo lo que hasta aquí era habitual. Trajes suntuosos, decorados espléndidos, en los que alternaban la nota de color con el detalle del más fino buen gusto. Nombres como los de Nicolás Benois — el gran ruso francés, — Stella Junkers — la delicada creadora de Viena — y los ya no menos prestigiosos de Héctor Basaldúa, director escenógrafo, y Juan Mancini, encargado de las sastrerías del teatro, rivalizaron en la belleza de sus creaciones y compartieron los halagos del aplauso total.

Pero, ¿podríamos referirnos a las obras y a la "mise-en scène", sin hablar de los intérpretes? Digamos, para que este resumen a vuelapluma sea breve, hasta qué punto se han destacado Michel Borowsky, sobrio, seguro, elegante; Leticia de la Vega, espiritual como siempre; María Ruanova, dueña de un gran temperamento artístico, y su hermana Angeles, una de las más atractivas figuras del cuerpo de baile;

EL BALLET EN EL

ACABA de terminar otra temporada de nuestro teatro Colón, con un balance que es, en toda forma, ponderable. Sobre todo el ballet — que es lo que en estos momentos nos interesa — ha tenido sin duda una reacción inusitada.

Por de pronto, la inclusión de dos espectáculos coreográficos en el gran abono, rompió una rutina y elevó al baile a la dignidad artística que le es connatural. Porque no había, evidentemente, razón alguna para que fuera sólo un elemento de relleno, cuando se tienen a mano bailarines, obras y medios para llevarlo a su verdadero nivel.

La feliz coincidencia de haberse podido contar con dos coreógrafos de primera agua — Margarita Wallmann y Osvaldo Lemanís — permitió ofrecer una serie de espectáculos que remozaron la escena tradicional de nuestro primer coliseo. Así a "Gli Uccelli", que se estrenó con tanto éxito el año anterior, pudieron suceder "Antiche danze ed arie", de Respighi; "Daphnis et Chlõe", de Ravel; "Don Juan", de Glück; y, finalmente, "La leyenda de José", de Richard Strauss. En cuanto a la labor local, "Judith", de Arturo Luzzatti, reveló que aquí también se trabaja y, por cierto, con eficacia.





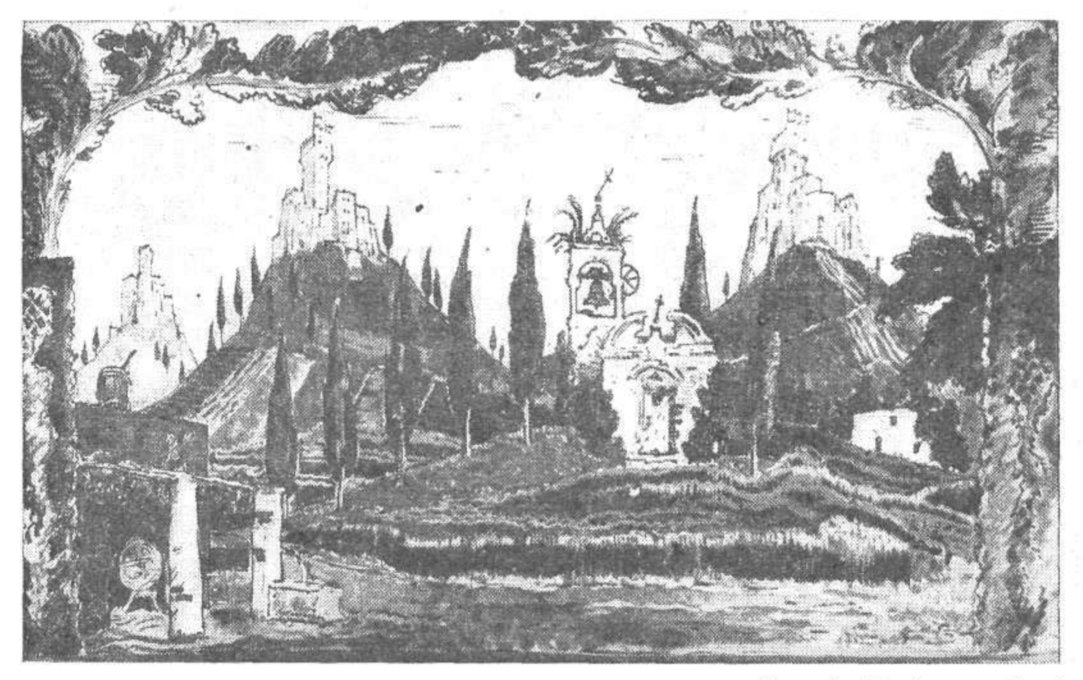
Un intérprete de "Antiche Danze et Arie".



Dos personajes del mismo ballet.

Blanca Zirmaya, cada día superándose; Dora del Grande, justa, eficaz; y también Lida Martinoli que, en los papeles de su carácter, revela buena agilidad y movimientos seguros.

Las obras, por su parte, ofrecían a cada cual una oportunidad. Argumentos de diversas épocas, música de distintos géneros, permitían dar al público programas eclécticos, movidos, en los que cada acción tenía su intérprete adecuado.



Decorado del primer cuadro de "Antiche Danze ed Arie", de Respighi. Boceto de Benois.

TEATRO COLON



El Arlequín y la Colombina de la misma obra.



Michel Borowsky.

Esta nota — que no tiene las pretensiones de un juicio crítico, sino que quiere ser más bien una crónica de fin de año — puede terminar reseñando, para curiosidad de los lectores, cuánto cuesta el montaje de una obra de esa naturaleza.

Diremos así que los trajes de "Antiche danze ed arie", realizados por Juan Mancini según los figurines de Benois, tienen un valor aproximado de dieciocho mil pesos; los de "Don Juan", en que se han aprovechado algunos trajes existentes, alcanzan posiblemente a dieciséis mil. Los decorados cuestan alrededor de diez mil pesos en cada caso; de modo que si se añade a ello el "cachet" de un director de la categoría de Erich Kleiber, los sueldos de artistas y personal de escena, y los gastos de la sala, tenemos una idea acabada de las erogaciones que implica el poder ofrecer al público espectáculos de esa categoría.

Pero todo lo que se invierta en expresiones de arte es bien gastado. Y así, no nos conformaremos sólo con haber tenido espectáculos magníficos, sino que sabemos que en el exterior se conoce esa magnificencia y se nos estima y se nos admira por ese teatro — que tantos combaten, que tantos atacan — pero que es sin duda uno de los orgullos más grandes de la Argentina y un índice de la capacidad de realización que es el más alto de los tesoros de nuestro país.

C L A X O N

Cinco Minutos de Intervalo



Norma Shearer, que ha reaparecido encarnando a María Antonieta.

Una biografía más, con todos sus agravantes y la imprescindible fastuosidad

Lo que las biografías de Stefan Zweig son a la Historia lo es a la biografía novelada esta versión cinematográfica que con Norma Shearer nos ha presentado el veterano y experimentado director W. S. Van Dyke. Vale decir: la historia falseada y la falsedad histórica más fantaseada aún.

Si un mérito se encuentra en esta nueva versión de la zarandeada y casi nunca, — por no decir nunca — cabalmente interpretada existencia de la reina de Francia, él consiste en la espectaculosidad y los escenarios que como fondo se le prepararon. Es allí donde está lo excepcional del film y está allí la fuerza de la cinematografía norteamericana: exterioridad.

Lo otro no... Norma Shearer, artificiosa, amaneradamente cinematográfica, casi diríamos con frialdad, se ha encarnado en una María Antonieta condimentada con los retazos del biografista Stefan Zweig y otro poco de esa documentación anodina y convencional que constituye el fuerte de los "expertos" de Hollywood. De una figura tan rica en matices espirituales y para cuyo trazado tantos documentos morales y espirituales se poseen, se nos ha dado una silueta borrosa, que sólo logra impresionar la sensibilidad de algunos espectadores en aquellas escenas forzosamente melodramáticas y que son las mismas que han constituído el centro de atracción de cuantas piezas y películas dió el teatro o el cine sobre el drama de Luis XVI y su familia. En una palabra: Norma Shearer nos da una María Antonieta tipo Far West.

Y la culpa no ha sido toda de ella... Sino de aquellos que creyeron que la glosa biográfica de Stefan Zweig (paciente y sensiblero ensartador de anécdotas, cuando no poco serio adaptador de obras ya existentes, como en el caso de la de Madelin referente a Fouché, o las Memorias de Casanova, o El Oro de Cendrars) era historia definitiva y en ella sólo satisficieron su repentina y oportunista curiosidad histórica.

El director Van Dyke, aquel mismo que nos ha mostrado tan bellos pedazos de naturaleza sin adulteraciones, queda disminuido después de esta biografía espectacular y antojadiza, de cuyos personajes puede decirse que los que mejor están son Luis XVI y el avieso Duque de Orleáns, a cargo, respectivamente, del actor Robert Morley (especialista en tipos patológicos, que ha hecho memorable su caracterización de Oscar Wilde en una pieza reciente), y J. Schildkraut. Agregaremos que el papel de Tyrone Power es ínfimo y que casi se reduce al del galán barbilindo intercalado para satisfacer la expectativa de cierto sector del público.

Y así, Norma Shearer, que alguna vez algo significó en la pantalla, ha retornado al público, con un marco esplendoroso y grandilocuente, pero evidenciando una frialdad de espíritu que, si algo nos detenemos a pensar y recordar, fué casi su característica primera.



Esto no pertenece a ningún film en preparación: es una foto especial tomada cuando Tyrone Power visitó los estudios de la Argentina Sono Film mientras Libertad Lamarque trabajaba. Y, en verdad, la estrella argentina no está mal ni mucho menos...

Tendenciosos

Lo son a todas luces los noticiarios procedentes de Norte América. El público argentino no está ni aquí ni allá, de manera que están fuera de lugar ciertas alusiones contra estos o aquellos sistemas de gobierno u hombres públicos. Hay determinado "gracejo" que bien pueden reservar los locutores castellanos "made in Hollywood" para sus charlas privadas en el café. El noticiario, como la buena prensa, debe ser exacto, imparcial y objetivo. A menos que se trate de noticiarios abiertamente embarcados en una tendencia política o social... Que entonces no son los que deben brindarse al público en general, sino reservarse para sus espectadores en particular.

En el cine europeo siempre hay algo que interesa...

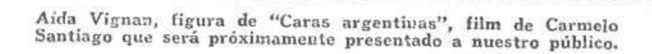
Y esto ocurre porque sus editores, directores y argumentistas se apartan del lugar común, y el lugar común, aunque proceda de aquí o de allá, siempre termina por empalagar y hastiar. Una graciosa muestra de la cinematografía europea es *¿Tiene algo que declarar?*, pieza cómica y... picante preparada por Yves Allegret y en la que se lucen Raimu y Alerme, dos veteranos de la escena francesa que siempre están bien, malgrado su amaneramiento teatral y otros defectos que, precisamente, porque ellos están bien, el espectador o no advierte o disimula. Esta pieza, que no es para espectáculos infantiles, es, en cambio, para personas mayores...



Paulette Godard, antepenúltimo descubrimiento de Chaplin, aparecerá en películas de la Metro.

◆

Con Harry Langdon, que fracasó como humorista, pese a algunas almas iniciadas y cineastas inéditos, se pretende suplantar al "flaco" compañero de Oliver Hardy. Lo veremos...



Aída Vignan, figura de "Caras argentinas", film de Carmelo Santiago que será próximamente presentado a nuestro público.

Otra buena muestra del cine europeo

La tenemos en *La señorita se divorcia*, dirigida por Tim Whelan, para Alexander Korda con Merle Oberón en primer término y una hermosa presentación en tecnicolor. Aprovechando un equívoco y con prolongadas escenas en las que todo es humor, los actores entretienen al espectador sin gran esfuerzo ni mucha trascendencia. A la gracia particular de Merle Oberon, que, además, cuenta con un físico más que bello porque es expresivo e interesante, se une la actuación del galán Laurence Oliver y, sobre todo, la pintoresca y graciosa intervención del actor Ralph Richardson como esposo engañado, convencido y alcoholizante.

E. M. S. DANERO

LA INDUSTRIA ARGENTINA

Problemas económicos comunes a América

Estamos a las puertas de una nueva conferencia panamericana. Todos los países del continente han enviado a Lima calificadas delegaciones. Los estadistas de más relieve del momento encabezan la nómina de integrantes y figuran en ella nombres de técnicos en todas las actividades del gobierno, de la administración, de la economía, de las finanzas. Se han preparado programas, elaborado trabajos, formulado declaraciones y fijado orientaciones. La política panamericana juega de nuevo sus principios, y las 21 repúblicas de esta parte del mundo expresan su confianza en este género de reuniones que las acerca y las vincula y amplía el conocimiento recíproco a través de los hombres y los propósitos que los animan.

Nosotros también creemos en la eficacia de la conferencia. De los debates tranquilos de las ponencias generales no esperamos tal vez resultados positivos capaces de abrir rumbos a una compenetración práctica de los países participantes. Desde este punto de vista, la conferencia podrá tener el alcance de la exteriorización de principios fecundos, reiterados, renovados o modificados, fundados siempre en la generosidad de un ideal y en la convicción de una fe. Pero sí debemos tener confianza en el trabajo de las comisiones de la conferencia, y todavía más en ese ordenamiento de papeles y de ideas posteriores a la misma, cuando el pensamiento se afina y se extraen las conclusiones y se fiscalizan los propósitos. Es para entonces que reclamamos de nuestros delegados la acción más intensa y el estudio más severo. La decantación de las cuestiones tratadas permitirá cuidar la acción futura del país en sus relaciones y en la atención de sus intereses con sus hermanas de América.

Los ideales americanistas no se fundarán nunca en claros y específicos ideales de justicia y de paz, sino en hechos económicos de gravitación proyectada hacia cada uno de los países que forman parte del mundo. Sobre esos problemas es que debemos esperar la tención vigilante y permanente de nuestros gobiernos. Un caso reciente nos dice hasta dónde es necesario estudiar con vocación los hechos económicos y comerciales que son comunes a los países de América. Nos referimos a la tentiva de conquista del mercado brasileño de trigo por parte de los Estados Unidos de Norte América. Entonces hemos aprendido en carne propia y observado con recelo las perspectivas de una lucha comercial a todo evento entre dos o más países de América. En lugar de la unidad americana para colocar nuestros excedentes en otras regiones del mundo, la lucha destructiva para derrotarnos mutuamente en el propio territorio.

Partiendo de la Conferencia Panamericana de Lima debemos llegar a la dilucidación completa de los problemas económicos que son propios a esta parte de América. Con esta orientación la utilidad y provecho de la conferencia irá más lejos y podrá establecer la armonía americana auténtica: aquella que se funda en viejos ideales proclamados y aceptados por una conciencia de siglos y que se respalda en sanos y legítimos intereses económicos y comerciales, contemplados con equidad y resueltos con justicia.

Itinerario

Desde 1912 está centralizado en Estados Unidos de Norteamérica el servicio de informaciones oficiales que interesa al comercio de exportación. La sede principal está en Wáshington y delegaciones especiales atienden los principales centros norteamericanos. La sede central recoge y organiza las informaciones suministradas por los cónsules y agregados comerciales, estos últimos generalmente técnicos o especialistas en determinadas materias.

♥

Los productos elaborados por las fábricas de helados en el año 1935 alcanzaron un valor de $ 2.219.352. En el mes de enero del mismo año sus 200 establecimientos censados en todo el país ocuparon 434 obreros. La producción estimada en kilos alcanzó a 2.988.352. En salarios y sueldos esta industria abonó durante el año pesos 302.196, de los cuales corresponden a la Capital Federal $ 253.961.

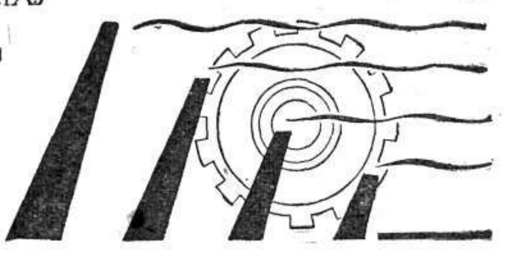
♥

El crédito agrícola tuvo su origen en Alemania, en las instituciones de crédito denominadas "Landschaften", que estaban compuestas de terratenientes, por la cual los beneficios del crédito mutuo poco llegaban al cultivador auténtico. Pero fué el burgomaestre Frederick Raiffeisen quien, inspirado en los "Landschaften", fundó en 1849 la primera institución de crédito cooperativo para los agricultores. Veinte años después los bancos rurales se multiplicaron y hoy se calcula que únicamente en Alemania existen más de 15.000 bancos Raiffesen.

♥

En nuestro país existen 13 establecimientos destinados a la fabricación de tapices, cortinas, alfombras, etc. hay ya una mano de obra experta y un mercado interesante para esta clase de mercaderías. El valor de la producción de estos establecimientos puede

EN MARCHA



estimarse en más de medio millón de pesos anuales

♥

Tres libros han asegurado la autoridad didáctica y científica del economista alemán Johannees E. Conrad, fallecido en 1915. Son ellos los manuales de economía política, política económica y finanzas y estadística, publicados en un solo volumen. Fué profesor en ciencias del estado en Halle.

♥

La adopción de la cláusula de "la nación más favorecida" en los tratados comerciales de los últimos tiempos ha originado lo que se llama la tarifa aduanera de doble columna, que consiste en aplicar una tarifa general para los productos de aquellos países con los cuales no existen tratados de comercio, y una tarifa convencionada hecha de las cuotas que se han negociado especialmente.

Se aclara el alcance de una disposición sobre identificación de aceites alimenticios

El ministro de Agricultura, ingeniero José Padilla, ha dictado la siguiente resolución que lleva el número 3682:

Vistas las consultas que se han formulado acerca de la forma de aplicar las especificaciones determinadas en los apartados del artículo 2º del Decreto número 12.781 dictado el 21 de setiembre pasado, sobre identificación de aceites alimenticios y siendo, por lo tanto, necesario aclarar el alcance de esa disposición, para evitar interpretaciones en pugna con los propósitos que se persiguen,

El ministro de Agricultura, resuelve:

1º — Los aceites puros de semilla, a que se refiere el artículo 2º del Decreto número 12.781 en su apartado a) son los de un sólo componente, *que deberá declararse,* admitiéndose en su composición hasta un 5 o|o de otro aceite a los efectos de su preparación industrial, pero sin indicarlo.

2º — La denominación "Aceite comestible" distingue las mezclas binarias, cualquiera sea su proporción. En esta mezcla intervendrán dos aceites de semilla absolutamente puros o de semilla y de oliva, es decir, sin adición alguna, debiendo declararse ambos componentes, partiendo del que intervenga en mayor proporción, pero sin determinarlo cuantitativamente.

3º — Por "Aceite comestible mezcla" se entienden los aceites constituídos por tres o más cortes, incluyendo a los que se forman con dos o más aceites de semilla, mezclados con aceite de oliva. Estos componentes no se indicarán en el rótulo.

4º — Comuníquese, etc.

El suministro de gas a la capital federal

Vence en 1940 la concesión del servicio público de gas a la población de Buenos Aires. Desde hace dos años se viene tratando la situación que crea al municipio el nuevo término de la concesión. Tomado con tiempo, el problema ha podido ser debatido con amplitud, estudiado a fondo en sus aspectos técnicos, sociales y económicos, considerado en sus diversas incidencias, contemplado en su exacta gravitación sobre la población consumidora de este combustible de uso tan generalizado en la industria y en los hogares porteños.

Es una circunstancia feliz que el término de la concesión coincida con un alto índice de la capacidad industrial del país, que permite considerar este problema con recursos propios y prescindiendo de organizaciones y utilización de materia prima extranjeras. Técnicos argentinos han estudiado el asunto. Las conclusiones son conocidas. Nada aconseja la renovación de un contrato que cuesta a los consumidores un premio exagerado y como consecuencia de la situación de dependencia en que vivimos con respecto a éste como a tantos otros servicios públicos. La República está llegando a su mayoría de edad. Maneja con eficiencia sus propios ferrocarriles y adquiere las líneas que no están en condiciones de desenvolverse económicamente por sí solas. Entramos en la época de recuperación e independencia económica y estamos preparados financiera y técnicamente para abarcar este vasto programa. Nada nos exime de la responsabilidad que debemos afrontar sin hesitaciones, aunque también sin agravios ni agresiones inútiles y contraproducentes. La dirección de los servicios públicos cuyas concesiones vayan caducando deben pasar a manos argentinas.

Este es el caso del suministro de gas a la Capital Federal. El Poder Ejecutivo acaba de autorizar a la Dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales para proveer de gas residual al municipio efectuando las obras que sean necesarias. El subproducto de las minas nacionales de petróleo servirá al consumo nacional en condiciones de precio y calidad inmejorables. Pero señala, sobre todo, la capacidad industrial del país, que le permite afrontar el suministro total de la materia prima a un servicio público para una ciudad de cerca de tres millones de habitantes. Y más que eso, significa también, el principio de liberación económica y de dependencia en que hemos vivido en esta materia con respecto al capital extranjero, que si ha sido el propulsor del progreso del país, debe estar en adelante controlado y adecuado a las condiciones que le impone la nueva postura en que se coloca la Nación.

NAVIDAD

CARAS Y CARETAS

ESTA PREPARANDO SU TRADICIONAL

NUMERO EXTRAORDINARIO

Páginas en citocromía con reproducción de cuadros célebres.

•

NOTAS A DOS COLORES:

EN UNA ESTANCIA ARGENTINA: cómo viven y trabajan nuestros hombres de campo.

EPISODIOS DE "MARTIN FIERRO": escenificación de algunas estrofas del popular poema.

•

COMO SE TRABAJA EN LOS ESTUDIOS DEL CINE ARGENTINO

•

COLABORADORES LITERARIOS

César Carrizo, Fernández Moreno, Melchor de Almagro San Martín, Alberto Ghiraldo, Luis Cané, Héctor Olivera Lavié, Máximo Soto Hall, Gabriela Mistral, Arturo Vázquez Cey, Oscar Baliero, Carlos Zubizarreta, Margot Guezúraga, E. M. S. Danero, M. R. Blanco Belmonte, María Celina Neyra de Sola, Félix Lima, Elena C. de la Colina, La Dama Duende, Rafael Símboli, etc.

•

COLABORADORES ARTISTICOS

Eduardo Alvarez, Víctor Valdivia, Ramón Batlle, Ramón Caballé, Eduardo Linage, etc.

•

Y NO LO OLVIDE:

El tradicional número de "Caras y Caretas" dedicado a Navidad aparecerá

EL MIERCOLES PROXIMO

Dónde están sus energías?



Fatigada por los quehaceres domésticos, por el cuidado de los hijos y por las muchas preocupaciones diarias está siempre desganada y pesimista.

Nucleodyne

Un producto de Badaracco & Bardin

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

hace que el organismo reviva, el cansancio desaparezca y el buen humor vuelva.

Nucleodyne es un poderoso tónico general que fortifica todos los centros vitales, sin hacer aumentar de peso.

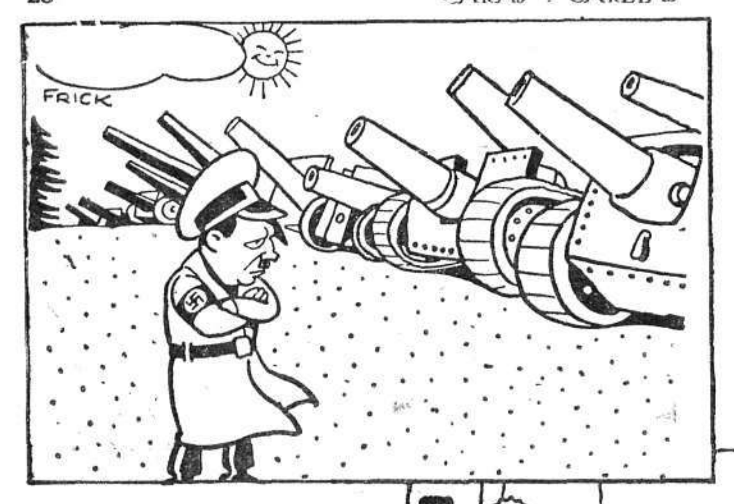
En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

La caricatura política en el extranjero



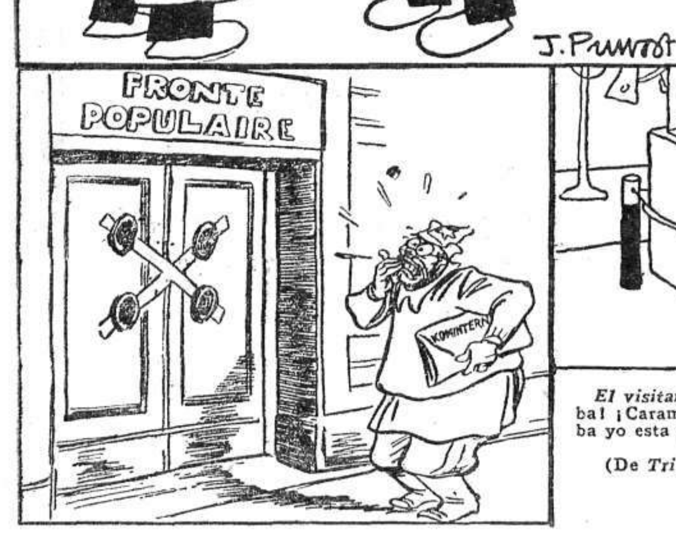
¡QUE OFICIO!
—¡Pensar que va a ser necesario transformar todo esto en manteca!
(De *Vendredi*)

▼



CUENTO DE UN ABUELO FUTURO
—Era en 1938... Cuando se hizo la gran paz, yo fuí movilizado como combatiente de una guerra que no hubo...
(De *Vendredi*)

DESPUES DE MUNICH
—¡Por fin... se respira!
(De *Le Canard Enchaîne*)



El visitante. — ¡Caramba! ¡Caramba! No esperaba yo esta quiebra...

(De *Tribuna d'Italia*)

EN EL MUSEO DEL EJERCITO
—¿Y esto?
—Es el nuevo clarín del armisticio.
(De *Le Canard Enchaîne*)



¿Qué debe sembrar?

¿Cuánto debe sembrar?

¿Cómo debe vender?

Se lo dirán las cifras del CENSO

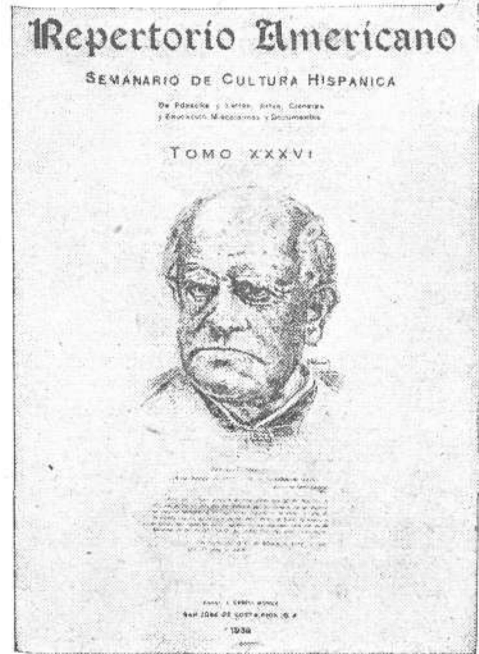
Entre tanto ¡póngale el hombro!...

Apoye con entusiasmo la obra del

CENSO de la PROV. de Bs. AIRES

LLENE SU CEDULA — DOMINGO 18 DICIEMBRE — ¡Colabore en su propia prosperidad!

En Costa Rica se recuerda a nuestro país



Portada del número dedicado a Sarmiento en ocasión del reciente cincuentenario, y de quien se confiesa admirador el señor García Monge.



El señor García Monge, director de la revista "Repertorio Americano", con el ministro argentino, doctor Víctor Lascano.

FATIMAH

(Leyenda)

Por

V. Blasco Ibáñez



I

EL valiente adalid de la frontera aragonesa, *el terror de los rumíes*, como sus soldados lo apellidaban, el walí de Yahia, rey de Valencia, Sidi Aben-Faraje, agitábase en su lecho de pieles de tigre una noche de invierno, clara y fría, sin lograr que el hada de la noche le cerrase los ojos y le abismara en las sombras del sueño.

En vano intentaba el walí dormirse, pues, por más esfuerzos que hacía para lograrlo, los mil ruidos propios de la noche juntos con el bramar del torrente que al pie del castillo se despeñaba y los gritos de los centinelas, que vigilantes se paseaban por entre las almenas, eran suficientes para tenerlo en continuo insomnio.

Abel-Faraje quería dormir a toda costa, más que para descansar, para ver otra vez aquella hermosísima visión que todas las noches se le aparecía en sueños, y por lograr tal deseo, con todo el fervor de su fanatismo oriental murmuraba invocaciones al hada de la noche para que viniera en su auxilio, al mismo tiempo que distraídamente miraba a los ajimeces como si aguardara ver entrar por uno de ellos, envuelta en luz y vaga y vaporosa como una sombra, la divinidad a la que invocaba. Pero todo era en vano, porque el hada parecía sorda a sus ruegos.

A la vista del ardiente deseo del walí ocurría preguntar qué era lo que en sueños contemplaba que de tal modo se apoderaba de su voluntad. Porque Aben-Faraje, en punto a afectos, era extraño a todo aquello que no fuera la destrucción y el combate .

El walí era ya algo viejo, aunque fuerte y robusto, y cuando montado en su negro caballo y empuñando la fuerte azagaya de dos filos, se lanzaba al combate, semejaba el tétrico arcángel Azrael (1), sembrando la destrucción por todas partes.

Si alguna cosa había deseado de joven, era tener armas brillantes y veloces caballos como los que él veía que poseían los nobles; mas cuando después, gracias a su valor, ocupó un alto puesto, su único deseo quedó satisfecho con creces, y de aquí que fuera un hombre completamente indiferente ante los bienes mundanos y sin otra aspiración que la de lograr, al morir, una de las huríes que encierra el quinto cielo, para lo cual eran título suficiente los muchos cristianos que su espada había inmolado.

Aben-Faraje no era un apuesto guerrero; antes al contrario, su figura no podía ser más repulsiva, pues, aunque fornido y de atlética estatura, tenía el rostro de color cetrino y sucio, y

(*Continúa en la página 39*)

(1) El arcángel de la muerte.

El secreto de la felicidad

Opina una aviadora:

— He aquí una idea — exclama Maryse Hilsz — de pedir eso!... La felicidad... la felicidad es una palabra. Hay momentos de felicidad y esto es ya muy hermoso. Sólo que las personas quisieran que eso fuera por mucho tiempo, si no por siempre.

Moraleja: Vale más pedir poco a la vida y sobre todo no tomarla a lo trágico. Y, después, ¿no creéis que sería muy enojosa la felicidad y nada más que la felicidad?

Opina Marlene Dietrich:

¿El secreto de mi felicidad?

Pensar en todo lo que yo hubiera podido ser si no hubiese sido lo que soy.

Decididamente, las mujeres, han probado ser delicadas con la felicidad.

Un práctico:

El doctor Wicart, que fué presidente del congreso internacional de la voz, manifiesta: "La felicidad, de la cual os puedo revelar el secreto, es la que deberá procurar a ciertas clases obreras entre los que el ruido y el automatismo del trabajo en cadena, provocan una verdadera intoxicación y disminuye la sensibilidad, esos dos elementos indispensables para toda felicidad".

"Es necesario aprovechar de los placeres para colar los cerebros y arrojar la sangre intoxicada.

"Preconizo el sport y la vida en el campo, durante los días de reposo que algunos tienen, y para los otros la recreación musical. Este no debe ser un oyente de óperas, sino más bien formará parte de coros colectivos de obreros, que es necesario difundir como lo han hecho ya los rusos."



Cosas de

En las sillas, sobre la cómoda, tirados por el suelo, muchos libros; sobre la mesa, papalotes, cuartillas, unos guantes, un tintero sucio; ante la mesa, Javier, apoyada su frente en la palma de la mano, meditaba sobre las palabras de don Juan. No le dejaban tranquila la memoria.

—Haga usted algo que suene... Sálgase usted de la vulgaridad, amigo mío. No quiero que mi hija se case con un buenazo... Haga usted algo. Después, veremos.

Javier quería con toda su alma encontrar ese algo. Nada se le ocurría. Por su magín, en desorden, pasaban proyectos y más proyectos: ninguno era factible. Haciéndose la cuenta de que sin la posesión de Elvira no le fuera dable soñar en felicidades ni ambiciones, rebuscaba en su frente un plan salvador. Periodista de salón, cronista de atildado estilo, no se sentía capaz de lanzarse en aventuras de política, para conquistar las llaves de esa puerta, por donde los audaces se cuelan en el palacio de la gloria. Además, eso era largo; precisaba cosas más rápidas. Don Juan quería algo que sonara: un gran triunfo o un gran escándalo. Javier habría de optar por una cosa de las dos. Era el padre de Elvira un monomaníaco de la popularidad; de joven pasó plaza de galante y atrevido; sus aventuras diéronle fama de Tenorio. De aquella borrascosa juventud sacara don Juan la convicción de que no podía ser caballero quien no fuera un trasto. Aseguraba él que los hombres desprovistos de travesura son forzosamente hipócritas y, como tales, incapaces de nada noble.

No tenía Javier efugio; forzosamente habría de meterse en aventuras. Si no valiente, tampoco era cobarde el periodista; entre una acción gloriosa y una notoriedad adquirida por una salida de tono, prefería ésta. Era más factible, menos trabajoso. Así como así, la fama de muchos en eso descansa: en el escándalo. La idea comenzaba a halagar la mente de Javier. Necesitaba dar un espectáculo. ¿Cómo? De cualquier manera; le era igual. Su Elvira ante todo: había que ganarla.

Puesto a discurrir, recordó Javier que don Juan, como buen militar, era un devoto ferviente de los "lances de honor". Javier se batiría. Y levantándose, paseó por la estancia y planeó su idea.

◆

Se supo lo ocurrido con la rapidez con que se saben las llamadas "noticias de sensación". El periodista Javier Linares, por una futesa, había abofeteado en pleno casino al heredero del marqués de Alubia. Los padrinos celebraban continuas conferencias. Guardábase reserva. La prensa comentaba lo ocurrido entre "los dos caballeros". Se imponía una "reparación".

Entre comentarios y pronósticos, pasó todo el día. En los círculos había impaciencia por saber noticias. ¿Quién sería el vencedor? Javier no era muy hábil en el manejo de la pistola. El marquesito tiraba como un perfecto *gentleman*: vencería. Sin embargo... Dar con una bala en el cuerpo de un hombre no es obra de romanos. Javier podía acertar...

▼ JOSE COSTA A

mujeres~

Por fin. Se habían portado caballerosamente. Ocuparon sus puestos; el juez de campo dió las tres palmadas; sonaron las detonaciones... El marquesito de Alubia cayó con un hombro atravesado por el pedazo de plomo.

Javier había hecho "algo".

◆

Al día siguinte — no esperó más — Javier se presentó en el despacho de don Juan. Este le recibió afablemente. Le hizo sentar, preguntóle detalles del lance, tenía inmejorables referencias de la corrección de ambos contendientes. ¡Ah, cuando él tenía 24 años!... Después hablaron de "lo otro". Se trató de la mano de Elvira.

—¿Usted tiene la seguridad de que mi hija le quiere?

—¿Del cariño de Elvira? Segurísimo. Sí, señor...

—Bien, mi amigo, bien...

Aquí una pausa.

—Bueno — siguió don Juan. — Pues vaya usted a verla. Que me lo diga ella. Yo no me opongo. En estas cuestiones siempre me coloco en última fila.

Javier, alegre, nervioso, no acertaba a dar las gracias.

—Vaya, vaya usted — decía "el papá" sonriendo.

Era una solución a su embarazo. Javier no se hizo repetir la orden. Por la escalera iba el periodista soñando en ser feliz. Elvira, al salir de misa, se enteraría de la buena nueva. De la felicidad ansiada no les separaba sino un paso. Salió a la calle. Algunos hombres le miraron curiosos, hablando entre sí:

—Se ha batido ayer... El otro salió herido. Dicen que está grave.

Javier oyó el dicho. No sintió remordimientos, pero no pudo menos que reflexionar en la buena acogida de don Juan después de haber hecho el "algo" prevenido. Reflexionando, no le parecía cosa justa que la sociedad tuviera aplausos para quien hacía correr la sangre de otro hombre que ningún daño le había hecho. Pero acalló pronto sus pujos de filósofo. Elvira volvió a llenarle todo el cerebro. Caminaba el periodista a grandes zancadas; ya pronto divisó la iglesia. Y entonces se le acercó una joven con un papel en la mano. Era Luisa, la criada de don Juan:

—Señorito... La señorita Elvira me dió esta carta. Ella sabe que se ha "peleado" usted. Creo que está muy disgustada...

Javier rasgó el sobre sonriendo, con ademán tranquilo, como quien espera un reproche para perdonarlo. Y leyó:

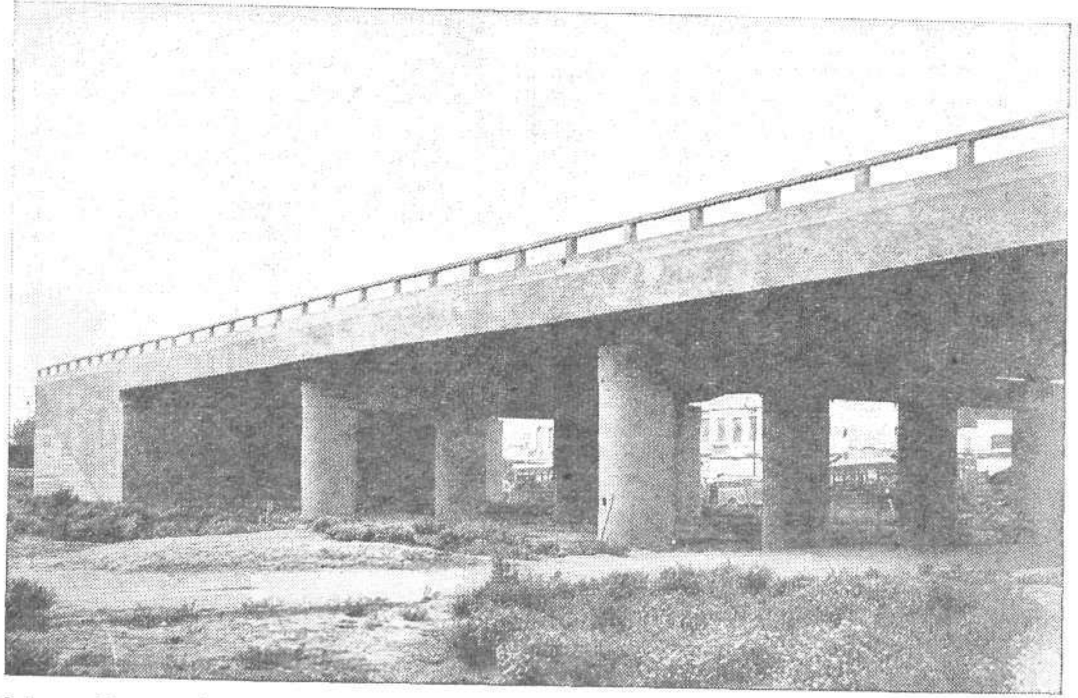
"Le creí a usted un hombre de corazón y me equivoqué al creerlo. Yo no podría casarme con un "camorrista". Triunfos como el de ayer no los aplaude *Elvira.*"

Cuando alzó la mirada, saliendo de su asombro, murmuró el periodista:

—Cosas de mujeres.

Y se marchó calle adelante. Uno que le vió, dijo después que Javier llevaba los ojos llenos de lágrimas. Tantas cosas se dicen...

FIGUEIRAS ▼



Cabecera del puente frente a la estación Liniers.

Grandezas y miserias de una

▼ *Por* VICENTE

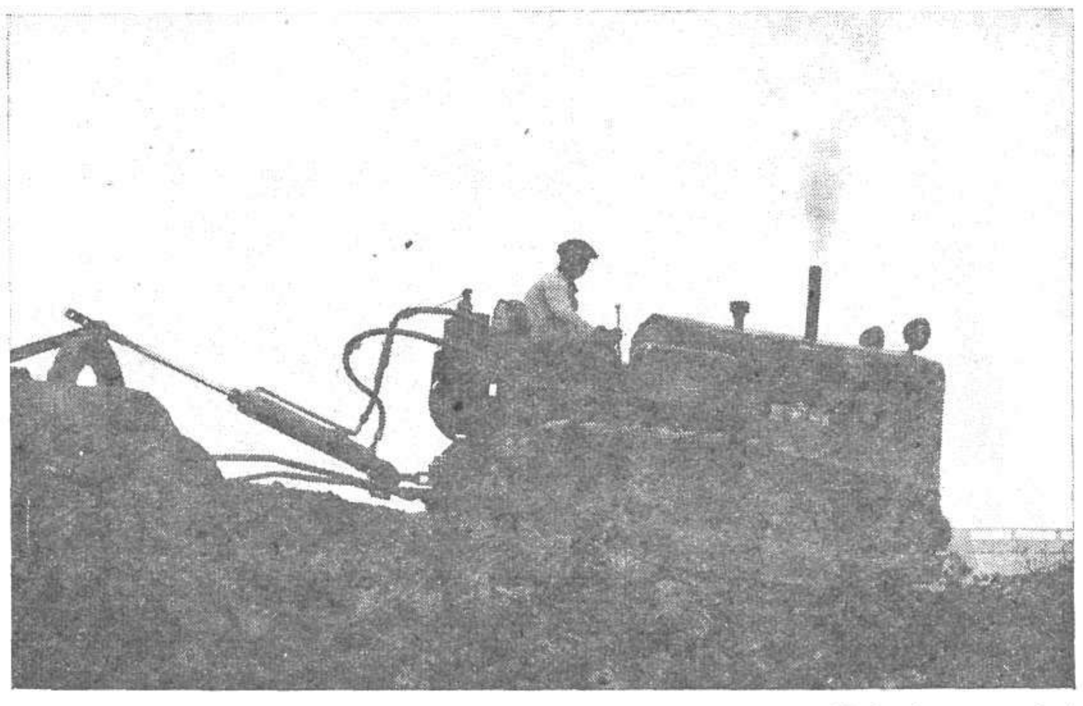
No era posible dar por agotado el tema, sin encontrar por lo menos una de las grandezas que promete el título de esta serie de notas sobre la gran avenida de circunvalación, ya que, en las recorridas realizadas hasta ahora, nada hemos encontrado que justificara ampliamente un comentario elogioso.

El título, pues, obligaba a encontrar un motivo para el aplauso y, en busca de ese motivo, nos hemos lanzado, en detenida y escrupulosa observación, a recorrer a la ya famosa arteria, desde Liniers a Blandengues.

En la calle Rivadavia frente a la estación Liniers, a la izquierda, se alza orgullosa, completamente terminada, con su coraza de piedra geométricamente colocada y sus correspondientes pasos para vehículos y peatones, pasos que, con una plausible preocupación, están, como dirían los cronistas sociales, iluminados a "giorno", se alza, repetimos, la sólida cabecera del enorme puente que, cruzando la calle Rivadavia, irá, por encima de las vías del F. C. O., a unirse con el gran terra-



Bajo este puente pasará una avenida formada por las calles Juan B. Justo y Gaona.



Un hombre y una máquina que reemplazan a 500 obreros.

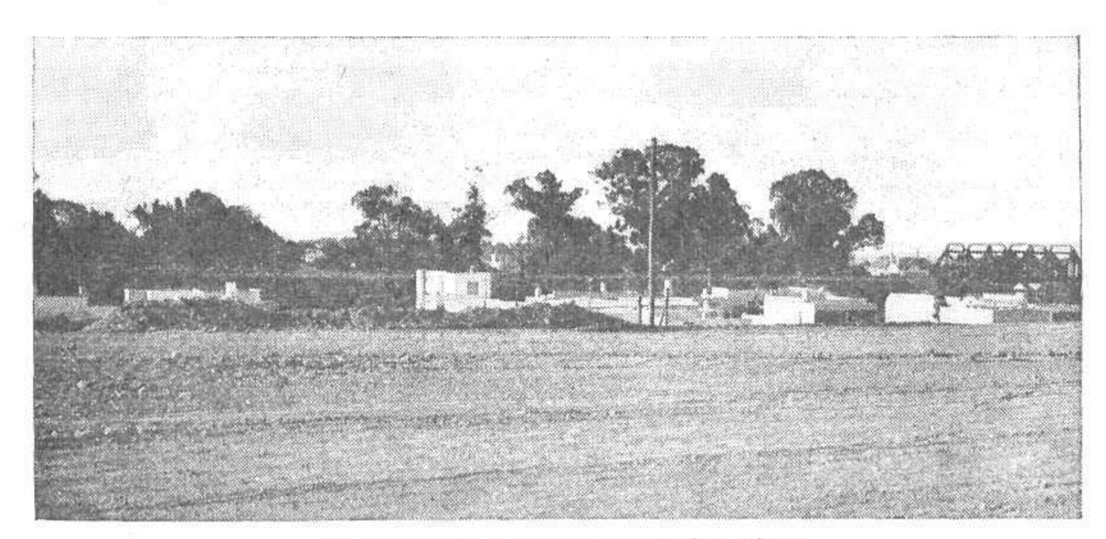
futura gran avenida porteña

DE LA VEGA ▼

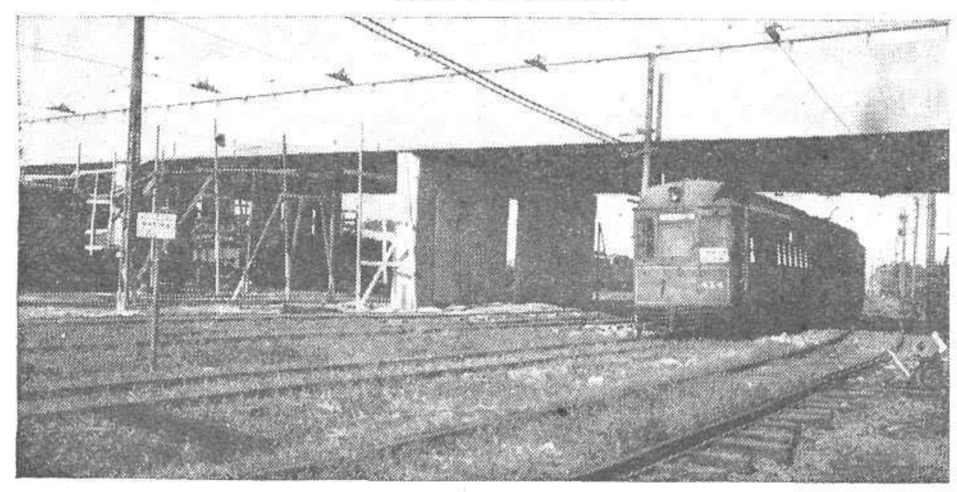
plén ya preparado a la derecha, donde se levantará la otra cabecera, que, por estar próxima a la estación del ferrocarril mencionado, y no saberse si se hará el puente de hierro o concreto armado, porque ello dependerá de las exigencias de la compañía que explota el mencionado ferrocarril, ha quedado suspendida su construcción.

Lo anotado hubiéramos podido calificarlo de grandeza, por tratarse de una construcción inobjetable, tanto en su solidez como en la elegancia de sus líneas, sino nos hubiéramos enterado de que la obra del puente se halla paralizada, no por falta de dinero, como muchos creen, o por divergencias de determinada índole, sino porque el referido puente cruzará el espacio, sobre las vías del ferrocarril y hubo que preguntar a Londres si permiten ese cruce, los señores directores de la mencionada compañía ferrocarrilera.

El espacio es nuestro, pero el ferrocarril y el lugar que ocupan las vías son de ellos y aunque el espacio nada tiene que ver con las vías, nosotros no podremos disponer del espacio, sin la co-



En Blandengues y Avenida General Paz: Altura del terraplén con relación a las casas linderas.



Una parte del puente de la estación Lynch, librado al servicio público.

rrespondiente autorización de los dueños de las vías y se nos ocurre preguntar: ya que desgraciadamente necesitamos ese permiso ¿no se podía haber solicitado antes de comenzar las obras y se hubiera evitado su paralización?

En la estación Lynch no sucedió lo mismo; allí existe otro puente grande, ya casi concluído, que pasa por encima de la red de vías del ferrocarril B. A. P. y en el que continúan la obra, sin interrumpir en absoluto el movimiento de trenes. ¡Y esta circunstancia nos trae esta reflexión:

Si en la estación Lynch, se construyó el puente sin entorpecer el tránsito del ferrocarril ni de los tranvías Lacroze, es lógico pensar que lo mismo pudo haberse hecho en el F. C. O., ya que la obra ni ofrece dificultades, ni acarrea grandes complicaciones en el servicio.

Continuamos por el terraplen, siempre recogiendo la impresión de inactividad, hasta llegar frente a las calles Juan B. Justo y Gaona, cuyas calles, formando entre ambas una ancha avenida, pasarán bajo un puente, cuya construcción está a cargo de cinco o seis obreros, quienes, a pesar de ser tan pocos, realizarán, además, la difícil obra de cambiar de cauce al arroyo Maldonado, que pasa junto a una de las cabeceras y, entubándolo, obligarlo a cruzar el puente, bajo las calles Juan B. Justo y Gaona, unidas en la avenida a que nos hemos referido.

¡Cinco o seis obreros!... ¿Como es posible realizar una obra tan grande con tan pocos brazos?...

La pregunta tuvo inmediata contestación. En ese mismo lugar, unos metros más allá, se están preparando cuatro grandes rampas, que serán otras tantas bocacalles, convergentes en la ovenida General Paz, en las cuatro esquinas del puente sobre el arroyo Maldonado. *Un solo hombre tiene a su cargo la pesada tarea.* Ese hombre, aferrado al volante de un tractor oruga que arrastra a un arco de acero dentado y de complicado mecanismo; ese hombre que pilotea la poderosa máquina, que se ríe de la fuerza de la gravedad y sube y cruza por donde le da la gana, en su afán de destruir para construir; ese hombre, reemplaza, con ese mecanismo del que parece formar parte, a quinientos obreros, a mil brazos fuertes, sin que esos quinientos hombres, unificados en la máquina, tengan que detenerse para enjugarse el sudor o tomar un vaso de agua. Esa máquina sigue trabajando sin cesar, sin exigencias de horario, relevando al que la dirige, en plena marcha, sin detenerse en nada ni para nada... trabajando siempre, sin pensar en pliegos de condiciones, ni mejoramiento de vida. Uno que vale por quinientos y que come por uno. ¡Oh, la ciencia!... El Progreso es esto.

Nos contaba un señor cuya casita le ha sido expropiada:

—No importa que paguen la expropiación tarde o temprano, no es la parte material la que a muchos como a mí nos interesa; es algo de orden sentimental que no puede supeditarse al precio mayor o menos del metro cuadrado. Aquí, en la casa levantada por mí a fuerza de sacrificios, me casé, aquí nacieron mis cuatro hijitos y mi primer nieto; bajo la sombra de los árboles que con gran cariño he cuidado durante muchos años, pensaba pasar tranquilo mi vejez, en este alto definitivo hecho en el camino de mi azarosa vida. Se ama al rincón en que se formó el nido, como se ama a la Patria. Yo eduqué a todos los míos en los principios de arraigo... ya que a mí me tocó ambular durante toda mi juventud... ¡Si hasta las bestias se aquerencian en el lugar en que nacen!... ¿A qué creen ustedes que tengo que venir aquí todas las tardes?... A buscar a mi noble caballito blanco, que se escapa de la nueva casa y viene junto a este montón de ladrillos, que era antes la nuestra, la de él y escarba... escarba... como queriendo, a fuerza de escarbar, descubrir aquel galponcito blanqueado y limpio, en el que, desde potrillo, se resguardaba del frío y de la lluvia. Será grandiosa la avenida, será motivo de orgullo para todos nosotros, pero... no sólo habrá costado muchos millones sinó muchas lágrimas, señores.

Se retiró de nuestro lado, se acercó a su caballito blanco y dándole un terrón de azúcar le dijo:

—Esto se terminó, jazmín... ¡hay que empezar de nuevo!...

Jazmín lo siguió y hombre y caballo se alejaron, dejando en nosotros el amargor de las cosas dolorosas pero irremediables.

Hay dolores y males que son necesarios.

El progreso se cuenta entre ellos.

Vicente de la Vega

FATIMAH

(Continuación de la página 32)

cruzado por una ancha cicatriz, obra de una espada cristiano.

Era de humilde familia, y sólo al heroico valor que desplegó defendiendo al rey Yahia en las revueltas que precedieron su subida al trono, debió el ser elevado a la alta categoría de walí.

Muy pronto conoció el rey que no cuadraba al carácter guerrero de Aben-Faraje el permanecer en la corte de Valencia, que en lujo y ostentación igualaba por entonces a la de Córdoba, por lo que, colmándolo de grandes mercedes lo envió a la frontera de Aragón como adalid (2) dándole un buen número de castillos roqueteros construídos en los picos de las montañas, con los cuales podía impedir las continuas algaradas que los cristianos hacían en tierras de Valencia.

En una hermosa cámara de uno de estos castillos, es, pues, donde principia el desarrollo de la presente narración; cámara amueblada con toda la fantasía del gusto oriental, con su piso alicatado, sus paredes rojas y verdes con saprichosos dibujos dorados, su techo de rica ensambladura con incrustaciones de nácar y ébano; su cornisamenta llena de delicadas filigranas y sus rincones cubiertos de pebeteros, divanes y alkatifas.

El genio guerrero del walí había puesto también su sello en aquella estancia, y pendientes de las paredes se veían armaduras, cascos, lanzas y espadas que reflejaban en su tersa y luciente superficie la tibia luz que una lámpara de plata, con borlas de seda roja, derramaba por la habitación

Aben-Faraje, mientras en vano pretendía dormir, contemplaba distraídamente todos los detalles de la cámara y pensaba en la visión de sus sueños, que era una doncella de rara hermosura, con sus ojos negros y de mirada melancólica, velados por sedosas pestañas, y sus luengos cabellos, arrollados por el viento a un cuello blanco y puro como la espuma del mar.

El walí, recordando la hermosa aparición, agonizaba con el deseo del primer amor, pues jamás hasta entonces las mujeres habían merecido su atención, y ninguna de sus esclavas cristianas había logrado cautivar su corazón.

Contando la noche en que da principio esta narración, eran ya siete las que el walí soñaba con la blanca doncella, y siete también las que despertaba al cantar el gallo la media noche, y en el mismo instante en que, frenético y tembloroso, iba a estampar un beso en la rosada boca de la gentil aparición.

Aben-Faraje, pensando en ésta, y con el deseo de dormir, se revolvió repetidas veces en su lecho, hasta que, por fin, convenciéndose de la inutilidad de sus esfuerzos, se levantó murmurando:

—Alláh o Eblis (3) hacen que yo sueñe estas cosas y al mismo tiempo no pueda dormir. ¡Alláh es grande! Conformémonos con su santa voluntad.

Y el walí púsose a pasear por la cámara, hasta que, por fin, se

(2) Título a que los cristianos dieron después el nombre de adelantado.

(3) Nombre que los árabes dan al diablo.

acercó a uno de los ajimeces, y abriendo las celosías, se asomó.

El cielo estaba puro y sereno; ni una nubecilla empañaba la azulada bóveda, y millones de estrellas, centelleando, semejaban otros tantos ojos que contemplaban cómo la luna recorría pausadamente el espacio.

Allá, bajo del castillo, se veía la extensa llanura poblada de caseríos, que por obra de las continuas algaradas, tan pronto eran de alarbes como de los cristianos, y en último término las altas montañas que, como cadena de hierro, recortando sobre el iluminado horizonte sus faldas y negros picos, cerraban el paisaje; al lado del castillo veíase el torrente que, rugiendo, caía por entre los peñascos para ser alumbrado por la luna y convertirse en ondulante raudal de plata, y destacándose sobre los pardos muros, veíanse por entre las almenas las blancas figuras de los centinelas que, apoyados en sus ballestas, dormitaban al arrullo del torrente y del fresco vientecillo, que después de gemir entre las ramas de los árboles venía a orear sus tostados rostros.

Aben-Faraje, apoyado en una de las dos columnitas de alabastro que ornaban los costados del ajimez, y contemplando el hermoso paisaje, comenzó a entornar los ojos y a adormecerse mientras pensaba en la doncella de sus ensueños.

Mas, de pronto, se despertó sobresaltado, creyendo oír los gritos de alarma de los centinelas del castillo.

Y, en efecto, era así. El walí, comprendiendo el motivo de la alarma, miró a lo lejos y vió allá en las montañas algunos puntos luminosos que se apagaban y encendían rápidamente. Aquello eran las señales hechas por las torres atalayas para indicar que los cristianos habían hecho alguna algarada por aquellos contornos.

Apenas vió aquello Aben-Faraje, salió rápidamente de la cámara, atravesó los abovedados corredores del castillo, llegó a la plaza de armas en donde dispuso todo lo necesario para una cabalgata, volvió a subir a su cámara, en donde un esclavo negro le ayudó a ponerse una de las armaduras que colgaban de las paredes, y poco después, montando su negro caballo y seguido de un escuadrón de atezados beduínos armados de largas lanzas y montados en caballos ligeros como el viento, salió como un huracán por la poterna del castillo, devorando el camino y dejando al poco rato detrás de sí montañas y pueblecitos.

Antes que el walí saliera del castillo llegó a éste un alarbe fugitivo; por él se supo el lugar en donde los cristianos estaban haciendo su correría y allí se dirigió el veloz escuadrón.

—¡Vuela, hijo del desierto, vuela! — decía Aben-Faraje a su caballo. — Ya hace tiempo que la sangre cristiana no ha enrojecido tus piernas, ni tus pies han aplastado cristianas cabezas. ¡Corre!, que por Alláh yo te juro que esta noche hacemos grandes proezas. Lleguemos cuanto antes, que yo me encargo de castigar a esos osados infieles.

Y el caballo corría como si comprendiera las palabras de su dueño, y éste le espoleaba sin parar, movido por su deseo de llegar pronto.

Para el walí ya no existían en aquel instante la doncella blanca y los plácidos ensueños; todo lo había olvidado ante la esperanza de ver correr sangre y sembrar la muerte con su potente brazo.

El caballo del desierto estiraba su largo cuello y arrojando por las narices y boca columnas de humo y copos de espuma galopaba sin cesar.

Los beduínos, para seguir al walí, tenían que espolear furiosamente sus caballos, y marchaban sobre éstos con el cuerpo inclinado hacia delante y el alquicel suelto a las caricias del viento juguetón.

La luna alumbraba la vertiginosa carrera con sus misteriosos rayos, que proyectaban sobre el suelo, de una manera fantásticas, las figuras de los alarbes y sus caballos, hasta el punto de que cualquiera que en aquella noche hubiera podido ver la veloz cabalgata la hubiera creído mesnada de guerreros muertos a quien el Profeta, por singular merced, había permitido volver a la tierra.

Galopando mucho tiempo los unos tras los otros dejaron atrás mucho camino hasta que por fin, al dar la vuelta a la falda de una montaña, apareció ante los ojos del walí y sus acompañantes un pequeño pueblecito coronado de llamas y en el que se escuchaban rumores de combate.

—¡Ya los tenemos! — gritó Abel-Faraje con salvaje alegría. — ¡Aquí de mis tigres africanos! ¡Sobre ellos hasta que logremos destrozarlos! ¡Sólo Dios es un vencedor!

Y diciendo esto el walí clavó sus largas espuelas en los ijares de sus caballos; sus soldados lo imitaron, y poco después aquel escuadrón, como una tempestad, entró por las tortuosas calles del pueblo cayendo sobre un buen número de cristianos aragoneses que sin orden saqueaban la casa, mientras otros se batían con los pocos alarbes del pueblo que todavía se defendían.

El combate fué corto, pero terrible. Los cristianos, a más de estar ya cansados y ser menores en número, habían sido atacados por sorpresa, y de aquí que se defendieran muy débilmente.

Aben-Faraje aparecía en todas partes sembrando la muerte. Las lanzas de los beduínos hacían grandes estragos en los cristianos, por lo que éstos, olvidándose del botín robado en el pueblo, se retiraron, desordenadamente

Los soldados del walí los persiguieron hasta las afueras del pueblo, y en el entretanto, aquél, seguido de alguno de los suyos, se dirigió a la plaza.

Al llegar a ella vieron a un hombre que, a juzgar por su traje y armas, era algún jefe de los cristianos, el cual se disponía a montar a caballo llevando en brazos una mujer envuelta en amplio albornoz.

Aben-Faraje, sin que pudiera darse cuenta de ello, se sintió atraído por aquella mujer, y de aquí que, espoleando su caballo, se lanzara en persecución del cristiano en el mismo instante que éste salía de la plaza.

El caballo de Aben-Faraje, como si conociera el interés que su amo demostraba en alcanzar al cristiano, corría como el viento, y el de este último galopaba de tal modo, que el walí comenzaba a ver que era algo difícil alcanzarle.

Y de esta manera, saltando las dos cabalgaduras casas incendiadas y ruinosas, y atravesando calles, salieron al campo, en donde a la luz de la luna semejaban sombras de paladines escapados de la tumba recorriendo los campos, en otros tiempos testigos de sus hazañas.

El walí apretaba los dientes con rabia, pues veía claramente que si sucaballo no había perdido nada de distancia en la persecución, tampoco ganaba un palmo, cuando de repente lanzó un grito de alegría al ver cómo el corcel del cristiano tropezó, en su desenfrenada carrera, con un gran árbol, encabritándose después furiosamente y cayendo al suelo con el jinete y la grupa.

(*Continuación de la página* 52



Magnífico aspecto del Banco Central de Bolivia, organismo del Estado que ha contribuído poderosamente a la reconstrucción económica del país, durante el proceso y después de la guerra del Chaco.

Algunas apuntaciones oportunas sobre el resurgimiento industrial y económico de Bolivia después de la guerra

VIAJEROS que llegan a menudo de Bolivia nos informan complacidos sobre el despertamiento que hay en todas las fuerzas vivas del país vecino, signo de una evidente reacción económica en los diversos campos de la actividad nacional. Centralizar este florecimiento alrededor de la minería sería una redundancia. Ya sabemos que esta industria secular tiene para Bolivia algo así como el significado simbólico de la gallina de los huevos de oro. Alguien dijo antes que nosotros — y ese alguien era eminente autoridad científica — que Bolivia era una meseta de oro sostenida por columnas de plata. Si como exageración no podía despojarse al concepto de la belleza metafórica, como realidad tangible en la vida de la nación y a través de largas centurias aquel conglomerado metalífero ha sido en todo tiempo la industria máxima que subvino las necesidades del país, concretó los fundamentos de la economía pública y privada y llegó a crear fortunas fabulosas.

Empero, la riqueza boliviana no se circunscribe en forma exclusiva alrededor de esta gran



Coronel Enrique Vidaurre, ex agregado militar a la legación de Bolivia en Buenos Aires.

fuente de la naturaleza. Más allá del sistema orográfico del país, atesorado de los más ricos y variados yacimientos mineros, están las llanuras inmensas, los grandes bosques, los valles fértiles, los ríos navegables, conjunto de accidentes geográficos que al par que dan al país la fisonomía más variada, proporcionan a la economía nacional los más nobles productos de la tierra. No es extraño, entonces, que encauzada Bolivia en la corriente del trabajo y de la paz — después del gran sacudimiento provocado por la contienda del Chaco — vea despejado el horizonte de su prosperidad con perspectivas fundamentalmente promisorias.

Las explotaciones petrolíferas por obra de la acción fiscal han dado al Estado una ponderación económica formidable. Tener petróleo es tener moneda contante y sonante. Bolivia acaba de comprobarlo con el convenio comercial formalizado con la República Oriental del Uruguay a base de trueque de petróleo por trigo. Si este primer ensayo de intercambio de productos, con anulación virtual de la moneda, acaba de dar resultados prácticos con beneficios recíprocos para los países contratantes, es de suponer que el gobierno boliviano, utilizando la validez supletoria del petróleo como instrumento de capacidad financiera para sus grandes operaciones, ha de echar mano de tan eficiente recurso para la realización de las grandes obras públicas y en el nivelamiento y expansión de la economía nacional.

Terminada la guerra del Chaco, el país, que había demostrado evidente capacidad económica para afrontar todas las contingencias emergentes del proceso de las armas y, en consecuencia, un rudo desequilibrio comercial, retornó de inmediato al camino de su florecimiento merced a las enormes posibilidades de su producción.

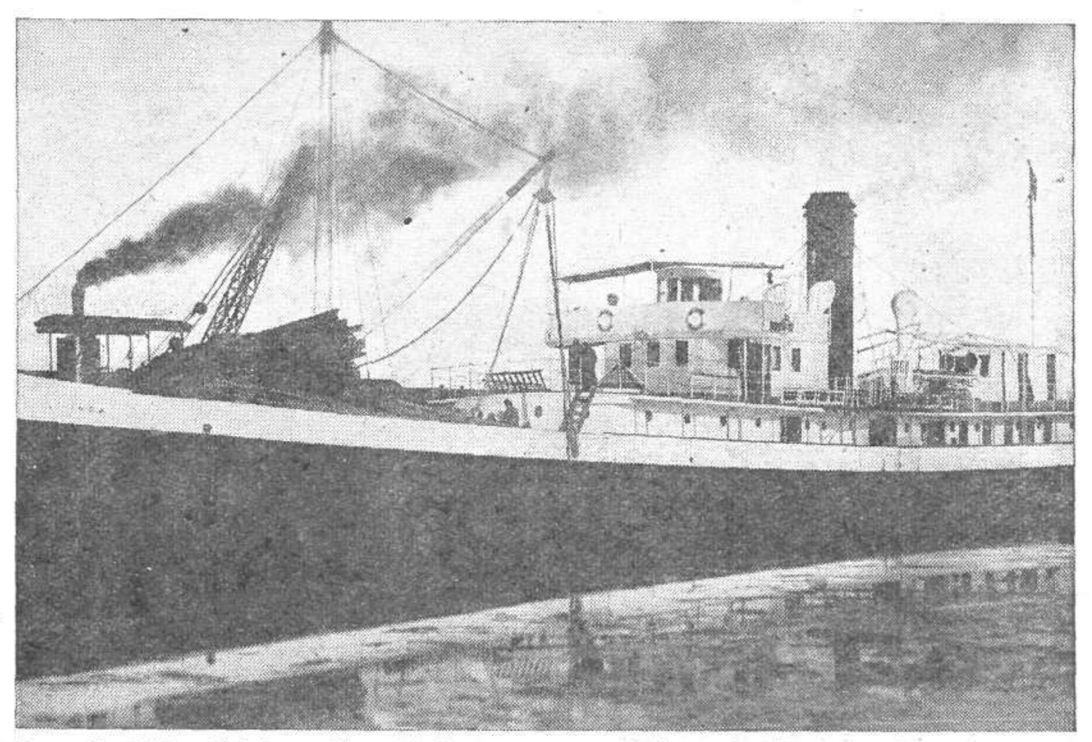
Un destacado militar boliviano — el coronel Enrique Vidaurre, que acaba de ejercitar con brillo la misión de agregado militar a la legación de Bolivia en Buenos Aires, — acaba de recordar en reciente conferencia pronunciada en un destacado cenáculo de nuestra metrópoli, cómo paralelamente a la guerra del Chaco y en pleno campo de las operaciones, se produce un resurgimiento industrial de trascendencia para la vida económica de la Nación. "En la retaguardia de los frentes de combate — ha dicho el coronel Vidaurre — comenzó a organizarse un ejército de obreros y profesionales de todas las actividades industriales, que iban dando muestras de su labor tesonera, mediante la fabricación de vestuario y equipo para los soldados, de materiales para los transportes y de implementos diversos que exigía la vida del ejército en campaña, efectuándose tales trabajos cada vez en mayor escala, para lo que se iban estableciendo maestranzas de mecánica y fundición, talleres completos de electricidad, aserraderos, carpintería y artes diversas, así como fábricas donde el trabajo se desarrollaba de día y de noche, por la urgencia del abastecimiento continuado de toda clase de elementos a las tropas establecidas en los campamentos y en las trincheras".

La guerra, como se advierte por las palabras precedentes, demostró en Bolivia la capacidad de la producción manufacturera y fabril del país en forma no calculada hasta entonces. "Al terminar la guerra de 1935 — agrega el coronel Vidaurre — se encauzaba la vida del país hacia la intensificación de las fuentes industriales de producción que deben asentar la independencia económica de Bolivia para el robustecimiento de su soberanía, haciéndose una realidad esa política de impulso y fomento de las industrias nacionales, que comienzan por el mantenimiento y mejoramiento de la industria básica boliviana, que es la minería, la que sigue su desarrollo franco, en competencia con otras fuentes de producción mundial, tratando de llenar los mercados mediante grandes explotaciones."

Mientras se iniciaba la cruenta campaña del Chaco, la explotación petrolera en Bolivia no se significó en forma cuantitativa. Pero intensificada la contienda, esta industria alcanzó un evidente desarrollo, máxime de acuerdo al giro que tomó esta fuente de la producción nacional con su conversión como fuerza potencial del Estado bajo un aspecto de entidad autártica y con la denominación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, organización que al trocar su aspecto de industria privada en industria de estructura nacionalísima, tomó los moldes administrativos de su similar argentina.

Bastará este simple enunciado para dar idea a nuestros lectores de la poderosa situación adquirida por el gobierno boliviano con este rescate para la economía fiscal de tan poderosa fuerza de producción. Oficializada la industria del petróleo, han bastado pocos años para que este gran factor de la riqueza pública alcance un grado de perfeccionamiento realmente ponderable.

Piensa bien el coronel Vidaurre al manifestar en su bien documentada conferencia que "la guerra pasada tuvo la virtud de formar una nueva conciencia en los hombres de Bolivia", conciencia significada en el noble afán de robustecer y acrecentar la hacienda pública. Esa misma conversión de la industria petrolífera demuestra la juiciosa orientación, en materia económica,



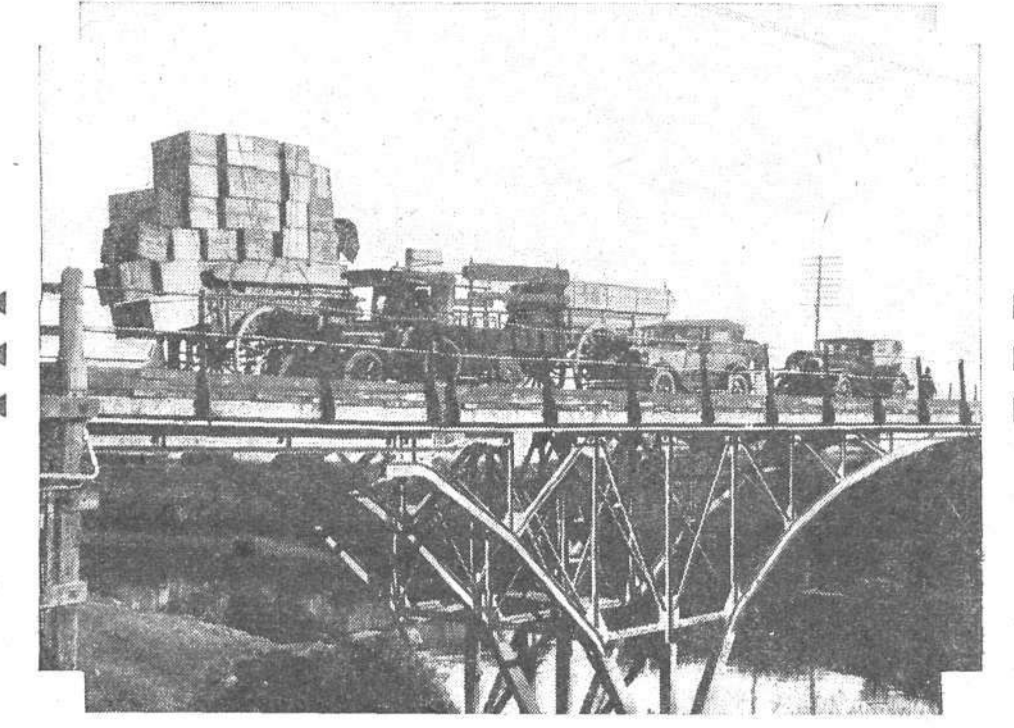
Navegación del lago Titikaka. — He aquí la hermosa nave, a petróleo crudo, "Inca", uno de los barcos más importantes de la "Peruvian", y cuyo servicio tiene especial significación en el intercambio comercial peruano-boliviano.

de los hombres que tienen a su cargo los altos destinos de la República.

Paralelamente al desenvolvimiento industrial del petróleo, la tejeduría mecánica ha asumido en Bolivia proporciones realmente sintomáticas, contribuyendo, mediante la instalación de grandes fábricas, a difundir las explotaciones textiles tanto de origen animal como vegetal. En la actualidad funcionan en los centros más poblados del país, diversas fábricas de tejidos que no solamente están montados con todos los recursos técnicos de la modernidad, sino que elaboran paños capaces de competir por su calidad con las mejores mercaderías de importación. Refiriéndose a este evidente progreso industrial, ha podido decir el coronel Vidaurre: "Está aún palpitante el recuerdo de los esfuerzos que fueron necesarios hacer durante la guerra para proporcionar uniformes, mantas de abrigo y prendas en general para las tropas combatientes, sometiendo al personal obrero de las fábricas a un trabajo intensivo para satisfacer los más urgentes pedidos que demandaban los comandos. Pero más tarde, ese esfuerzo heroico encontró su culminación cuando se tornaba en un motivo de orgullo patriótico al constatarse que existe en Bolivia una organización industrial de este género que satisface ampliamente las necesidades, no solo ya del ejército, sino de las poblaciones en general. Hoy día, en las fábricas correspondientes se da cabida al trabajo de la mujer que, hasta antes de la guerra, sólo era destinado para el hombre, viéndose en la hora presente a obreros de ambos sexos dedicados a múltiples ocupaciones, en las que a diario van especializándose, y que en la lucha cotidiana les producen bienestar y tranquilidad".

El Estado, que sigue una observación vigilante en el proceso industrial del país, extiende su protección a todas las industrias manufactureras y fabriles de la República a los efectos de la mejor utilización y transformación de las materias primas. Concediendo divisas para la importación de maquinarias, otorgando liberación de derechos de aduana para la importación y rebajando los fletes en los transportes subvencionados por el Estado. Con respecto a esta amplia protección estatal, podemos decir que el Gobierno, en el noble deseo de arraigar al país nuevas y florecientes industrias, extiende su benéfica influencia con las más amplias proyecciones. Interviene en la expropiación de terrenos para las fábricas como para las plantaciones de materias primas; concede préstamos liberales, debiendo gozar de tal beneficio las industrias a instalarse con capitales sean nacionales o extranjeros, como las fábricas y refinerías de azúcar, las industrias siderúrgicas, las industrias textiles y gumíferas, las fábricas de aceites vegetales, comestibles e industriales, las fábricas de hilados y tejidos, las de papel y cartón, de utensilios de estaño y otros minerales, las fábricas industrializadoras del cacao, los establecimientos madereros, las fábricas de productos alimenticios, etc., etc.

Lamentamos que los estrechos límites de esta crónica constriñan la glosa que desearíamos hacer a la notable conferencia pronunciada por el coronel Vidaurre bajo el título de "Actividades industriales de post-guerra en Bolivia" La exposición del destacado militar fué, en realidad, un admirable panorama sobre los rumbos de la economía pública y privada de su país, panorama revelador no solamente de las posibilidades en materia industrial sino de las comprobaciones reales, significados en la incorporación de importantes emporios industriales y comerciales a la vida activa de la nación.



El viejo puente Alsina.

LA TRADICION DE

Por Ezequiel

El arroyo colonial. — Las curtiembres reseros y los payadores. — El sitio rilla. — El combate de 1880. — El viejo y el

Durante el largo período colonial, que se prolongó tres siglos, el histórico Riachuelo, frente a cuya desembocadura habían anclado las naves de don Pedro de Mendoza, vió levantarse en sus riberas, solitarias y cubiertas de espesos sauzales, estancias primitivas, primero, y olorosas curtiembres, después.

En aquellos días interminables, lejanos, sólo se oían en sus desiertas márgenes el áspero grito de las aves silvestres, patos, mirasols, zamaragullones, chajaes, el chapoteo de las nutrias, y allá, en los campos cubiertos de pastos, el ronco y melancólico mugir de las vacadas.

El barrio conocido por Puente Alsina fué en su primer tiempo un fortín, y luego una estancia. Las curtiembres, al darle su olor característico, atrajeron a sus mágenes, cortaderales y bañados, el núcleo de la población primitiva.

Troperos y reseros del sur levantaron allí sus ranchitos hacia fines del tiempo colonial, ranchitos que a veces dejaba maltrechos el viento de la pampa.

Con sus humildes familias, los hombres errantes del campo llevaron sus guitarras. En la primera pulpería de reja, "La Blanqueada", que sobrevivió a la época de Rosas, oyó las primeras "trovas" del tiempo de la Revolución, y posiblemente vió, junto a su palenque, correr la sangre de los primeros duelos.

Esa tradición lírica y bravía se prolongó mucho más de un siglo. A fines del XIX, Puente Alsina, popularizado por las milongas y los sainetes, ya era famoso como barrio de cantores y de bravos.

Durante la época de Rosas, el pueblito perdido entre los sauzales era más federal y mazorquero que los barrios de la Concepción y de San Telmo. Los Corrales y el Matadero que describió Esteban Echeverría le imprimieron un tinte rojo que conservó por espacio de generaciones.

Caído el Restaurador, Puente Alsina vió llegar un día el ejército con el cual el coronel Hilario Lagos, famoso capitán de Rosas, puso sitio a Buenos Aires (1853), en una campaña tan breve como desgraciada, y pocos años más tarde, durante las presidencias de Mitre y de Sarmiento, dos terribles epidemias, una de cólera, en 1867 y otra de fiebre amarilla en 1871, llegaron desde la ciudad y poblaron de cruces el camposanto antiguo de la ribera sur del Riachuelo.

En los *primeros y helados días de junio* de 1880, el tranquilo pueblo donde sólo se oían los gritos de los troperos y reseros y el mugido de las haciendas, se despertó al estrépito guerrero del ejército del coronel Arias, el caudillo de Buenos Aires que se alzaba en armas contra el gobierno nacional que iba "a decapitar a la Provincia", quitándole la ciudad madre.

Allí el célebre soldado del Paraguay, que una generación después iba a regir los destinos de la Provincia, estableció su campamento y libró su famoso "combate de Puente Alsina" contra las tropas de la Nación.

El arroyo histórico se enrojeció de sangre en



PUENTE ALSINA

El puente Alsina moderno.

Argüello

y las estancias. — El pueblo de los de 1853. — El cólera y la fiebre ama- barrio de la milonga. — El puente puente nuevo.

aquella lucha fratricida y desesperada. El viejo puente de madera que fuera testigo de las luchas y de la reconciliación entre "crudos" y "cocidos" de Mitre y de Alsina, crujió bajo los escuadrones del vencedor de La Verde, y los clarines de los defensores de Buenos Aires resonaron en los sauzales de las orillas.

Terminada la guerra civil de 1880, Puente Alsina volvió a su antigua existencia. Los últimos cascos de las viejas estancias comenzaron a desaparecer, y los bañados empezaron a secarse. Brotaban casas y boliches. Los bravíos reseros continuaban sus duelos criollos, y "las milongas del 80", las auténticas, las que ya no se cantan más, las que hasta la presidencia de Figueroa Alcorta, inundaban los barrios populares de Buenos Aires e inspiraban los sainetes de García Velloso y otros autores, se cantaban con fervor en los almacenes, canchas de bochas y pulperías.

Hasta que un día, cansado de vivir tanto, el antiguo y famoso puente de madera que había resistido el paso de varias generaciones de hombres y animales, se sintió envejecer.

Sus maderas históricas, testigos mudos de tantas cosas inolvidables, teñidas con la sangre de las luchas civiles, comenzaron a crujir. El puente se moría de fatiga y de vejez.

Las gentes que habitaban, y habitan aun las casitas de lata, los ranchos rodeados de jardincitos florecidos, los obreros de los lavaderos y fábricas, los perros que pululan por las calles, sonoras de nombres históricos y húmedas de turbios y perennes arroyuelos, vieron morir al viejo Puente Alsina de la tradición.

La guitarra de algún anciano payador, en la penumbra de algún borroso despacho de bebidas, la milonga nostálgica de algún viejo resero, seguramente le dijeron adiós en las tardes del barrio, cuando las fábricas y lavaderos quedaban silenciosos y desiertos, y las muchachas salían a la puerta de las casitas para ver cómo empezaba a levantarse, monumental, magnífico, como una visión de arte y de progreso, el puente nuevo, con sus decorados de suntuoso estilo "colonial", sus columnas y muros grandiosos, sobre las aguas turbias y precarias del Riahuelo.

Dentro de breve plazo el gigantesco puente será oficialmente inaugurado por las autoridades. Discursos y bandas de música resonarán entre los últimos sauces que todavía quedan en Puente Alsina, dando sombra a las cabritas y los potrillitos que allí retozan con júbilo inocente, como en los tiempos de antes.

Pero los viejos del barrio, al contemplar la mole imponente que se levanta como una catedral sobre las casitas, los jardincitos, los ranchos, los potreros y las lagunas, han de suspirar con vaga tristeza, y el puente antiguo, el de maderas crujientes, el de torcida silueta, el que en las noches de antaño alumbraban los faroles de querosén, ha de volver a sus ojos como una visión de las cosas familiares que se van para no volver, pero cuya imagen queda impresa en la memoria, cuando no en el corazón...

▼ ▼ CINCO MINUTOS CON ANNABELLA Y, QUIZA, NI ESO...

Por E. M. S. DANERO



Annabella sonríe libre del obligado interrogatorio sentimental a que han dado pábulo sus agentes de publicidad y que la han enviado a estas tierras en un pretendido viaje de turismo y descanso...

PEQUEÑA, casi hundida en un sofá oficinesco, entre una dama que, por su aspecto es una centinela a la vista, y un caballero que gesticula e increpa en inglés a los afanados fotógrafos porque le han invadido la casa y le deterioran los muebles y no lo respetan a él, perdida entre la impasible dama en cuestión — que ya montó guardia asidua al lado de Tyrone Power, — está la pobre Annabella sin saber qué hacer, ni qué decir, ni a qué lado mirar, porque el asedio de los que la rodean es tan atemorizador como desconcertante.

Es una indefensa muchachita, materialmente rodeada de fieras... Fieras de la publicidad... fieras de la ineludible tarea periodística... y fieras de la impertinencia, la importunidad y la inoportunidad.

A riesgo de poner en el cenit la indignación del caballero, quizá con justicia exasperado, y con el propósito manifiesto de librarla, aunque sea momentáneamente, del contacto de la dama vigilante, a la vez que le tendemos la mano para saludarla, la invitamos a abandonar el lugar del suplicio.

Annabella sonríe, mira a uno y otro lado, y luego, dejándole al caballero su estilográfica y a la dama en acecho una revista cualquiera, que tenía entre manos y ya no sabía qué hacer con ella, acepta nuestra invitación.

Ya está libre. Sólo será por unos instantes, por unos segundos... Se ubica en un rincón. Se sienta sobre el brazo de una butaca y, entre un suspiro de alivio y otro de resignación, en inglés, exclama:

—¡Esto es tremendo!

—Dígalo en francés...

Entonces, con picardía, sugiere:

—Sería peor...

—Y más fuerte...

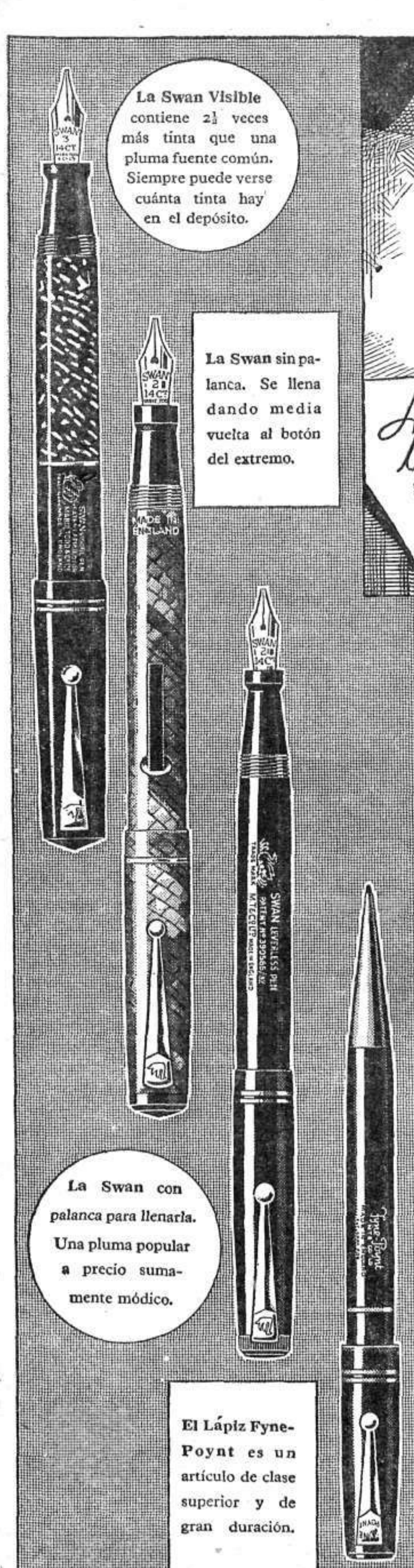
—"Par exemple"?... — interroga, mientras un destello del fotógrafo le ilumina el rostro juvenil, achiquilinado, tostado por el sol y el aire libre.

—"Dégoutant"... — arriesgamos nosotros.

—Un poco fuerte, pero, desdichadamente, exacta — agrega Annabella, a la vez que cede al empujón material que le da el centinela de guardia para llamarla a la terrible realidad y arrancarla del coloquio que se supone lleno de confidencias inéditas, revelaciones sentimentales y opiniones políticas...

Ya la tenemos lejos, nuevamente, realmente espantada de los raptos de histerismos de sus guardianes que juran haber sido vulnerados en váyase a saber qué fueros privados, y que, ante una dama — y francesa — olvidan la eficacia caballeresca de una sonrisa.

Y, así, dejamos a la indefensa Annabella, deseándole un rápido retorno a su refugio, lejos de admiradores obligados y vigilantes torvamente obsequiosos.





El ARTE del REGALO PREDILECTO

Algo atractivo, algo útil, y que guste con seguridad se encuentra reunido en este regalo ideal para Pascuas o Año Nuevo. Todos, niños y viejos, no importa su edad, se encantan con una **Pluma Swan,** o mejor todavía, con un Juego Swan de Pluma y Lápiz.

El Juego Swan que Vd. elija, puede ser de una Pluma **Swan Visible,** o una Swan sin palanca, o también una de llenar con palanca, junto con un **Lápiz Fyne-Poynt** del mismo estilo de colores que la Pluma. El conjunto en un hermoso estuche.

Todas las Swan vienen en un surtido de material irrompible negro y de colores, y tienen plumas de oro de 14 quilates con puntas de osmi-iridio finas, medianas o guesas—apropiadas para todos los estilos de escritura. Garantia por tiempo ilimitado.

FABRICACION INGLESA POR
MABIE, TODD & CO., LTD., LONDRES, W.1.

En venta en las principales casas del ramo. Agentes exclusivos:
Zozaya & Cia., San Martín 244, Buenos Aires.
U.T. 34-0329.

PLUMAS
INGLESAS
SWAN

Todas las plumas escriben mejor con TINTA SWAN, *úsela Vd. y se convencerá.*

GRAN CONCURSO DE SA

La Dirección del Concurso de Salud y Belleza Infantil ha debido aplazar el comienzo de las inscripciones respectivas hasta el día 2 de enero próximo. Diversos motivos han determinado esta medida. Desde los de simple organización hasta los de oportunidad. El crecido interés del público nos ha advertido de la magnitud del certamen y, consecuentemente, de la necesidad de asegurar su exacto funcionamiento mediante previsiones que contemplen todos sus aspectos.

ORGANIZACION

La necesidad de instalar en cada barrio una o más representaciones del concurso a fin de facilitar de todos modos la intervención directa del público, y la importancia que este aspecto asume en el desarrollo general del certamen, nos ha obligado a estudiarlo detenidamente. Podemos anunciar al público que tales trabajos, referentes al aspecto acaso más importante de la organización, se hallan en estos momentos en el mejor estado.

Ya hemos obtenido, en efecto, la vinculación de varias empresas que pondrán a disposición del público sus sucursales distribuídas en toda la ciudad. En estos locales se inscribirán los niños y éstos recibirán el vale para ser fotografiados gratuitamente; luego, se canjearán los cupones de CARAS Y CARETAS y los ejemplares del diario "Pregón" por las correspondientes boletas de voto, las que se depositarán también en las urnas a instalarse en esos locales.

TODOS LOS BARRIOS

Debemos realizar una labor previa de divulgación del mecanismo de este concurso entre las personas que atenderán al público, a fin de que éste encuentre en cada caso la orientación eficaz y la respuesta oportuna para su interés. Grandes cantidades de impresos, en los que se darán a conocer todos los detalles del certamen, se pondrán a disposición del público.

Se trata, como puede advertirse, de una organización vasta y eficiente. Todos los barrios tendrán, de acuerdo con su población, los locales ubicados convenientemente para hacer fácil el acceso del público a las oficinas del concurso.

LAS EMPRESAS

Cumplimos con esto, precisamente, uno de los propósitos fundamentales expresados por nosotros desde el comienzo de las publicaciones relativas al concurso. Queremos, en efecto, que éste sea esencialmente popular. Para ello, es preciso que el pueblo todo encuentre facilitado el camino para cumplir la intervención fundamental que le ha sido reservada. Y el modo más eficaz de lograrlo, según es fácil advertir, es el que hemos escogido nosotros al asociar a empresas de un vasto arraigo entre el público porteño, distribuídas en el perímetro de la Capital Federal.

CARAS Y CARETAS Y

PREPARE SUS NIÑOS PA

LUD Y BELLEZA INFANTIL

FOTOGRAFIAS

Nos interesa también la uniformidad que, en definitiva, debe asumir la parte gráfica de este concurso. CARAS Y CARETAS y "Pregón" publicarán en abundante proporción fotografías de los niños participantes. Y ambas empresas organizadoras del concurso preparan en estos momentos, precisamente, importantes innovaciones en sus respectivas publicaciones.

Coincide con el Concurso de Salud y Belleza Infantil, el esfuerzo de las dos empresas editoras en el sentido de ofrecer a sus lectores la mayor excelencia en sus servicios. El Concurso será servido, de este modo, desde un nuevo ángulo en lo que respecta a su presentación gráfica y editorial.

FESTIVALES

Estudiamos en estos momentos, asimismo, una serie de ofertas que nos han sido formuladas por distintas empresas para la realización de festivales de carácter gratuito para los niños de todos los barrios de Buenos Aires. Podemos adelantar que habrá de todo en materia de diversiones y de fiestas para los niños que se adhieran a este concurso. El gran movimiento popular que ha determinado la presentación del certamen nos obliga, precisamente, a agotar todas las posibilidades para dar al mismo la trascendencia que su propio motivo reclama.

Los niños argentinos que se consagren en este certamen, llegarán a la conquista de ese honroso título a través de una ininterrumpida serie de gratos acontecimientos.



LOS PREMIOS

Al gesto tenido por la Compañía de Acumulación de Ahorro "La Metropolitana", que instituyó los premios de la Final Nacional del concurso por una suma total de $ 48.000 m n., han seguido y seguirán las ofertas del comercio y de la industria que desean asociarse a esta iniciativa sin precedentes en nuestro país. El patriotismo que nos ha inspirado y la finalidad trascendente que nos ha guiado para la realización del concurso, encuentran en todas las esferas sociales la exacta interpretación.

Todos desean acompañarnos visiblemente en este homenaje a la abnegación de las madres, que rendiremos en la exaltación de los valores básicos de la infancia argentina.

A PREPARARSE

El público seguirá teniendo una abundante y constante noticia de la marcha preparatoria del concurso. En breve daremos la lista completa de los fotógrafos asociados como así también la ubicación precisa de las oficinas del Concurso, con mención del sector a que cada una corresponda. Y también daremos el detalle de los premios que se instituirán para los ganadores de la Capital Federal y cuyo valor, como se ha dicho antes, alcanza a $ 10.000 moneda nacional.

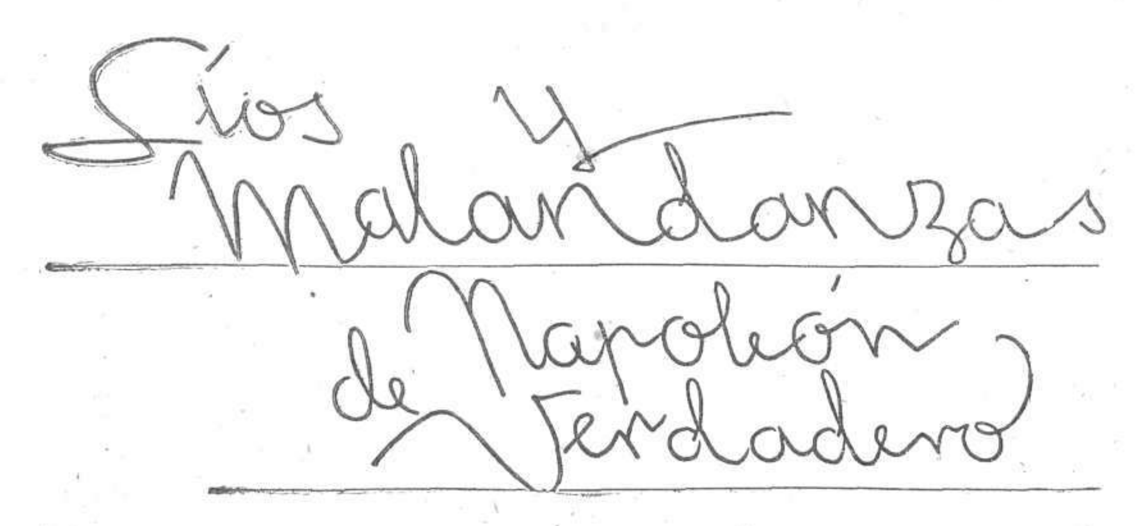
Hay un mes más para prepararse. La intervención de los niños debe estar precedida de su mejor cuidado físico y moral.

PREGÓN

UN DIARIO ARGENTINO PARA EL PUEBLO ARGENTINO

ORGANIZAN

RA EL GRAN CERTAMEN



Todas las mañanas, desde hacía once años, León Robespierre esperaba su tranvía 43, en la plaza de Flores, saltaba al coche vacío y ocupaba el último asiento. Recibía el boleto, lo doblaba con matemática precisión, ensartábalo luego en el ojal de la solapa y recién entonces desdoblaba su diario y zambullíase en la lectura hasta que el vehículo frenaba en los dominios de Quinquela Martín.

Dicho viaje no era emocionante ni mucho menos y el panorama sembrado entre Flores y la Boca distaba mucho de ser pintoresco, así que cualquier insignificancia al margen de la rutina llamaba poderosamente la atención de León Robespierre. Y esa insignificancia llegó en la persona de Cálamo Currente, un flamante viajero que cierto día ocupó el asiento inmediato al de nuestro héroe y sólo se despegó de él en última instancia. A fe de relator veraz debo consignar que Robespierre se sintió halagado cuando vió que su compañero prefería compartir con él aquel último asiento pudiendo instalarse cómodamente en cualquiera de los otros treinta que a esa hora y en ese lugar aun no habían sido ocupados. Y más halagado todavía cuando tuvo la certeza de que su vecino estiraba discretamente el pescuezo y le acompañaba en la lectura de su periódico. Sonrió beatíficamente y por primera vez en su vida gozó la dulce sensación de compartir algo con alguien.

Todo fué armonía y encanto durante los primeros viajes, pero al cuarto día Robespierre descubrió que su vecino le llevaba gran ventaja en la lectura: leía con mayor rapidez, quedándose luego en una actitud de expectativa nerviosa para continuar su lectura cuando el lerdo propietario del periódico volviese la página. Y aquello pronto dió ocasión para romper el hielo:

— Perdone, señor — dijo cierta vez Cálamo Currente, — acaba usted de dar vuelta dos hojas juntas.

— ¡Oh, perdón, caballero! Tiene usted razón... ¿Ibamos por la página 24, verdad?

— Eso es: "Informaciones del Interior".

— Aquí está... ahora sí... ¿Puede leer bien desde ahí?

— Perfectamente; por mí no se moleste: yo puedo leer más rápidamente que usted.

Evidentemente mortificado, Robespierre apenas si leyó su diario aquel día. Se limitó a observar de reojo a su vecino y cuando veía que el hombre miraba hacia otro lado y silbaba los compases de una milonga, simulaba entonces haber leído la página y buscaba la siguiente. Y por primera vez en once años, León Robespierre no pudo opinar cuando sus compañeros de trabajo se trenzaron en la cotidiana discusión de asuntos internacionales.

Poco a poco su vecino le dominó ampliamente, y Robespierre tuvo que ceder ante la experiencia y la razón.

— Usted lee muy mal el diario, amigo mío — díjole Cálamo Currente a los ocho días de contubernio periodístico. — Usted debería empezar por las páginas gráficas: las fotografías ayudan mucho a la interpretación del texto. La lectura de un diario nunca debe hacerse siguiendo el orden de su compaginación y mis treinta años de lector de periódicos me autorizan para enseñar a usted cómo se lee un diario. Primero debemos echar un vistazo a la primera página, leer los titulares y pasar en seguida a las historietas; el objeto es disipar el mal efecto de los primeros con las segundas. De los editoriales nunca debemos pasar a los reportajes que se hacen a los astros o estrellas del cine, pues la mentalidad del lector puede resentirse con dos idioteces seguidas.

— ¿Y las "Noticias de Policía"?

— Las noticias de policía deben leerse junto con las informaciones políticas, pero siguiendo mi sistema de cambiar los nombres. Unicamente así podrá usted divertirse.

— ¿Cambiar los nombres? ¿Qué significa eso?

— Verá usted: se trata sencillamente de trasladar a la sección policial los nombres de los políticos que figuran en la sección "Política" y ubicar en ésta a los maleantes que figuran en la otra.

— No veo la ventaja del cambio.

— Permítame decirle que usted está muy lejos de ser un soñador y carece de fantasía en absoluto. ¿Le parece poca satisfacción leer que el diputado Fulano asaltó a un colectivero; que el concejal Mengano apaleó a su mujer y que el senador Talcual huyó con el dinero de la cobranza? ¿Y qué me dice usted del pistolero Balazini hablando en la Cámara sobre el asunto de la coordinación? ¿O la mechera Ricitos despachándose un discurso en defensa del oficialismo?

— Nunca lo hubiera imaginado, créamelo.

— ¿Y en la política internacional? Si usted coloca los nombres que aparecen en la página de remates como oradores en la Liga de las Naciones y a los oradores de la Liga los ubica rematando lotes en 120 mensualidades, la vida ya no le pa-



recerá tan complicada. Imagínese a Hitler, Mussolini, Daladier y Chamberlain ofreciéndole planos y boletos gratis hasta Villa Ballester, Méjico y Quito, y lotes a 0.35 la vara; y piense en lo bien que estarían Bravo, Barros, Astoul, Bonorino y Giménez Zapiola reunidos en Munich para resolver la paz mundial... Los diarios, amigo mío, deben leerse con un poco de ingenio, gastos que debe hacer el lector ya que no lo prodigan quienes los escriben. Comprar un diario y leerlo como lo hace usted es simplemente idiota...

Aquello mortificó bárbaramente a León Robespierre, quien no obstante admitir que el sistema de lectura indicado por Cálamo Currente tenía sus atractivos, veía complicarse su existencia cuando en la oficina le llegara el turno para meter baza y confundiera a las niñas presentadas en la sociedad con las mujeres detenidas en el mitin comunista, y adjudicase a Stalin algunas declaraciones formuladas por Ireneo Leguisamo...

Y así fué cómo León Robespierre odió a muerte a su vecino y co-lector de su periódico, y su ambición máxima fué la de vengarse de aquel hombre que tan diabólica y miserablemente había envenenado su existencia.

....

La primera noticia de que algo no marchaba bien la tuvo Cálamo Currente cuando al estirar el cogote para leer el diario de su vecino encontróse con que éste sostenía entre sus manos un periódico japonés. Si grande fué su desilusión, más grande era su amor propio de lector de ojito y simulando una tranquilidad que estaba muy lejos de sentir intentó convencer a Robespierre de que el idioma japonés no tenía secretos para él.

—¡Je, je! ¿Qué me dice de ese artículo sobre "La influencia del protoplasma en el deporte"?

León Robespierre lo miró con expresión del más vivo espanto, mientras el lector de su diario continuaba:

—¿No lo ha leído usted? Ahí está, en la tercera columna. Le agradecería que volviese cuanto antes la página pues tengo gran interés en concluirlo...

Y así todos los otros días. En vano era que Robespierre comprara cuantos diarios se escriben en idiomas extranjeros; inútil resultó la idea de adquirir periódicos de la extrema derecha, extrema izquierda y extremo centro; de nada le sirvió proveerse de cuanto pasquín pornográfico y chantagista navegaba con bandera de pirata y luces apagadas... ¡Aquel canalla de Cálamo Currente era capaz de leer cualquier cosa y asimilar el doble! Entonces, la indefensa víctima reunió sus tropas dispersas y lanzólas en una postrer ofensiva, dispuesta a vencer o sucumbir de una buena vez: y al siguiente día presentó ante la vista insaciable de su enemigo un ejemplar del diario de sesiones del Honorable Concejo Deliberante...

Nadie supo jamás qué se hizo de Cálamo Currente; aunque no faltan quienes aseguran que no pudiendo resistir la vergüenza de su derrota, el hombre se enroló en la Legión Extranjera. ¡Y no era para menos!

Dibujos de Alvarez

FATIMAH

(Continuación de la página 40)

El cristiano y la dama acababan de levantarse del suelo, sin que por fortuna la caída les hubiera causado gran daño, cuando llegó el walí, y desmontando de su trotón se dirigió al primero:

—¿Quién eres tú? — dijo este último saliendo al encuentro del walí. — ¿Quién eres tú que te atreves a seguirme?

—¿Quién soy yo? — dijo Aben Faraje con voz que tenía algo de solemne. — Yo soy el hombre que Alláh se ha complacido en hacer valiente y fuerte como el león. Los míos me llaman el *castigo de los rumíes,* y soy Aben-Faraje, walí del rey de Valencia, adalid de la frontera, encargado de escarmentar a los cristianos cuando hacen irrupciones en tierras sarracenas. Y tú, ¿quién eres?

—Nada te importa. A mí los alarbes sólo me conocen por la punta de mi espada.

—Soberbio eres, *rumí.*

—Soy el brazo más fuerte de Aragón. Pero ¿qué esperamos? Saca la espada y luchemos.

—Entrégame esa mujer y te perdono

—¡Donosa proposición! Esta mujer sólo puede separarse de mí por la muerte.

—Así sucederá.

—No lo creas infiel. Saca la espada, walí, pues quiero probarte lo infundadamente que los tuyos te llaman el *castigo de los rumíes.*

—¡Sólo Alláh es vencedor! — dijo con entonación fanática el walí; y sacando su rica espada que a la luz de la luna brillaba como un rayo, se fué sobre el cristiano que le aguardaba preparado a la defensa.

A los primeros golpes, Aben-Faraje comprendió que se las había con un fuerte brazo; pero a pesar de esto él obligó al poco rato al critiano a dar más de un paso en retirada.

El alarbe redobló sus golpes hasta el punto de que el aragonés apenas si tenía tiempo suficiente para pararlos, hasta que por fin el walí le tiró una tremenda cuchillada que rajó la cabeza de su enemigo.

Este dejó caer su espada, abrió los brazos, y dando un grito de agonía vino al suelo.

El walí estuvo un corto rato apoyado en su espada contemplando el cadáver del cristiano.

—Alláh lo ha querido — murmuró; y después fué adonde estaba la velada dama, que durante el combate había permanecido inmóvil y silenciosa como si su éxito le fuera indiferente.

Aben-Faraje la contempló algunos instantes silencioso, y después, con ese lenguaje enfático e hiperbólico propio de los orientales, aunque no en consonancia con sus años, la dijo así:

—¡Estrella del alba! ¡Luz del cielo! ¡Rosa del paraíso! ¿Quién eres tú? ¡Oh! ¡Contesta, por Alláh!

—Yo — dijo la encubierta con voz dulcísima — soy creyente; soy una pobre alarbe.

—¡Oh!, bendito sea Alláh que tales cosas crea. Sígueme, sultana; vamos hasta aquella arboleda cercana. En ella me dirás quién eres.

El walí y la dama se encaminaron a un pequeño grupo de árboles, por medio de los cuales corría murmuriando una fuentecilla.

Al llegar los dos se sentaron sobre el musgo, en un sitio que la luna alumbraba de lleno envolviendo en la tenue gasa de sus rayos a la dama encubierta

y al walí, que por una fuerza extraña ya agonizaba de amor.

—¿Quién eres tú, sultana? —dijo Aben-Faraje. — Por Alláh contesta pronto y calma el tormento que sufre mi corazón. Descúbrete y enséñame esa cara que en hermosura debe competir con la de los luceros.

—Mira — dijo la mujer separando la capucha del albornoz que le cubría el rostro.

El walí dió un grito de sorpresa, y después dijo:

—Tú eres la hurí que todas las noches se aparece en mis ensueños.

—¡Amor mío! — dijo la dama con cariñoso acento. — ¿Dices tú que yo aparezco en tus ensueños?

—Sí, Sultana.

—Pues tú también te apareces en los míos, y por eso he venido a buscarte desde Africa. Alláh nos ha criado el uno para el otro.

—¡Oh! Hermosa — dijo el walí con voz débil y desmayada, mientras fijaba en la mujer sus ojos de tigre que en vano querían mirar amorosamente, — cuéntame tu historia.

—La mía es muy corta, pero escucha.

II

El vientecillo algo frío de la noche suspiraba entre las ramas de los árboles; la fuentecilla murmuraba al arrastrarse sobre su lecho de fina arena; la luna, asomando su ancho rostro por entre el follaje, parecía contemplar a la dama y al walí, y allá a lo lejos escuchábanse los gritos de los beduínos que perseguían a los cristianos y los de los despavoridos habitantes del pueblo, que se ocupaban en apagar las incendiadas casas.

La amada de Aben-Faraje comenzó a hablar así:

—Noble walí, a mí me llaman Fatimah la Hermosa, y nací allá en donde el sol quema con sus rayos de fuego las doradas arenas del desierto y en donde se alzan, mecidas por el caliginoso viento, gallardas palmeras, que con su copa verde parece como que sostengan el cielo puro y espledoroso. Mi padre era uno de los walíes del rey de Marruecos y con él y una hermana pura y hermosa como el alba, vivía en un fuerte castillo, situado en el centro de un férftil valle, que el Sus (4) regaba con sus claras aguas. Un día, los beduinos del desierto hicieron una entrada en las tierras gobernadas por mi padre, y éste se vió obligado a ponerse al frente de su mesnada y marchar en busca de los invasores. Al encontrarlos, el combate fué terrible, y tan negra la suerte de mi padre, que en medio de la lucha encontró la muerte. Mi hermana y yo, al morir aquél, quedamos desamparadas; pero un tío nuestro que vivía en la corte del Rey, por ser uno de sus favoritos, nos amparó prestándonos la protección necesaria.

Mi hermana, al poco tiempo, se casó por orden del rey con un walí español; y yo, obedeciendo igual orden, con el hombre más de confianza del soberano, que era un viejo miserable enamorado de mí.

Mi hermana partió para España, y yo, el mismo día en que me uní con Salmen (que así se llamaba mi esposo) quedé viuda, pues el negro arcángel Azrael le cubrió con sus negras alas.

Quedé libre y dueña de fabulosas riquezas, y desde entonces comencé a verte todas las noches en mis ensueños, siendo inútil todo cuanto hice para borrar tu imagen de la memoria.

Siempre te veía ante mí gallardo y hermoso, a pesar de tus defectos físicos, y creció tanto en mí la pasión amorosa, que deseé encontrarte, y despidiéndome del rey de Marruecos vine a España, en donde por secreta intuición creí desde el primer instante que estabas.

Corrí los reinos de Córdoba y Murcia; pregunté a ambos reyes por sus walíes por ver si tú te encontrabas entre ellos, pero todo fué inútil. Por fin determiné venir a este reino, pero no queriendo pasar por Valencia por temor al rey Yahía, rodeé la frontera (pues un genio oculto parecía decirme al oído que tú eras un adalid), y entonces caí prisionera, con todo mi acompañamiento, de esa mesnada de *rumíes*, a cuyo jefe acabas de matar. Esta es mi historia, noble walí. Te amo como el ciego a la luz, como la flor al sol y como el guerrero a la lucha.

—¡Oh, ángel mío! — dijo Aben-Faraje con voz desfallecida. — Yo te aseguro que nunca he sentido lo que ahora. Yo agonizo, Fatimah mía; agonizo de amor. Vamos a mi castillo, en donde tú serás la reina.

—Vamos, walí.

Aben-Faraje puso sobre la delantera de la silla de su caballo a Fatimah, después montó, y espoleando al corcel llegaron al pueblo al poco rato. El incendio ya se había extinguido, y por las calles se paseaban los beduínos del walí algo recelosos por la ausencia del señor.

Este dió la orden de montar a caballo, y poco después Aben-Faraje, estrechando entre sus nervudos brazos la flexible cintura de la hermosa, salía del pueblo seguido de sus soldados que custodiaban un gran número de camellos cargados con las riquezas de la amada del walí, que, al huír, habían abandonado los cristianos.

Como se ve, la jornada no podía haber sido mejor para Aben-Faraje.

Algunas horas antes había salido de su castillo con la cabeza llena de delirantes ensueños, y ahora volvía a él llevando sobre su caballo la realización de éstos, a más de un tesoro tal vez mayor que el del rey Yahia.

El walí podía muy bien bendecir a los cristianos por su algarada, pues a ella lo debía todo.

(4) Río de Marruecos.



Dr. Juan B. Terán

UNO de los propagandistas más eminentes de la cultura nacional, por la que luchó de modo incansable, durante toda su vida. El creador de la Universidad de Tucumán merecía el afecto y el respeto que sus compatriotas le profesaban. Dominado por su ideal educativo, nunca se mezcló en otras luchas. Tenía un talento claro de crítico y de educador, una voluntad firme y una modestia virtuosa. No buscaba el medro personal, pues sólo quiso siempre que la ciencia y el arte argentinos fuesen los que se lucraran y enaltecieran. En 1914 logró que el gobierno satisficiese la aspiración del tucumano progresista, fundando esa Universidad, sueño dorado de un cariño profundo hacia la ciudad natal. Discípulo de Ricardo Jaimes Freyre, compañero de Rubén Darío y de Leopoldo Lugones, fué el director de un vasto movimiento renovatorio literario de la juventud tucumana, por medio de una revista intensa. Sus trabajos de crítica histórica, escritos en una prosa flúida y bien trabajada, le acreditaron como uno de los maestros más eminentes. Durante sus actividades políticas distinguióse como un orador de palabra fácil y enérgica. Su obra en la presidencia del Consejo Nacional de Educación es recordada por los educadores. En la actualidad desempeñaba el cargo de ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. El fallecimiento del gran patriota y escritor ha producido honda pena en todos los círculos de la intelectualidad argentina.

Manuscritos de Leopoldo Lugones para la Biblioteca Nacional

El almirante don Manuel Domecq García y los señores doctor Clodomiro Zavalía y don Bartolomé Galíndez, presidente y secretarios, respectivamente, de la Comisión Nacional Monumento al teniente general Julio A. Roca, visitaron la Biblioteca Nacional e hicieron entrega a su director de los manuscritos de don Leopoldo Lugones correspondientes a su obra póstuma sobre la personalidad del prócer.

Este donativo viene a enriquecer la vasta colección de manuscritos, del mayor interés para los investigadores, que posee la Biblioteca Nacional.



Doctor AURELIO GOMEZ

A los 74 años de edad y poco antes de cumplir sus bodas de oro con la medicina, ha desaparecido este eminente facultativo, figura popular en el barrio de Balvanera. El doctor Gómez se distinguía por su desinterés y su abnegada conducta profesional. Puede decirse que consagró todos sus desvelos a esa vieja barriada, donde había nacido. Todos le conocían y respetaban, merced a su caballerosidad y a su amor hacia el prójimo. El sepelio de los restos del gran filántropo dió motivo a una manifestación de hondo pesar.

III

EL sol comenzaba a asomar su rubia cabellera tras el azulado mar, dorando con sus primeros rayos los altos alminares de las numerosas mezquitas de Valencia, y en las plataformas de aquéllas veíanse a los *almuédanos* (5) que, gesticulando y agitando furiosamente los brazos, llamaban a los creyentes al templo para que rezasen la oración del azobhi (6).

Las puertas de la ciudad acababan de abrirse y no daban paso, como en otros días, a labriegos que, cargados de comestibles, venían a venderlos al mercado, sino que les dejaban entrar vestidos con sus mejores trajs y montados en sus asnos, llevando a la grupa a sus mujeres, envueltas en el amplio *kaike* (7).

La ciudad presentaba un aspecto de fiesta. Por las calles transitaban grandes cuadrillas de músicos que, tocando atambores, *atakeviras, tañafíes* y dulzainas, despertaban a los dormidos *habitantes,* mientras que en la plaza mayor de la ciudad los maestros alarifes (8) dirigían a toda prisa la construcción de un extenso palenque para correr por la tarde anillos y cañas.

Bien merecía tanto esplendor lo que motivaba la fiesta. El rey Yahia iba a casarse, y por esto que la mayor parte de los curiosos se dirigieran al palacio real, de donde debía salir la regia comitiva nupcial.

La gran plaza que se extendía delante del palacio veíase atestada de gente que apenas si podían poner en orden los soldados de la guardia de Yahía, a fuerza de golpes con las conteras de sus lanzas.

El sol iba remontándose por un cielo azul, puro y dijfano, dejando caer sus rayos calientes sobre las espaldas de los buenos muslines, que pacientemente aguardaban la salida de su rey.

De pronto sonó un grito en toda la plaza, anunciando lo por tanto tiempo anhelado, y al mismo tiempo comenzó a salir del palacio la vistosa comitiva que precedía a Yahía.

Primero salieron beduínos y guardias negros montados en caballos que inquietos hacían mil movimientos, detrás de éstos un escuadrón de músicos a caballo, después más soldados, al poco rato pajes a pie con sus casquetes de plata y sus hachas de acero bruñido, y al final de una balumba de soldados y esclavos del palacio, montando un corcel nerondo, blanco como la leche, al lado de una litera de fabuloso valor y vestido con ropas cuajadas de diamantes, que a la luz del sol chispeaban como fuego, apareció Yahia.

Dentro de la litera iba la que muy pronto sería la sultana de Valencia, Fatimah la Hermosa, aquella mujer a quien el adalid Aben-Faraje adoraba locamente.

De seguro que el lector se extrañará al ver marchar a Fatimah a unirse con el rey, cuando parecía tan perdidamente enamorada del walí, por lo que no será inútil que le demos a conocer algunos hechos ocurridos con anterioridad.

El rey Yahia se encontrada por entonces en el apogeo de su vida. Las amorosas caricias de sus concubinas no llenaban el vacío que el rey sentía en su corazón, pues deseaba algo más que el cariño de una esclava.

(*Continua de la página 90*)

5) Especie de sacristán encargado de llamar desde los alminares a los creyentes para ue rezasen las oraraciones del día.

(6) Oración que se rezaba al salir el sol.

(7) Capa que usaban las mujeres.

(8) Arquitectos.

DAR...



al obrero,

las necesarias indicaciones sobre dónde y cómo emplear mejor su esfuerzo.



al estudiante,

las cifras en que se basan mejor sus conocimientos.



al industrial,

la calidad y la cantidad del consumo que facilitará la colocación de sus productos.



al rentista,

un índice responsable de la oportunidad y provecho con que puede realizar sus inversiones.



al profesional,

la orientación adecuada para el desarrollo de sus actividades.

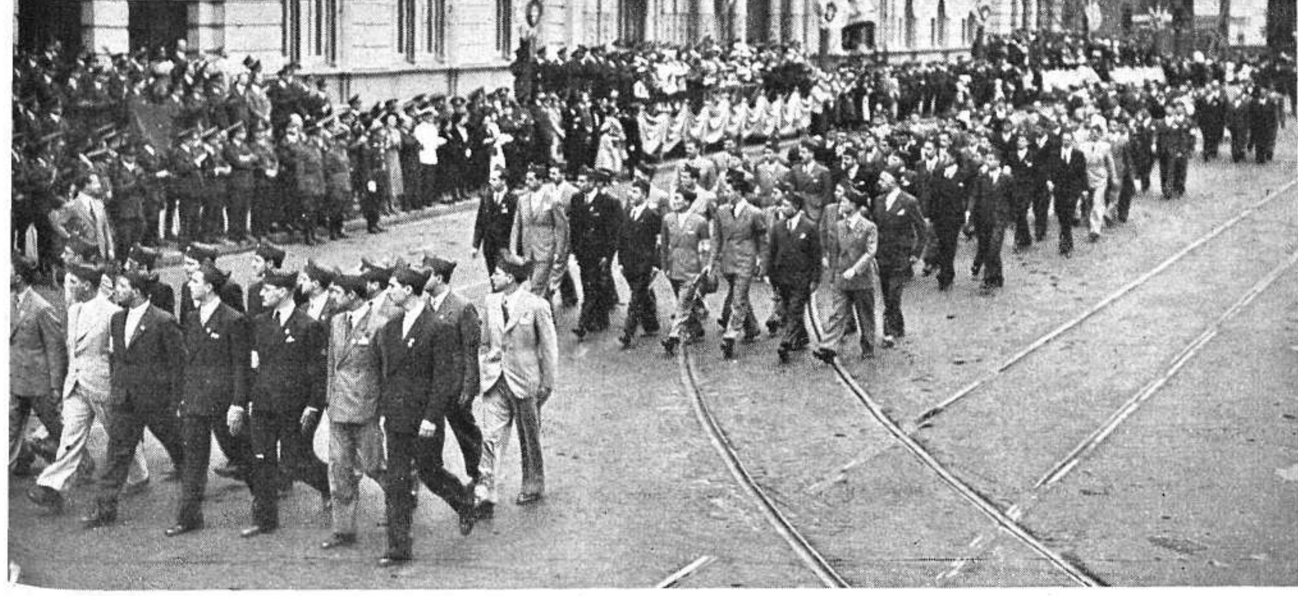


al estadista,

los elementos imprescindibles para legislar con el mayor provecho común.

y, **a la sociedad toda,** el medio más útil para acudir en su propia defensa... Tales son las finalidades del CENSO PERMANENTE DE LA PROV. DE Bs. AIRES, al que todo ciudadano honrado debe prestar incondicional apoyo.





Los reservistas, tocados con el birrete distribuído por las autoridades militares, desfilan ante la Casa de Gobierno.

AÑO XLI NUM. 2098
BUENOS AIRES, 17 DE DICIEMBRE DE 1938

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL



Los veteranos de las primeras conscripciones.

Celebróse por primera vez el Día del Reservista

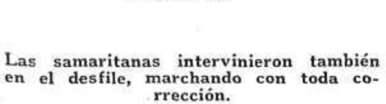


El gobernador de la Provincia, doctor Fresco, y el doctor Carlos A. Pueyrredón, desfilando como simples reservistas.

El juez César Viale, con el señor Alejandro Villanueva y el ingeniero Raúl G. Pasman.

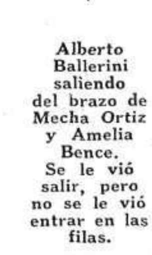


Este viejo reservista es el señor Domingo F. Gritta, que fué corresponsal de "Caras y Caretas" durante largos años.



Las samaritanas intervinieron también en el desfile, marchando con toda corrección.





En el próximo número publicaremos otros aspectos gráficos de este patriótico desfile

▼

Alberto Ballerini saliendo del brazo de Mecha Ortiz y Amelia Bence. Se le vió salir, pero no se le vió entrar en las filas.





El juicio oral, celebrado en la sala de audiencias de la Cámara Tercera de Apelaciones de La Plata, fué seguido atentamente por el público, que aplaudió con entusiasmo a la defensa.

Tuvo momentos de conmovedora expectativa el juicio oral del ex diputado Bessone

El procesado, en cuyo rostro se advierte la tensión nerviosa que le dominaba, habla con uno de sus defensores.

El doctor Manuel S. Nieto, miembro del tribunal, comentando las incidencias del juicio con varios magistrados.

Fotos de Mela.

La esposa del ex diputado Mario Bessone, animándole cariñosamente, durante uno de los descansos.



El embajador Osorio y Gallardo, departiendo con sus colegas los doctores Sánchez Viamonte y Peco, fiscal y defensor, respectivamente.



Los doctores Luro, Díaz Cisneros y Nieto, componentes del tribunal que dictó la sentencia que condena al doctor Bessone a tres años de prisión por homicidio del diputado Chiappara. Se le concedió la libertad condicional.

Dos figuras que emocionaron a los espectadores: la madre y la esposa del doctor Bessone, rodeadas por amigos afectuosos.

La esposa, intranquila, habla con varios amigos, que la animan cariñosamente.





El señor Martínez Reyes, presidente de la Asociación de Jefes de Propaganda, en compañía de sus familiares.



Vista general del Ambassadeurs, durante la fiesta organizada por la Asociación de Jefes de Propaganda.

Realizóse la Fiesta de la Propaganda



El señor Eustaquio Pellicer (h.), de la Casa Noel, y otros invitados a la simpática reunión.



El señor Gerardo Bacarizo, jefe de publicidad de nuestra revista, acompañado de los señores Luis E. Molteni y Mariano Blaya.

El señor Manuel Godoy, jefe de publicidad de Villavicencio, haciendo los honores a la cena.

Otra de las mesas, con gentiles damas que dieron animación a la fiesta.

Una mesa llena de optimismo.

Mesa ocupada por el señor Grinfeld, director de publicidad de "Noticias Gráficas" y personal del mismo diario.



Annabella *trajo prendida* *en su sonrisa la* *gracia parisiense*



Su sonrisa ha desaparecido ante la lección de cómo se viaja en colectivo, que le da una elegante dama recién salida de la *peluquería*.

La gentil silueta de la exquisita embajadora francesa, que realza su fina sonrisa, en pose para "Caras y Caretas".



Asediada por las preguntas de los periodistas, Annabella duda entre el sí y el no.



Sonriendo siempre, hace la felicidad de sus admiradores con expresivos autógrafos.

El pueblo se enteró por los afiches especiales pegados en las paredes, de las medidas ordenadas por el gobierno para asegurar los servicios públicos.

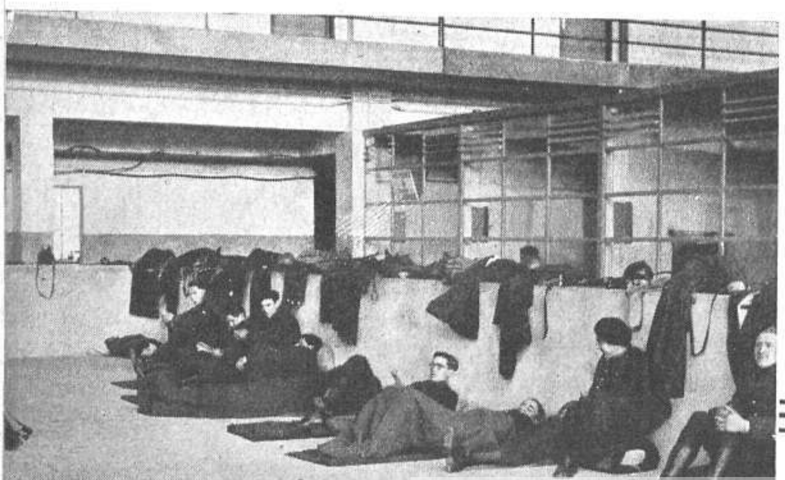
En París el trabajo en las estaciones ferroviarias se realizó sin inconvenientes, debido a la vigilancia ejercida por los guardias móviles.

FRANCIA HA PASADO POR UNO DE LOS MOMENTOS MAS DIFICILES DE SU HISTORIA

Crónica gráfica de la huelga general



Por las calles que conducen a la fábrica Renault, en Boulogne Billancourt, sólo podían circular las personas que estaban munidas de un permiso especial.



Soldados que montaron guardia en el aeródromo de Le Bourget, descansando con los fusiles listos para cualquier emergencia.



Cinco mil obreros de las usinas Wecaut y Meuse, después de evacuar la fábrica, desfilaron por las calles de Anzin, sin que se registraran desórdenes.

Soldados en las entradas de los subterráneos de París.

Escena tomada en Boulogne Billancourt, donde el gobierno dispuso severas medidas de orden.

Obreros encaramados en el techo de una usina prenden fuego a un muñeco que representa al jefe de gobierno, señor Daladier. ▼

▼ Guardias de caballería frente al palacio municipal de Boulogne Billancourt. Allí la huelga alcanzó gran intensidad.



El Presidente de la República entregando los despachos a los nuevos oficiales de la Armada, a bordo de la "Sarmiento".

El doctor Gabriele Preziosi, nuevo embajador extraordinario y plenipotenciario de Italia en la Argentina.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública y autoridades escolares presidiendo el almuerzo de camaradería de los maestros primarios.

HECHOS Y FIGURAS



Acto inaugural del primer Salón de la Refrigeración para el Hogar, organizado por el Instituto Argentino de Electricidad Aplicada.



El Intendente, el gobernador de Buenos Aires y otras personas en la inauguración de la exposición de alimentos adulterados, organizada por la Oficina Química Municipal.



Personal de la casa Tamet en el homenaje a la memoria de Luis González Tizón, realizado en el cementerio del Oeste.



Distribución de premios entre los vendedores de diarios que protege la Casa del Canillita, con motivo del fin del curso.

Doctor Ramón Palacio Posse, que ha regresado después de asistir como delegado argentino a congresos de cirugía estética realizados en el exterior.

Nuestra colaboradora Rosario Beltrán Núñez, cuyo libro de cuentos "El retablo de Satanás" será editado en Norte América con destino a las clases de español.

Leonor Sehmsdorf Frías, que ha dado con singular éxito un concierto de piano en el salón de la Biblioteca del Consejo de Mujeres de la República Argentina.

Augusto Vergez, nuestro campeón de billar, que batió el récord mundial de las tres bandas en el torneo realizado en esta capital.











NELIDA RAMONA LAZZARO



SANTIAGO D. LEGUIZAMON



ENRIQUE B. LEGUIZAMON



HECTOR OSVALDO SATAILO

Nuestros niños



NILDA MARIA DAVALOS BASUALDO



EDGARDO NORBERTO FERNANDEZ

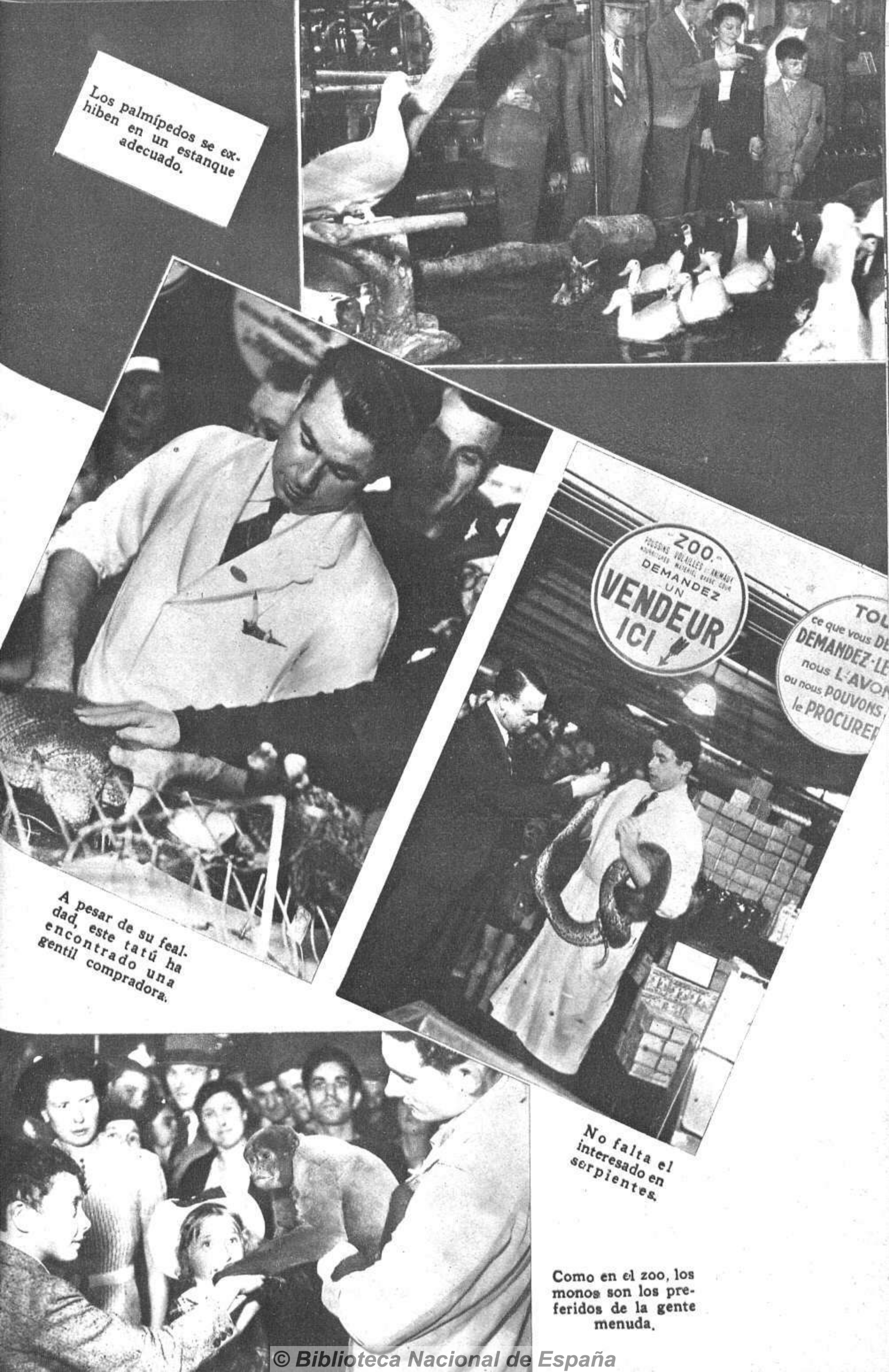


En París hay casas que venden cualquier clase de animal. Esta señora ha comprado un cabrito manso como un perro.

Este monito no se imaginaba que lo iban a meter "en caja".

Se venden animales de todas clases

Mientras el vendedor llena la boleta, la nueva dueña del gibón contempla satisfecha la "mercadería".



Los palmípedos se exhiben en un estanque adecuado.

A pesar de su fealdad, este tatú ha encontrado una gentil compradora.

No falta el interesado en serpientes.

Como en el zoo, los monos son los preferidos de la gente menuda.



ROSARIO. — Alumnas de la escuela normal de profesoras, Nicolás Avellaneda, que tomaron parte en el festival organizado con motivo de fin de cursos.

Nos llegan noticias de...

TUCUMAN. — Niños concurrentes a la quermese infantil realizada en el Club Social y organizada por la comisión de damas de las Conferencias de San Vicente de Paúl, de la Merced.

RESISTENCIA. — Niñas de la sociedad que se ocuparon de servir las mesas durante la fiesta realizada en el Club Social a beneficio del Chaco Tennis Club.

TANDIL. — Durante el acto de la apertura de las alcancías con las que se realizó la colecta Pro-Patronato de Leprosos, presidida por la señora Manuela Rivero y Hornos de Lozano.

Figuras de actualidad



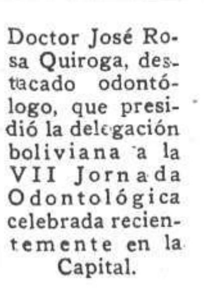
Señor José León Pagano, que fué elegido miembro de número de la Academia Argentina de Letras para ocupar el sillón "Martín Coronado".



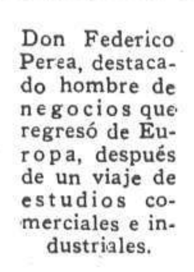
Profesor José A. Oría, nuevo miembro de número de la Academia Argentina de Letras, a quien se le designó para ocupar el sillón "Ventura de la Vega".



Señor Andrés Pettit, agregado comercial de la Embajada de Francia, que fué condecorado por su gobierno con las insignias de Oficial de la Legión de Honor.



Doctor José Rosa Quiroga, destacado odontólogo, que presidió la delegación boliviana a la VII Jornada Odontológica celebrada recientemente en la Capital.



Don Federico Perea, destacado hombre de negocios que regresó de Europa, después de un viaje de estudios comerciales e industriales.

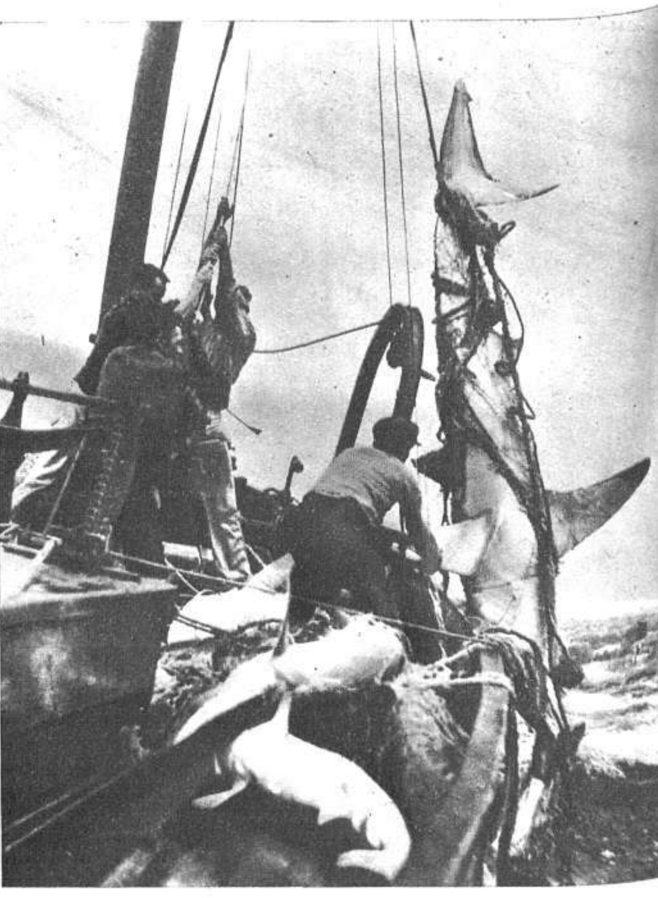


Señor Raúl Aranda, tesorero del Banco Popular Argentino, que se ha acogido recientemente a los beneficios de la jubilación.



NOTAS

Una instantánea de los reyes británicos que parece un medallón, tomada cuando se trasladaban en la carroza real, desde el palacio de Buckingham a Wéstminster, para inaugurar la nueva sesión del Parlamento en la Cámara de los Lores.



La pesca del tiburón, peligroso deporte que enajena a los aficionados, es fomentada por el gobierno de Nueva Gales, Australia, para librar las costas de la amenaza de estos monstruos marinos.



Un indígena pescador de perlas que ha modernizado su tarea utilizando un "casco" para bucear en el fondo del mar.

Contra los ataques aéreos ha sido habilitado en la plaza Castelar, de Valencia, este moderno refugio con capacidad para 2.000 personas.

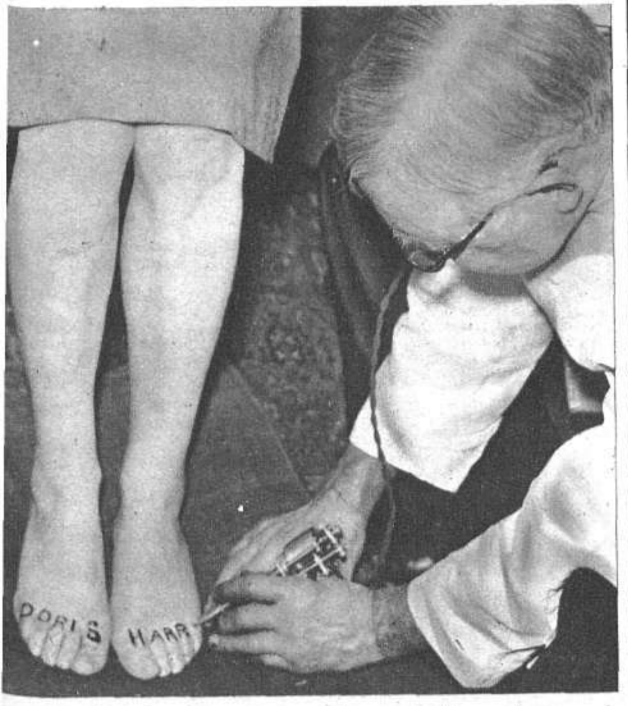
DEL MUNDO



En una reciente fiesta criolla de beneficencia realizada en Burzaco, este gaucho, que se hace llamar "El Pato", lució el más bonito de los recados e indumentaria. El señor Cecilio Martínez, que así se llama, tiene en su cinto más de 20.000 pesos en libras esterlinas y entre el recado, apero, etc., se le calcula 40.000 pesos. ¡Vaya un pato!



Orlandi, ex campeón de peso "welter" europeo, llora desconsoladamente cuando el "referee" declara terminado el match en el noveno "round" que sostuvo con Turiello, en Milán, mientras su contendor y nuevo campeón saluda alegremente a la concurrencia.



En las playas europeas se ha puesto de moda entre el bello sexo hacerse tatuar en los delicados piececitos el nombre del feo de su preferencia. El trabajo lo realiza el conocido "profesor" G. Burchett, de Londres.



Después, el microscopio completará el trabajo de investigación.

En París son hábilmente combatidos los ladrones de hoteles. En las botellas que han sido usadas por huéspedes sospechosos se buscan las impresiones digitales.

Un perito examina atentamente las huellas.

Y así se logra, muchas veces, individualizar a los "ratas" internacionales de hotel, antes de que cometan sus fechorías.

LA LUCHA CONTRA LOS LADRONES DE HOTELES

LA INDUSTRIA ARGENTINA EN MARCHA



La manteca se fabrica con la crema de la leche, a la que empleados competentes examinan en los recipientes y proceden a su selección y clasificación.

Muestras especiales de la crema seleccionada y útil para la elaboración de la manteca pasan al laboratorio bacteriológico, donde son analizadas.

COMO SE FABRICA LA MANTECA

EN un país esencialmente agrícola y ganadero, como el nuestro, todas las industrias derivadas de las industrias madres, ofrecen, necesariamente, un vasto campo de actividades a la elaboración de productos diversos. La industria lechera, por ejemplo, que nace de la *cría* del ganado vacuno — una de las más importantes especialidades de nuestra producción ganadera — ha alcanzado en nuestro país un desarrollo considerable, favorecido por el progreso técnico. Y, dentro de aquella industria, la de la elaboración de la manteca, ocupa un sitio preponderante, como lo demuestran la gran cantidad de importantes establecimientos dedicados a esa manufactura y el apreciable *porcentaje de consumo que señala dicho producto en* nuestra población. Con el deseo de mostrar a nuestros lectores los diversos aspectos de la fabricación de la manteca — que se realiza en su casi totalidad por procedimientos mecánicos perfeccionados — hemos visitado uno de los más importantes establecimientos del ramo de esta capital. Y así podemos ofrecerles, en la presente nota, las distintas fases de la elaboración de tan esencial alimento humano, que presenta alternativas curiosas e interesantes, como podrá apreciarse en las fotos que acompañamos.

Fotos de Bell.

Atención de La Vascongada S. A.



También se efectúa un análisis químico de la crema y de la manteca.

La crema apta para la elaboración pasa entonces a la máquina pasteurizadora, donde se la somete a una temperatura de 85 grados.

He aquí un block de 450 kilos de manteca listo para ser cortado en trozos que luego han de colocarse en la máquina panificadora.

En esta máquina se fabrican los pequeños panes de manteca que luego irán al consumo.

Otro aspecto del empaquetamiento, en la sección de los panes de 200 gramos.

Mientras la manteca no sale al reparto, se deposita en cámaras especiales que la conservan a una temperatura de 4 grados bajo cero.



Después se coloca en tanques especiales, donde se le agregan fermentos lácteos y se la somete a un enfriamiento de 7 a 8 grados.

En las máquinas batidoras y amasadoras, se realiza la operación final, que consiste en separar la grasa, saliendo la manteca pura.

Hábiles operarias realizan luego el empaquetamiento.

Finos alambres de acero, tendidos a través de un marco especial, realizan el corte de los panes.

Así se entrega a la venta el producto sano y fresco...

...que luego consumen, confiados y con gusto, los habitantes de todos los barrios de la ciudad, con el "capuchino" o el "completo".



Una de las mesas ocupada por distinguidas personalidades, en el banquete realizado en el Cifré en honor de los marinos.

La fragata "Sarmiento" en Rosario

A bordo de la nave, el señor Modesto Cabrera, presidente de la Liga Naval, pronuncia su discurso de bienvenida.



Cabecera de la mesa durante el "diner-dansant" realizado en el Jockey Club, en honor de los marinos visitantes.

Oficiales y cadetes de la "Sarmiento" en compañía del Intendente, del jefe de Policía y de la comisión de agasajos, en la visita al histórico convento de San Lorenzo.

Otras de las mesas del "diner-dansant" realizado en el Jockey Club. Familias de Pagliano, Deambrogi, Moroni y Taconi.

María Luisa Portillo, precoz danzarina cuya actuación en "Carnaval de Venecia" mereció elogiosos comentarios.

Recital de danzas en el Consejo de Mujeres

Sara Garciandía en "Los millones de Arlequín".

Susy Catáneo en "Granada", de Albéniz.

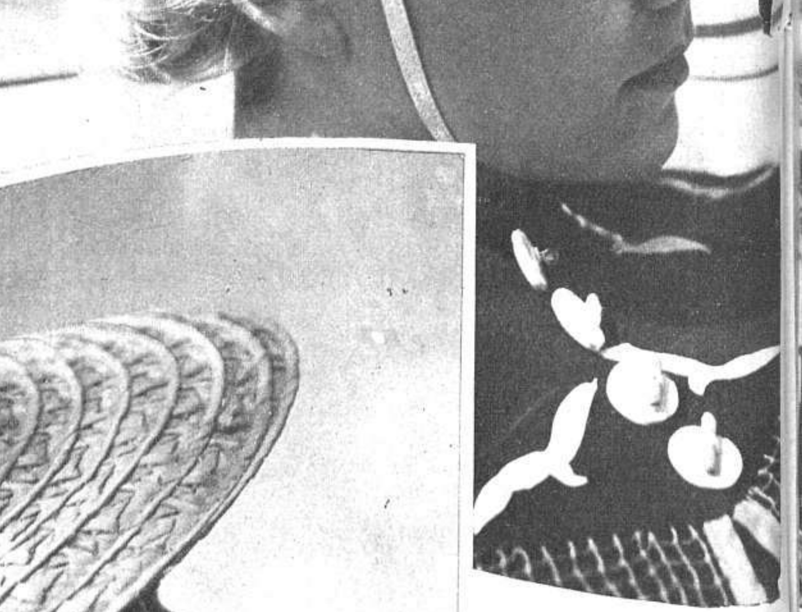
"Alegrías de amor", danza interpretada por Isabel Alfaraz.

"Bulerías gitanas", por Silvina Gil Palacios.



Cuatro modelos para este verano

Fotos de Montaña, exclusivas para "Caras y Caretas".



Una original capa en blanco y negro de paño lavable, indicadísima para la playa.

Precioso panamá blanco adornado con "muguetes" artificiales y con cinta de "gros-grain" y tul negro.



Elegante sombrero de paja negra con adornos de flores y cinta de terciopelo.

Otro modelo para playa en paja de fantasía.





Señorita María Esther Azzaretti, con el señor Santiago H. Quittard, en la iglesia de San Cristóbal.

Señorita Helena Terry Terrero, con el señor Julio A. Pedezert, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

ENLACES Y COMPROMISOS







Señorita Paulina Margarita Burchi, cuya boda con el señor Horacio Carlos Sant' Andrea se ha efectuado recientemente.

Señorita Susana Elsa Diaz, con el alférez de navío, Carlos Luis Bourel, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

Señorita Encarnación D. Tienda León, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Vicente T. D'Elía.

Creaciones parisienses



Vestido de crep "marocain" azul marino; chaquetilla en piqué "fasonné", con lunares azules. Modelo de Robert Piguet.

Creación de Germaine Le Comte es este traje en crep negro, con bordados blancos.



CULTO A

Sección femenina a cargo de la

MODELO Nº 119.
(Con molde)

Muy interesante este precioso vestido interpretado en crep "marrocain" negro. Realzan la blusa adornos de frunces y originales cortes en forma de hojas, donde se descubre el fondo en color "bleu", que es de la misma tela que el cinturón. Un "clip" recoge los drapeados del escote, consiguiendo así una acertada combinación de colores.

MODELO Nº 120.
(Con molde)

Este primoroso modelo se distingue por la bonita forma de la blusa. Como puede apreciarse, los grandes volados que luce en los lados van sujetos por unas incrustaciones en la misma tela, pero en color blanco, totalmente trabajada de frunces, repitiéndose el adorno en el cuello, puños y cinturón. La pollera lisa atrás, recoge adelante por medio de frunces que dan amplitud a la misma.



LA MODA

señora Emma F. de Solernó

MODELO Nº 121.
(Sin molde)

Encantador modelo ejecutado en crep color habano. Lo adorna un nido de abeja que cruza la bata, rematando en los extremos con graciosos moños de piqué blanco. En la espalda una hilera de botones haciendo el mismo efecto que en la delantera. La pollera, lisa, la ensanchan unos paños en forma que van aplicados a un lado de la misma. Un bolero de mangas largas complementa el modelo.

MODELO Nº 122.
(Sin molde)

Apropiado para playa es este tentador modelo en "surah" azul marino. Los cortes, tan bien dispuestos de la chaqueta, están bordeados con vivos de la misma tela, pero en color blanco. La pollera, totalmente tableada, da distinción al conjunto.



MODELO Nº 124.
(Sin molde)

Para playa es este elegante conjunto ejecutado en brin blanco. La pollera con profundas tablas, luce en la cintura un adorno original constituído por una presilla que, al pasar por los ojales, prende a los costados con dos botones. Los bolsillos del saquito van plegados en la parte inferior.

MODELO Nº 123.
(Sin molde)

Elegante y práctico a la vez resultará este vestido para playa, confeccionado en tela lavable y cuyo único adorno lo constituyen detalles en color rojo. Como lo demuestra el grabado, la espalda es transformable.

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS', "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
(Localidad).

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2098
VENCE EL 31 DE DICIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES [illegible]OS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.



Por La Dama Duende

Polo, "yachting", golf: todas las actividades de la vida veraniega, y en todos los momentos disponibles, el furor del Lambeth Walk, con las extrañas y hasta grotescas contorsiones que agitan en este baile de San Vito no sólo al mundo juvenil, sino a las parejas que pretenden reemplazar la gracia natural de los primeros años, con una extravagancia fuera de lugar.

Mientras tanto, los *flirts* que parecieran en un principio discreteos sin importancia, van acentuándose hasta preocupar al comentario mundano que difunde ya algunas primicias de orden sentimental. Entre éstas, menciona a una encantadora y juvenil figura que lleva el mismo nombre de la inmortal inspiradora de uno de los más grandes poetas de Italia; en los sonetos y *canzones* del insigne enamorado de un ideal, vibra ese nombre suave y armonioso que su genio fijara para siempre — con rayos luminosos — en el acervo magnífico de las letras italianas. Rubia y atrayente, celebrábase recientemente en la suntuosa residencia de sus padres, un baile que ha hecho época por el lujo de su marco, por la elegancia señoril de todos sus detalles.

Realzaba en esa noche la lozana belleza rubia de la jovencita que recibía con tan serena sencillez el homenaje de sus invitados, vaporoso traje de tul color aurora.

El comentario asegura que ha demostrado ya cierta preferencia — entre el grupo de sus admiradores — por el apuesto joven que lleva nombre de dos sílabas netamente francés, acompañado por el apellido sinónimo del título mobiliario también francés que lleva el jefe de su hogar, cuya casa solariega, precioso castillo cuyo plano recuerda las construcciones del Petit Trianón, se levanta en la bella región de la Turena... Argentino por la ascendencia materna, es sin embargo muy francés por su educación, puesto que iniciara en Francia su carrera de medicina, estudios que deberá completar en Buenos Aires.

Asegura también el comentario que de un momento a otro se difundirá la noticia del compromiso oficial de otra juvenil figura de airosa y esbelta silueta, que lleva nombre compuesto, uniendo al de la Inmaculada el breve nombre inmortalizado por el romántico y legendario drama de Zorrilla; su apellido también compuesto, representa a dos familias de gran arraigo dentro de la aristocracia argentina. Sus grandes ojos obscuros iluminan la gracia de su sonrisa con toda la expresión de su vida interior: inteligente y culta, ha revelado, a pesar de su juventud, su vocación por las Bellas Letras: vive desde hace largos meses su romance sentimental, al par que participa de las actividades más brillantes de nuestra alta figuración mundana, o en la temporada veraniga allá en el magnífico establecimiento de campo, en las proximidades de nuestra ciudad atlántica; motivo de excursiones, es la visita al haras — uno de los más afamados de la Argentina — que lleva a una legión de turistas que reciben la hidalga hospitalidad de los dueños de casa. Rubio, muy buen mozo y cumplido caballero, es el simpático admirador cuya perseverancia parece será premiada muy pronto; lleva el nombre del legendario emperador hispano en cuyos dominios no se ponía el sol, y prestigioso apellido compuesto, que une en singular consorcio dos vocablos cuyo significado podría combinarse maliciosamente, puesto que evoca el primero el solar cercado de tapias en el que se mantienen las aves prisioneras, mientras que el segundo indica el estado civil de toda persona que haya contraído matrimonio. La prisión sería muy dulce para el rendido y simpático admirador.



Polo o "yachting", "cocktails", bodas de singular resonancia, recepciones, baile, mucho baile; el comentario bulle como es lógico, anotando las novedades o excentricidades de la moda; el encanto romántico de la mantilla de Malinas que vela tal cual deliciosa cabecita como complemento del traje de *soirée;* la sandalia, que reducida a una plantilla ceñida al pie por tirillas de seda o galones de pedrería, permite ese alarde de coquetería, que si bien realza la belleza perfecta de un piececito juvenil, no está muy a tono, a veces, con la silueta femenina que haya perdido, momentáneamente, la esbeltez del talle.

Impera nuevamente en nuestros círculos sociales más representativos, la costumbre de ofrecer a las parejas que forman su nuevo hogar los obsequios más costosos: joyas, pieles o encajes, y todo lo que pueda alhajar lujosamente el nuevo nido: pieles, mueblecillos de marqueterie piezas de plata y cristal, lámparas, tapices y *pierres dures*... pero ha habido una desposada — bella y grácil como una estatuilla de Sajonia — que ha manifestado francamente su preferencia, al saber que iba a ser obsequiada con magnífica manta de *fourrure,* pon un caballo de silla, ya que la obsequiante es dueña de un establecimiento en el que se admiran muy bellos ejemplares de raza... Un caballo, sí, pero con la yegua compañera y el potrillito a quien no quisiera separar de su madre.

—¿Y cómo presentar nuestro regalo en la exposición que será visitada por todas tus amigas? — preguntaba la dama a la bella desposada.

—¿Qué leyenda deberá llevar mi tarjeta? ¿Un caballo y su familia?

El obsequio era realmente difícil de encuadrar en las normas habituales del protocolo mundano.

La Dama Duende

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

EL MENSAJE DE LAS DECLARACIONES

(CONTINUACION)

2. — LAS RESPUESTAS

"A" - Sobre apertura de "uno" a palo

PASO. — No hay perspectiva a la vista; tengo, cuanto más, un As solitario y probablemente bastante menos que 1 Baza Honor.

SIMPLE AUMENTO. — Estoy ofreciéndole otra oportunidad para hablar, con ayuda adecuada en triunfo y algunos valores, ya sea en B. H. o en distribución. Si su palo es un menor, tengo, por lo menos, cuatro triunfos. Tenga presente que mi aumento puede ser de los llamados "de cortesía".

DOBLE AUMENTO EN UN PALO MAYOR. — Aquí tiene usted buena ayuda en su color y considerable fuerza en Honores y en capacidad para fallar. Vayamos a "game" en cualquier forma y si usted puede, tal vez más lejos.

DOBLE AUMENTO EN UN PALO MENOR. — Lo mismo que en el caso anterior, pero agregando: muestre otro palo declarable si puede, o contrate "game" en Sin Triunfo, si le gusta.

TRIPLE AUMENTO. — Pletórico de triunfos, tengo valores distribucionales pero no mucho en B. H. Deseche ideas de "slam", salvo que lo que le ofrezco sea justamente lo que usted necesita.

UN SIN TRIUNFO. — Estoy manteniendo el remate abierto tal vez con tan poco como 1 B. H. Puedo tener hasta 2 B. H. pero no la suficiente solidez para elevar el nivel del remate. Aunque es posible que tenga ayuda normal para su palo, no puedo darle un aumento en él a causa de mi mala distribución.

DOS SIN TRIUNFOS. — Tengo suficientes cartas altas para garantizar el "game". Puedo tener ayuda adecuada para su palo, pero no posibilidades de fallos. No tengo buen palo declarable. Muestre sus fuerzas, ya sea redeclarando su palo, nombrando otro o yendo a 3 ST. ¡No pase en ningún caso! En cuanto al "slam", corre por su cuenta: tengo lo que prometo pero no mucho más.

TRES SIN TRIUNFOS. — Estoy muy fuerte en cartas altas con distribución 4-3-3-3. El "slam" es posible si su apertura es fuerte.

"UNO" EN OTRO PALO. — El remate queda abierto y usted debe volver a hablar, pero ¡cuidado!, porque así como puedo tener mucho y estar en el límite de una respuesta "forcing", puedo también tener muy poco y hasta el palo que he nombrado puede ser semideclarable. Mi próximo canto lo sacará de dudas.

"DOS" EN OTRO PALO DE MENOR RANGO. — Tengo alto, con seguridad, puesto que me estoy comprometiendo a un contrato más alto. Si mi mano tiene menos de 2 B. H., el largo de mi palo compensa esa falta de cartas altas. Espero su redeclaración para decidir el camino a seguir.

SALTO EN UN NUEVO PALO. — Juguemos "game" aunque su apertura sea mínima. Puedo tener un palo que no necesite ayuda o disponer de gran apoyo para el suyo; puedo también estar en condiciones de jugar a Sin Triunfo. ¡Muestre sus fuerzas! Es muy posible que tengamos un "slam".

DOBLE SALTO EN OTRO PALO. — Tengo un fuerte palo redeclarable de siete o más cartas. Mi mano, jugada en ese palo, puede producir alrededor de 5 a 5½ ganadoras, pero no más de 6. Mi fuerza en Honores está por debajo de 1½. No hay perspectivas de "slam". Vaya a "game" si tiene buena apertura y por lo menos dos cartas de mi palo. En caso contrario es preferible que pase.

"B" - Sobre apertura a Sin Triunfo "Un Sin Triunfo"

PASO. — No hay esperanzas. Usted podrá jugar 1 ST. tan bien como cualquier otro contrato bajo.

DOS SIN TRIUNFOS. — Tengo alguna ayuda para su Sin Triunfo, ya sea en algunas cartas altas o en un palo que pueda afirmarse con una entrada lateral muy probable. Nada que pueda entusiasmar, pero no una mano inútil. Vale la pena ensayar el "game", salvo que su Sin Triunfo sea mínimo.

TRES SIN TRIUNFO. — Poseo bastantes cartas altas para cumplir un "game", pero carezco de un buen palo y veo pocas posibilidades de "slam".

DOS A PALO. — No puedo ayudar su Sin Triunfo con cartas que valgan la pena, pero aquí tiene usted un palo que, por lo menos, los contrarios no le podrán "correr". Quédese quieto, a menos que tenga un Sin Triunfo máximo. Puede estar iniciando un un "sign-off" con un palo largo sin B. H.

TRES A PALO. — Tengo lo suficiente para hacer un "game", ya sea en este palo o en Sin Triunfo. Puedo tener bastante más. ¡Hable de nuevo!

CUATRO A PALO MAYOR. — Tengo un palo largo y demasiado perspectivas de "game" para arriesgar un pase, pero muy pocas cartas altas para pensar en "slam".

"Dos Sin Triunfos"

PASO. — Demasiado malo. No puedo vislumbrar esperanzas.

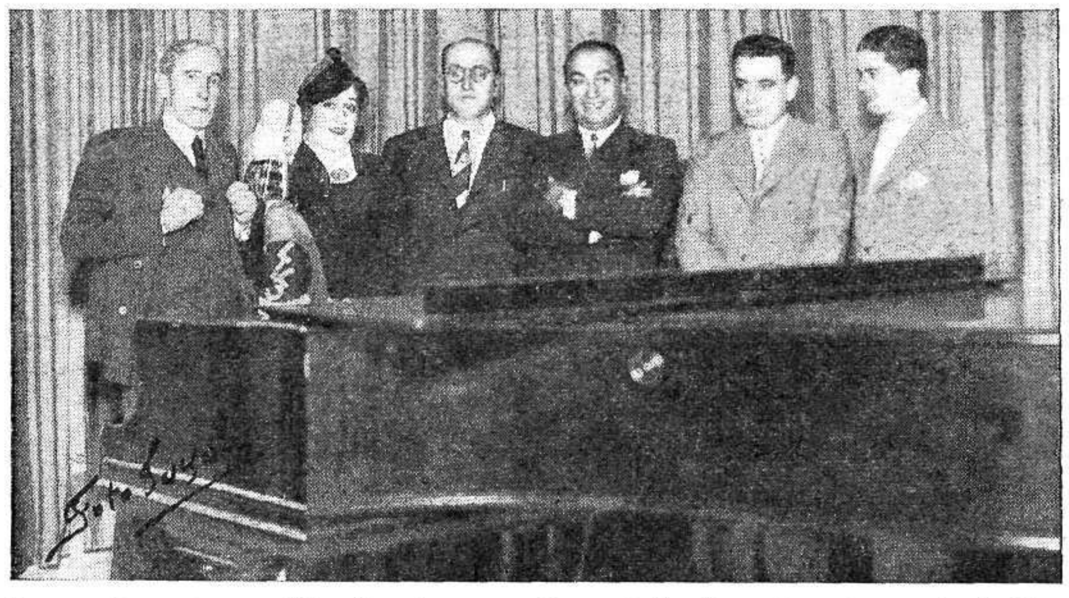
TRES SIN TRIUNFOS. — Lo ayudo con algo así como ½ B. H. o buen relleno.

CUATRO SIN TRIUNFOS. — Tengo un buen lote de cartas altas y pienso que el "slam" cabe en nuestras posibilidades. ¡Ahí va mi invitación!

TRES A PALO. — Si éste es su punto débil, puede ir a 3 ST. tranquilo. Si es una de sus fuerzas, es posible que el "game" sea más seguro aquí. Puedo tener buen juego y en tal caso luego lo invitaré a "slam".

CUATRO A PALO. — He aquí un palo en el cual puede haber "slam" con la ayuda de su mano. He dado toda mi fuerza; el "slam" queda bajo su responsabilidad.

(Continuará)



En su reciente gira por el interior, el tenor mejicano, Pedro Vargas, actuó ante el micrófono de L V 3, Radio Córdoba. Aparece acompañado aquí por el director de la mencionada emisora, señor Marcelo Brouard, del jefe de publicidad, señor Uranga, y otras personalidades de la broadcasting.

NOTICIARIO SINTETICO

Otra estrellla cinematográfica en Radio Prieto. Herminia Franco ha sido contratada por la mencionada emisora y actúa ante sus micrófonos desde el primero del corriente mes.

◆

Mary Lar, un valor nuevo de Radio Prieto, ha conseguido en la interpretación del género popular, granjearse la simpatía de los oyentes de esa emisora.

◆

De acuerdo con la norma de ofrecer a sus oyentes elevadas manifestaciones artísticas, Radio Excélsior hizo actuar ante sus micrófonos, el miércoles 7 del corriente, a la celebrada intérprete vocal Conchita Badía, artista esta que justificó con su actuación los elogios de que venía precedida.

◆

Luego de su exitosa actuación ante el micrófono de Radio Belgrano, se ausentó para Chile la soprano araucana Rayen Quitral. Esta intérprete del "bel canto" cumplirá luego un ventajoso contrato en Nueva York.

◆

A pesar de su relativa experiencia microfónica, Aurora Peña, cancionista de Radio Rivadavia, ha conseguido atraer la atención de un considerable número de oyentes que siguen su labor con simpatía.

Reapareció en los programas de Radio Callao el prestigioso concertista de violín Lorenzo Olivari; actúa los jueves a las 12.15. Asimismo este intérprete dirige la orquesta vienesa que bajo el nombre de "Wiener Blut" actúa por la mencionada emisora.

◆

Una buena orquesta característica es la que, bajo el nombre de "Canosa", actúa ante los micrófonos de L R 9 Radio Féniz.

◆

Por la misma broadcasting destaca la excelencia de sus interpretaciones la cancionista napolitana Bruna Maggi.

◆

A fin de dar cumplimiento a sus compromisos cinematográficos, la cancionista Libertad Lamarque finalizó su actuación radiotelefónica en el presente año. Volverá a actuar, según se nos anuncia, por Radio Belgrano en el año entrante.

◆

"El cuento de hoy", audición campera en la que interviene Alma Bambú, Pedro Gómez Grimau, Zelma Gueñol y otros números, es otra audición de Radio Rivadavia que despierta el interés de numerosos oyentes de la emisora de la calle Callao.

COCKTAIL

La "Casa del Teatro" debe ser ayudada por todos los artistas del país

Al periodismo corresponde hacer conocer la obra humana que viene realizando la "Casa del Teatro", institución que se encuentra a la cabeza de sus similares del mundo entero.

Administrada por una comisión que integran miembros calificados de todas las entidades teatrales, constituye un verdadero hogar para los artistas, sin distinción de nacionalidad ni categorías, que, por enfermedad o por vejez, se encuentran imposibilitados para proseguir sus actividades.

Hogar, sin el doloroso aspecto de un asilo. Hogar sin la severidad de una reglamentación que rebaje la personalidad.

Y en todas partes, el cuidado paternal del señor Arturo Mario, gerente de la misma; en todas partes la palabra cariñosa y el detalle familiar del viejo hombre de teatro, que hace más llevadera la vida a los allí internados.



Pero exige mucho dinero la "Casa del Teatro" y se nos ocurre que si los artistas del país, teatrales, radiotelefónicos, o cinematográficos, multiplicaran unos el esfuerzo que ya realizan y los otros se despojaran de su indiferencia, los resultados podrían ser mayores.

Por eso publicamos con gusto la fotografía de la eximia violinista argentina Margarita Pleticha que, según nos informan, ha puesto a disposición de la C. D. su arte exquisito, para que ésta organice un recital a total beneficio de la institución.

Hermoso gesto de la joven virtuosa, que, desde la altura en que la colocaron el público y la crítica, mira hacia los que lo dieron todo por el arte y, en el ocaso de su carrera y de su vida, esperan la palabra cariñosa y el gesto humanitario de sus colegas.

Margarita Pleticha debe ser imitada.



Conchita Velázquez, celebrada mezzo soprano, que realizará una serie de conciertos en Radio Prieto. Esta artista debutó el viernes 7 a las 20.30.



Campaña de Radio Belgrano en favor del Patronato de Leprosos. Dos altoparlantes anunciarán el paso del camión con el barril que la emisora invita a llenar en ayuda a la mencionada institución.

CONTESTANDO A NUESTROS LECTORES

Curioso, Capital. — El señor Oscar R. Beltrán ha dado muchos éxitos a la escena argentina.

A enamorado de P. M. — No hemos pensado todavía establecer una agencia matrimonial. Diríjase a ella, ya que no ignora en qué emisora actúa.

A Brasita de Fuego, Lanús. — Le aconsejamos no averigüe la edad de los artistas porque va a salir perdiendo.

Correo de CULTO a la MODA

Curiosa. (*Sastre*). — Todas las personas tienen opción a tomar parte en el sorteo gratuito, aunque no soliciten moldes.

♦

Chola. (*Mones Cazón*). — Le aconsejo adorne su vestido con un cuello de piqué blanco; le quedará mejor. Las mangas del tapado deben ser sastre, pero sin pinzas.

♦

Aida Minoli. (*Miranda*). — Los moldes se obtienen a cambio de cinco cupones. Dentro del más breve plazo, trataré de complacer su amable pedido.

María A. Biscay. (*Cereales*). — Para ese modelo necesita tres metros y medio de tela de un metro de ancho. No hay de qué.

♦

Minie. (*Chacabuco*). — El modelo 104 puede ser confeccionado con cualquier tela lavable, con preferencia hilo o lino. Necesitará de tela lisa dos metros diez centímetros y fantasía, dos metros. Muchísimas gracias por sus felicitaciones.

♦

Leonor Anselmo. (*Capital*). — Si en el "imprimé" predomina el rosa, debe adornarlo con "bleu" pastel.

♦

Tita. (*Pigüé*). — Para la pollera "soleil", de tres paños, necesitará, por lo menos, cuatro metros ochenta centímetros de tela. Lo demás me parece bien.

♦

Porota. (*Olavarría*). — Puede adornar su vestido con incrustaciones de terciopelo.

♦

Rubia. (*Capital*). — En el Nº 2090 de esta revista hallará lo que me solicita. Espero sea de su agrado.

Advertimos a todas aquellas personas que hayan solicitado molde con cupones vencidos, que deberán reemplazar los mismos por otros que correspondan al mes de diciembre en curso, pues no atenderemos ningún pedido con cupones atrasados, igualmente a las que han omitido adjuntar los veinte centavos en estampillas para gastos de envío certificado.

FATIMAH

(*Continuación de la página 55*)

Un día Yahia llamó a Valencia a todos sus adalides y walíes, y Aben-Faraje tuvo que cumplir tal convocatoria, viéndose obligado a llevar en su viaje a Fatimah, pues deseaba visitar la ciudad, y sus deseos eran órdenes para el tosco guerrero.

Aben-Faraje se sentía cada día más enamorado de Fatimah, y ésta, a pesar de haberle dicho que le amaba, se mostraba cada día más desdeñosa con el infeliz walí.

Algunos días después de la noche en que ambos se encontraron, fué cuando emprendieron su viaje a Valencia, y una mañana, los dos, seguidos de una lucida cabalgata, penetraron en la ciudad, alojándose en un *fondak* de los más lujosos.

A las pocas horas Yahia supo que Aben-Foraje había traído consigo una mujer, e interesándose por la que había logrado conmover el selvático carácter de su adalid, quiso verla, lo que logró después de algunas ligeras dificultades.

Apenas sus ojos contemplaron la soberbia hermosura de Fatimah, quedó completamente enamorado.

Fiando en su despótico poder, se dirigió entonces al walí y le ordenó que le entregara aquella mujer para hacerla su esposa, y éste, pensando que una negativa podría acarrearle la muerte, ahogó en su pecho la ira y obedeció la orden de su soberano para asistir después a la boda con aspecto grave y ceñuda frente, tras la cual bullía una verdadera tempestad.

Aben-Faraje, con tal continente, marchaba a caballo confundido en la balumba de walíes y altos dignatarios que seguían a Yahia en el cortejo nupcial.

Este atravesó las calles y plazas de la ciudad, y entre la lluvia de flores y perfumes que caía desde las azoteas de las casas, llegó a la mezquita mayor.

Todos entraron en ella, y Yahia y Fatimah, tomados de la mano, avanzaron por bajo los afiligranados arcos hasta llegar al *mirab* (9), ante el cual se prosternaron. El raquir de los faquires pronunció desde el *almimbar* (10) de ébano y oro la oración nupcial, y declaró a Fatimah la esposa del rey de Valencia.

La comitiva salió al poco rato de la mezquita, los invitados tornaron a montar a caballo, y entre las alegres músicas y las aclamaciones del pueblo volvieron al palacio; y como ya era la hora del *adhoar* se celebró un espléndido banquete, después del cual hubieron fantásticas danzas y guerreros ejercicios en el palenque que en la plaza se había levantado.

Por fin vino la noche, no tan aprisa como hubiera deseado Yahia, que cada vez miraba más extasiado a su esposa.

El gentío acompañó al rey, con antorchas encendidas, hasta la puerta de su palacio.

Al llegar a éste, los adalides y walíes entraron en la gran cámara de honor, en donde de una manera solemne reconocieron a Fatimah como esposa del rey, retirándose después, no sin hacer grandes zalemas ante la regia pareja.

Aben-Faraje, apoyado en una columna, contemplaba inmóvil aquella escena, y cuando le llegó el momento de acercarse al rey, pronunció su juramento con voz parecida al rugido del león; mas al ir a retirarse, Fatimah le mandó que se quedara.

Poco a poco todos se fueron marchando, y por fin sólo quedaron en la cámara el rey, la reina y el walí.

—¿Qué me quieres, señora? — dijo este último.

(*Continúa en la página 97*)

(9) Adoratorio.
(10) Púlpito.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

Lista de honor (continuación). — Señoritas: Sarita Pattin, Alta Gracia (Córdoba); Stella Casey, Capital Federal; Amelia Enriqueta Améndola, Capital Federal; Raquel Alessandrini, Mercedes (Corrientes); Silvia M. Ferrari, Miramar (F. C. S.): señoras: María Celia F. G. de Sabadini, Chilecito (La Rioja); Irene Cogniat de Painceyra, Santa Fe; María P. de Gil, Santa Fe señores: Miguel J. Petracca, Angel Schiaffino, Carlos H. Ferrari, G. Loperena Vernet, E. A. Maroni, Rafael Monti, Ernesto J. Machado, Capital Federal; Armando Salvarezza, Bahía Blanca (F. C. S.); Abel E. Correa, Ascochinga (Córdoba); Marcos Ernesto Baizán, Ramos Mejía (F. C. O.); C. Carlos Blestcher, Gualeguaychú (Entre Ríos); David Goñi, General Pinedo (Chaco); José J. A. Griñó, Mendoza; Juan Manuel Carrega, Chilecito (La Rioja); A. Enrique Sturzenegger, Gualeguay (*Entre Ríos*); *Enrique Bernabé, Rosario de* Santa Fe; Ricardo Rivas, La Habana (República de Cuba); Marcelo Noé Medrano, Ramos Mejía (F. C. O.); Nicolás García Pereiro, La Violeta (F. C. C. C.), y Julio De Seta, Burzaco (F. C. S.). — **Continuará.**

Nota. — Esta es la lista de los premiados por la sección "Enigmografía" desde su fundación con el nombre anterior de "Pasatiempos", y, como se podrá verificar, han resultado premiados lectores de esta capital, interior y exterior.

Galería de premiados. — Agradeceremos a todos los que han sido premiados por las secciones "Pasatiempos" y "Enigmografía", nos remitan sus fotografías, con los datos que estimen convenientes, para su publicación.

CONGRESO SUDAMERICANO DE ENIGMOGRAFIA

SE RECIBEN ADHESIONES

Activas gestiones se están desarrollando en esta capital, Montevideo y Río de Janeiro, para tratar de llevar a la práctica un congreso similar a los que se verifican en Europa, sobre "Enigmografía".

Para encauzar los trabajos que a Buenos Aires corresponden, desearíamos conocer el número de adherentes de todo el país, considerando que a ellos, sin poder prometer aún nada en concreto, los beneficiará con toda seguridad, para el mejor desarrollo de las actividades de su predilección. Pues no sería difícil traiga, por lógica consecuencia, entre otras cosas, la formación de una "Asociación Enigmográfica Argentina".

Agradecemos de antemano el envío de adhesiones, al redactor de esta página.

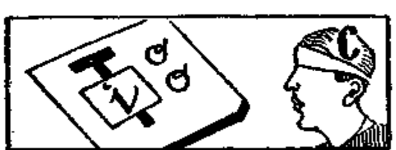


Nº 1

Comprimido, por José Allperín (Bahía Blanca, F. C. S.).

Nº 2

Comprimido, por H. Medel (Capital Federal).



Nº 3

Telegrama cifrado, por A. E. Zatorre (Capital Federal).

75689
3912359

394279 79 85676 857821 83214582 45678321
82789 15 123456789 8942 7982 36451597
9832 364612 = 4576885

Nº 4

Comprimido, por "Tina" (Santa Coloma, F. C. C. C.).

D D	A	NOMBRE FEMENINO

Nº 5

Intercalación, por "Julita" (Rosario de Santa Fe).

PAJ P ARO

Nº 6

Frase interpretativa, por A. Heredia (La Banda, Santiago del Estero).

REY CORTE REY CORTE
REY CORTE

Nº 7

Refrán interpretativo, por L. A. Iriarte (Hinojo, F. C. S.)



TECNICAS DIVERSAS

En el "arte enigmático" existen diversas técnicas que a todo aficionado estudioso conviene conocer, para así poder abrir juicios, e inclinarse por aquella que más le agrade. Inspirados en tales propósitos, hemos de iniciar pronto la publicación de una técnica muy difundida en la República Oriental del Uruguay, poco menos que desconocida en nuestro ambiente enigmográfico.

Al proceder en esta forma, estamos seguros de cumplir con un alto deber periodístico, informado sobre sus diversas tendencias.

Así como un aficionado a la literatura, antes de decidirse por un estilo, debe leer obras de diversos autores, así también, el enigmográfico estudioso, conviene conozca las técnicas más variadas.

No nos guía el propósito de aparecer en el carácter de jueces, sino simplemente cumpliendo con una obligación informativa.

El público, por quien tenemos el más profundo respeto, cualquiera sea la técnica que cultive, es el llamado a fallar. Bien entendido que en este caso, el que uno signifique sus preferencias por una técnica, no quiere decir que las otras sean igualmente respetables.

NOTAS DIVERSAS

"El Censor", de Gualeguaychú (*Entre Ríos*). — Ha iniciado una sección, denominada "Enigmografía", y mucho nos complace que ella haya sido originada por la mención que en oportunidad hicimos de la habilidad de los aficionados de Entre Ríos, especialmente los de Gualeguaychú.

Concurso de diciembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
DICIEMBRE, 1938
CUPON Nº 2098



Doctor Manuel A. Fresco, gobernador de la provincia de Buenos Aires.

LA OBRA SOCIAL DEL GOBIERNO BONAERENSE

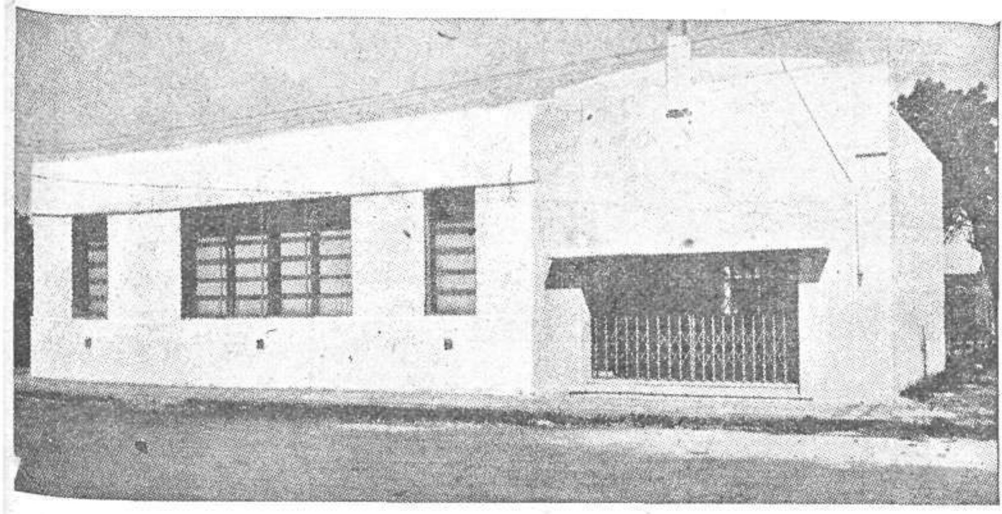
DE UN REDACTOR VIAJERO

Cuando el doctor Manuel A. Fresco inició su período de gobierno, en el mensaje inaugural dijo: "Quiero que realicemos juntos un gran gobierno; un gobierno de buenas finanzas, de buena administración, de buena policía, de transformación en los métodos y sistemas, de respeto a las instituciones y a la opinión".

Pareció difícil al comienzo. Pero hoy, luego de dos años y medio, la obra realizada es una verdad inconmovible. Dejemos atrás el punto vulnerable de su acción, la política, que tanto descontento ha levantado y carguémoslo en su debe. El resultado del balance acusa un saldo favorable.

Y todo ello se ha logrado al margen de la democracia pura, dado que bajo la égida de Fresco "el pueblo no gobierna ni delibera sino por medio de sus representantes"; lo cual le ha permitido ir al fondo del problema político sin dar mayor importancia a los aspavientos antirreformistas. Las obras públicas, la policía y los caminos tuvieron preferente atención.

En el juego, la acción fué terminante. Se cortó con actitudes drásticas la explotación clandestina e indecorosa. En cambio, se alentó el juego oficial y se trató por todos los medios de dar impulso al gran "juego público" en los balnearios y en los casinos abiertos. En ese sentido el gobierno bonaerense espera para en breve, igual que Francia y otros países de Europa y América, poder publicar las estadís-



Escuela Nº 11, situada en Hinojo, partido de Olavarría, con capacidad para 280 alumnos.

ticas de los casinos, haciendo figurar en ellos los tributos que el juego deja al estado, sin olvidar por eso encauzarlo, disciplinarlo y aprovecharlo, humanamente, como se procede con la lotería, con las carreras y otras aficiones.

Legislación del trabajo e instrucción pública

Pero más a fondo se han hecho las modificaciones. En materia de legislación del trabajo el gobernador Fresco ha abordado una política social prácticamente desconocida en el país. Las divergencias entre el capital y el trabajo se han resuelto con un criterio práctico y con un profundo sentido humano. Se ha dado preferente atención a los sindicatos, haciendo de ellos, no organizaciones hostiles ni grupos animados por la pasión o el odio, sino representantes de intereses respetables, que sirven de nexo entre los trabajadores y el gobierno, que es lo que se busca.

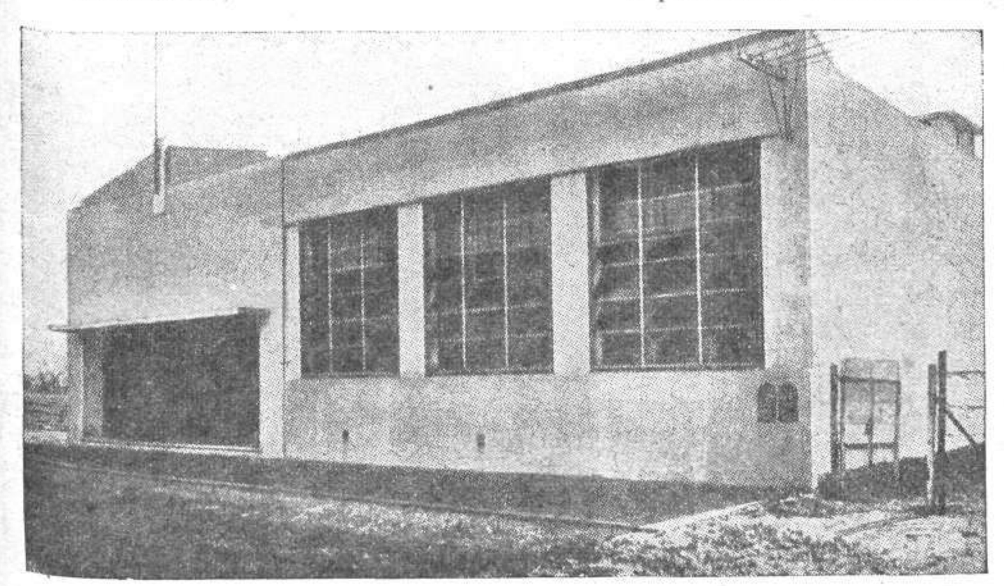
Agreguemos a esto una sana política agraria que permite adquirir la tierra a los trabajadores auténticos, en base de una ley de colonización.

Las cárceles fueron modernizadas, y algunas de ellas, como la de "Olmos", de La Plata, construídas con un concepto modelo. El penal de Sierra Chica tampoco fué abandonado, igual que los reformatorios para menores, de tan imprescindible atención.

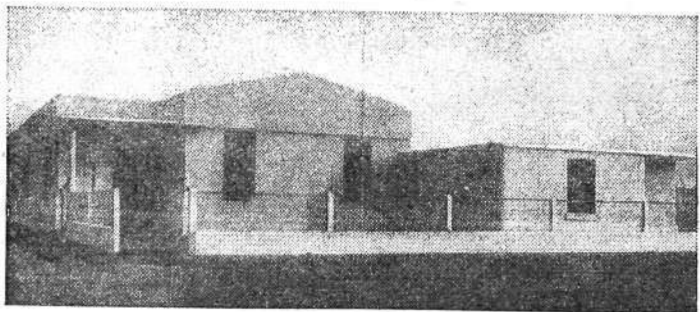
Parques, estadios, aeródromos, hospitales, asilos, caminos, escuelas. Todo. Nada ha sido olvidado. Y como marginal de esa lucha continuada de pasión y fervor, un combate a muerte con el vicio en todas sus formas y manifestaciones.

Y como si todo esto no hubiese sido bastante, el doctor Fresco se empeñó en poner fuera de la ley, en el sentido más noble de la palabra, al partido comunista, entidad extranjerizante, de ideología difusa, que sirve intereses subalternos y que nada tiene qué hacer en la República Argentina.

En instrucción pública la acción personal del gobernador Fresco ha hecho sentir su influencia y nos particularizamos en esta forma, porque en rigor de verdad, fué una constante preocupación del primer mandatario bonaerense el problema de la educación escolar. Así tene-



Otro de los modernos edificios escolares recientemente inaugurado en Castelar, F. C. O.



Edificio de la Escuela Nº 8, que forma parte del vasto plan de establecimientos escolares.



Obreros ocupados en la refacción de un camino.

mos inauguradas sesenta escuelas con edificios modernos y otros tantos en construcción. El escalafón del magisterio, recientemente sancionado, las colonias de vacaciones, comedores escolares, asistencia médica y otras acertadas medidas completan un cuadro de labor respetable. Además, se han derrumbado 50 años de enseñanza laica, llevando a las aulas las exigencias de la enseñanza cristiana.

El latifundio

Pero donde hay que buscar el éxito de gobierno más neto dentro de la acción del gobernador Fresco, es en la lucha contra el latifundio.

Lo ha dicho en forma clara y terminante, aun a trueque de perder muchas amistades que habían visto en él el lazo de unión para posibles beneficios personales.

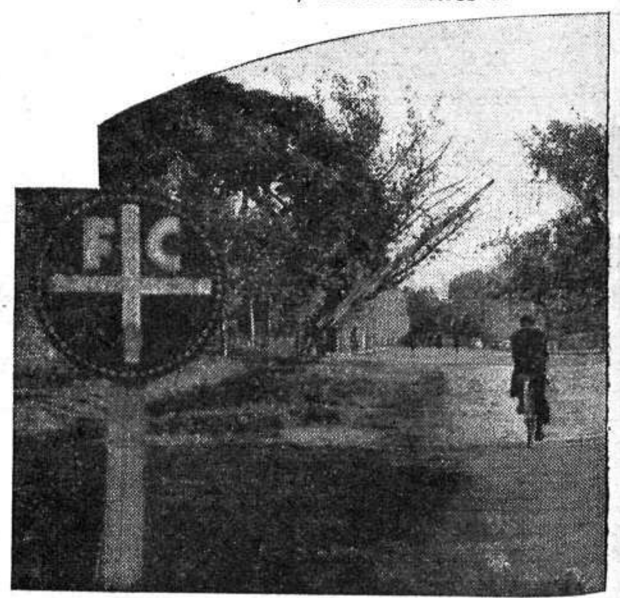
Como el gobierno de Buenos Aires no es un gobierno político, las contrariedades en ese sentido fueron muchas, pero la directiva no aflojó en sus principios. Se destacó siempre al contrario, que el gobierno de Fresco no era enemigo de los ricos, como se dió a entender en ciertos círculos tendenciosos, lo que motivó que el mismo gobernador citara el hecho, asegurando que los enemigos son "únicamente" los ricos que sólo piensan en ellos y se olvidan de los pobres. En ese sentido habló de una diferencia dentro de la burguesía, relegando a segundo plano a aquella que no comprende que por sí sola poco es lo que puede hacer. Del mismo modo que nadie en el desierto de Sahara podrá enriquecerse, dado que el medio le es hostil, sin gobierno que lo ampare y sin trabajadores que puedan hacer prácticos todos los propósitos".

Como final de esa política está la eliminación del latifundio, que se ha tratado de enfocar en forma definitiva. La ley de colonización, bajo el control del ingeniero Bustillo, trata precisamente de dar tierra al que la trabaja, en un plan económico que haga factible su compra por el colono. Beneficio enorme para la economía de la Provincia y de la Nación, que verá así más seguro su porvenir.

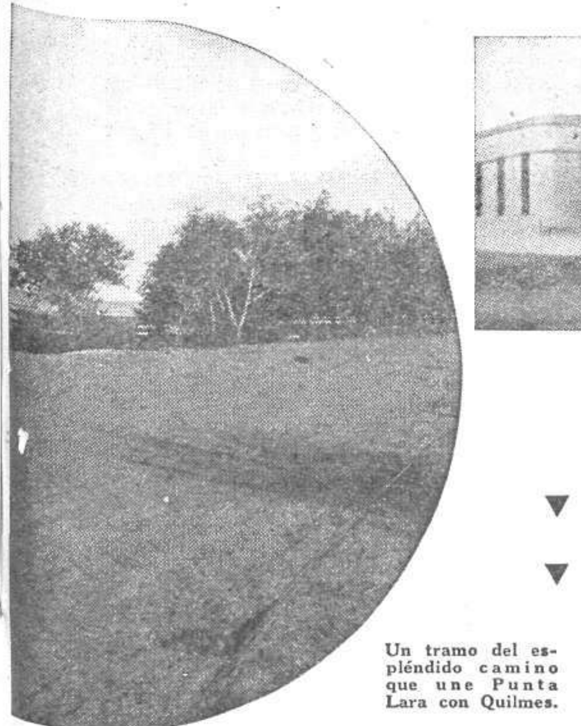
Todo un amplio programa social, como se ve, en el cual está empeñado el doctor Fresco y que se llevará a cabo con más audaces concepciones aun, para ratificar aquello de que se gobierna por el pueblo y para el pueblo.

Caminos

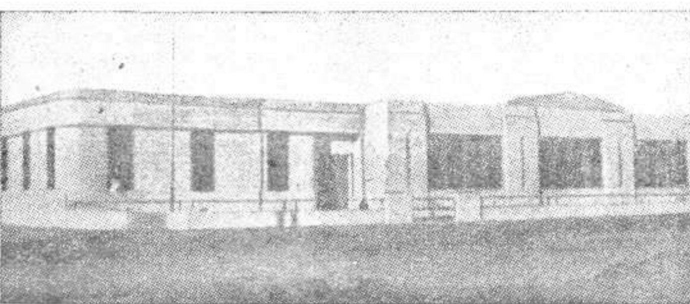
Donde la acción del actual gobierno bonaerense ha hecho sentir más su influencia, es evidentemente en lo que respecta a la obra vial. Y es así como se han construído desde febrero de 1936 a la fecha, 385.000 metros de



Vista parcial del camino



Un tramo del espléndido camino que une Punta Lara con Quilmes.



Capacidad para cuatrocientos ochenta alumnos tiene esta moderna escuela, inaugurada en Puan.

hormigón armado, aparte de 157.000 metros de macadams reparados.

La obra caminera, pues, supone un bien ganado galón, ya que esos 385 kilómetros de caminos han abierto rutas a los transportes automotores, intensificando en consecuencia el tráfico en todos los aspectos. La enorme cantidad de encomiendas y cargas en general que se remiten en camiones, aparte de la economía que hacen los fletadores, es un renglón importante que se suma al adelanto vial del país.

Si a los 385.000 metros de camino general se agrega la pavimentación de las calles vecinales de ciudades y pueblos de la Provincia, el total sería una cifra fabulosa.

El viajero o el turista que ha conocido el interior de la Provincia antes de 1936 y a ha vuelto ahora, a dos años y medio de gobierno del doctor Fresco, tendrá que reconocer, sin lugar a dudas, que se ha trabajado con tesón y se ha enfocado el problema vial con un criterio avanzado.

Hay ciudades que el cronista visitó hace apenas tres años y al llegar de nuevo, ha notado en ellas una transformación en todos los órdenes. Calles pavimentadas, veredas, cercos, plazas, iluminación, edificios públicos y otros detalles que hacen un conjunto de exposición interesante y dicen por sí del adelanto en general.

El partido de Seis de Setiembre puede ofrecerse como un exponente de trabajo y progreso. Ahí se ha trabajado intensamente, nada se ha descuidado, inclusive la iluminación pública, la que en breve será duplicada, mediante dispositivos especiales que en nada insidirán en el consumo de corriente.

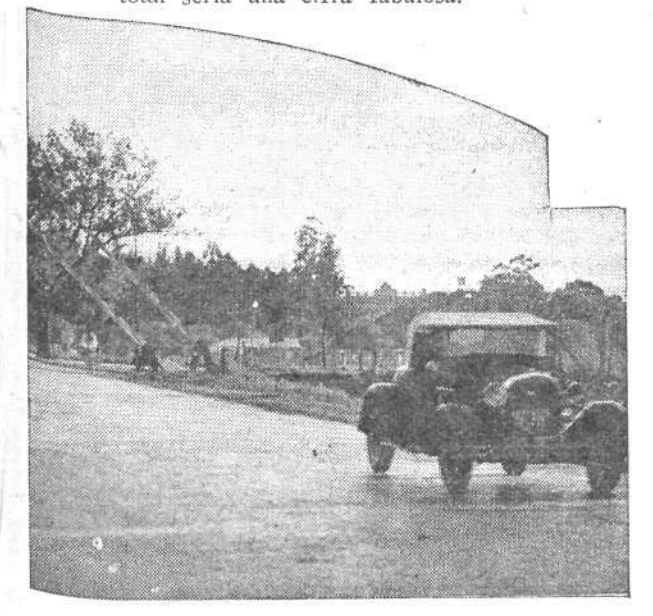
Su actual intendente, don Rafael Amato, tiene bien conquistada la simpatía popular.

El censo

Un programa de avanzada social será el censo general de la provincia de Buenos Aires. Ha de ser innegablemente el más documentado de cuantos se hayan hecho hasta ahora en la República.

Para mayor eficacia no se ha dejado de contemplar ningún aspecto que tenga atingencia con la población de la Provincia. Todos los problemas y todas las necesidades serán pulsadas por el gobierno. Distintos termómetros colocados en zonas de la Provincia que marcarán las necesidades ambientes de la población.

Donde haya una necesidad de cualquier naturaleza, se sabrá al minuto. Hay carencia de braceros en Pergamino; sin embargo, se necesitan en Saladillo. Sobran escuelas en Matanza; faltan en Pigüé. Hay superabundancia de farmacias en Merlo; sin embargo, hay pocas en Tapalqué. Y así, siguiendo, en todos los sectores, en todas las fuentes de producción y las distintas ramas de comercio y profesiones en general.



de cintura a La Plata.



Rodolfo Canale, Intendente Municipal de San Fernando.

Como se trabaja y progresa en el municipio de San Fernando

SITUADO sobre la línea del F. C. C. A., a pocos kilómetros de la metrópoli y unido a ésta por espléndidas vías de comunicación y de transporte automotor, el partido de San Fernando se destaca en el conjunto bonaerense, no sólo por su envidiable situación geográfica sino también por el progreso notable que se observa en todos los órdenes de las actividades. Desde la edificación particular, que ofrece un hermoso conjunto, hasta los lugares más apartados del municipio, resplandece la obra encaminada a colocar a San Fernando a la vanguardia de las poblaciones más progresistas de la provincia de Buenos Aires. Su proximidad al estuario, por lo demás, lo ha convertido en un centro de atracción de una gran cantidad de público metropolitano.

EL GOBIERNO: SU ACTUACION

Don Rodolfo Canale, vecino prestigioso del partido, está a cargo de la intendencia municipal, a la que ha impreso el ritmo de su temperamento constructivo e inteligente. Se hizo cargo de la comuna el 17 de julio de 1937 y desde entonces ha ido cumpliendo la palabra empeñada con sus vecinos de un mejoramiento colectivo de las necesidades públicas, a las cuales dedica toda su atención. Conocedor profundo de los problemas locales, los ha ido tratando y resolviendo uno a uno y cuando fué necesario requirió el asesoramiento de los técnicos para que la solución en las cuestiones planteadas a su discernimiento se ajustaran a un estricto sentido de ecuanimidad.

LA RECAUDACION

Al respecto cabe destacar como un índice de la labor cumplida la recaudación de las rentas, cuya percepción ha experimentado un aumento que constituye, podría decirse, un verdadero récord. En efecto, de acuerdo con las estadísticas conocidas, al 30 de septiembre de 1937, se había recaudado por concepto de diversos impuestos, la suma de 442.937.86 pesos, y en el período que terminó en igual fecha del corriente año se logró la suma de 612.018.03 pesos. Es decir que la diferencia a favor es de 169.080.17 pesos, o sea un promedio de 39 por ciento de aumento.

Si ponderable es la labor desarrollada en este sentido, igualmente lo es la obra cumplida, en lo que respecta al embellecimiento edilicio del municipio que ha conquistado ya un lugar de privilegio.

En primer término, repavimentación de la calle Constitución, de Colón a Maipú, y de las que circundan la plaza Mitre, así como pavimentación de otras, importando todo un gasto de 250.000 pesos. Subdivisión de 22 manzanas y 427 lotes de la quinta conocida con el nombre de "Quintón Marín", procediéndose a pavimentar todas las nuevas calles abiertas; apertura de otras que se hallaban cerradas al tránsito, mejora de los servicios públicos, de alumbrado, barrido y conservación de calles y caminos; construcción de nichos en el cementerio y otras importantes reformas; expropiación de las últimas fracciones de tierra para la apertura total de la Avenida Sarmiento con un costo de 42.500.46 pesos; construcción de veredones en la Feria del Canal con adoquines provenientes de la repavimentación de calles y varias refacciones, etc.

Aparte de las erogaciones que suponen estas obras, se han hecho estas otras: 9.279.46 pesos en la adquisición de un terreno donado a la Dirección General de Escuelas de Buenos Aires para la escuela Nº 9, en Victoria; 37.687.89 pesos en la adquisición en EE. UU. de dos máquinas regadoras y lavadoras de calles, construídas especialmente para esta intendencia; 10.000 pesos destinados a la reconstrucción del Tiro Federal en San Fernando; y 3.500 pesos en la adquisición de árboles (plátanos, fresnos, etc.) para las calles públicas.

OBRAS EN CONSTRUCCION

Actualmente las oficinas técnicas de la municipalidad están construyendo entre otras las siguientes obras: una estación de desembarque de pasajeros en el canal, que importa un gasto de 16.195.10 pesos; un tinglado adyacente a la feria, que tendrá 90 metros de largo por 22.60 de ancho, cuyo costo será de 52.800 pesos; erección de una estatua de Domingo F. Sarmiento, en la avenida de su nombre, para lo que se destinan 8.000 pesos; pavimentación de más de 200 cuadras dentro de la zona urbana por un total de 2.000.000 de pesos y construcción y reconstrucción de veredas, cercos y entradas para vehículos en calles que tengan pavimento de más de un año, por valor de 400.000 pesos.

REELECTO

No es ésta la primera vez que el señor Rodolfo Canale asume la responsabilidad de los destinos del gobierno municipal de San Fernando. Su obra, vastamente conocida, y su sano patriotismo, lo llevaron a ocupar el mismo cargo que ahora desempeña con tan altas miras, entre los años 1934 y 1935, período en el que también cumplió una labor ponderable. Fué además concejal durante varios períodos y anteriormente secretario de la intendencia. Ha realizado, pues, don Rodolfo Canale, una obra digna de destacarse.

FATIMAH

(*Continuación de la página* 2)

—Voy a pedir a mi esposo el regalo de esponsales y quiero que tú apruebes lo que voy a pedir.

—¡Oh, ángel mío! — dijo entonces Yahia. — Pide lo que quieras, que estoy seguro de que el walí se conformará con ello.

—Pues bien. Rey Yahia, ¿sabes lo que quiero como regalo? La cabeza de Aben-Faraje.

Este, al escuchar tales palabras, tornóse pálido y apretó los dientes con furor, mientras Yahia, asombrado, fijaba su vista en Fatimah como interrogándole.

Por fin la hermosa comenzó a hablar, y dijo así:

—Noble rey, ¿no es verdad que te extrañan mis palabras? Pues sepas que el regalo que te pido me lo concederás indudablemente. Tengo muy poderosos motivos para desear la cabeza de ese hombre. Escucha y tú mismo juzgarás. Yo tenía una hermana, hermosa y pura, que jamás había sentido palpitar su pecho por hombre alguno hasta que un día vió a Ali-Gazul, joven embajador enviado por tu padre, el rey de Toledo, a nuestro rey de Marruecos. Aquel alarbe español, tan hermoso como gallardo, se enamoró también de mi hermana, y ambos juráronse eterna pasión. Llegó un momento en que el embajador tuvo que partir para su patria; pero antes de hacerlo, Gazul pidió al soberano marroquí la mano de mi hermana, que le fué concedida, y después de haberse celebrado lo sponsales con la mayor fastuosidad, los dos emprendieron con su comitiva el viaje, dirigiéndose a Valencia, que entonces era el único puerto de que podía disponer el rey de Toledo. Mas antes de llegar, una terrible tempestad sumergió la nave que les conducía, pereciendo todos los tripulantes menos Gazul y mi hermana, que pudo salvarse gracias a los desesperados esfuerzos de su esposo.

Luego de pasar mil penalidades, montados sobre unos débiles maderos llegaron a la playa, y después de dar gracias a la Providencia, que tan milagrosamente los había salvado, se ocuparon en encontrar una vivienda por aquellos contornos hasta que descubrieron un castillo atalaya, del cual era alcaide ese hombre que ahí ves.

Y al decir ésto Fatimah señaló a Aben-Faraje, que, cada vez más pálido y aterrado, escuchaba la narración.

—¿Crees tú, noble Yahia — continuó aquélla, — que el alcaide protegió a Gazul como embajador de su rey? Pues antes al contrario, cegado por la belleza de mi hermana, dió muerte a Gazul y después de abusar brutalmente de la esposa de éste la vendió a unos piratas berberiscos, que, según después he sabido, la arrojaron al mar; pues del dolor que le produjeron tantas desventuras enfermó durante la navegación. ¡Ah, Yahia! Por mis venas corre sangre de tigre, así es que cuando me contaron después de algunos años todo lo sucedido resolví vengarme. Pasé por la frontera para encontrar a Aben-Faraje, caí en poder de unos cristianos y él me rescató después; me dijo que todas las noches me veía en sueños, y yo, aprovechando la ocasión, le conté como historia mía una fábula que él fácilmente creyó: Después hice lo posible por verte, tú te enamoraste de mí, logran-

(*Continúa en la página 100*)



HAGA TURISMO *en* AUTOMOVIL

Por Pedro Fiore



El matrimonio Lecoent.

EL MATRIMONIO QUE CORRE EN AUTO

No hay como un fiel compañero para desafiar la distancia, resistir el cansancio y marcar rumbos. No sé quién dijo estas cosas, pero lo cierto es que en automovilismo, sea deportivo o turístico, el compañero de viaje es algo así como el 90 por ciento del éxito del mismo. Los volantes más consagrados, han confiado siempre en sus acompañantes. Recuerdo que Paris Giannini se molestaba mucho cuando Castulo Hortal no podía acompañarle, y que Eduardo Pedrazzini prefiere no correr cuando su inseparable compañero Liberato Fernández por alguna razón debe quedarse en San Nicolás.

Alfredo Olivari no piensa correr sin Serra al lado; Ernesto Blanco necesita de Plini como acompañante, y así, en este orden de cosas casi todos los volantes sienten la imprescindible necesidad de contar con el amigo de siempre que corre los mismos riesgos y comparte la gloria del triunfo o los sinsabores de las derrotas.

Lo mismo sucede en turismo. Si mis lectores piensan realizar mañana un gran viaje, deben indiscutiblemente, elegir a sus acompañantes, a no ser que todos ellos tengan en suerte una esposa como la señora Esperanza de Lecoent, que acompaña a don José Lecoent, excelente volante, en todas las carreras.

Es un caso realmente notable y podría afirmarse que es el único caso en el país. Porque la señora de Lecoent acompaña a su esposo no tan sólo en el Gran Premio de las 14 provincias, donde la fase turística domina en buena parte del trayecto, sino en cuantas carreras interviene su esposo. Recuerdo muy bien haber presenciado un vuelco en el circuito de Salto. Lecoent y la señora salieron del coche como dos proyectiles y fueron a parar en una zanja, bastante maltrechos, pero sin haber perdido el buen humor. Han pasado de esto unos siete años, y quizás en aquel entonces pensáramos que el "matrimonio Lecoent" no volvería a correr. Y lógicamente nos hemos engañado porque en cuantas carreras se anuncian y que estén a tono con el coche de Lecoent, éste envía desde Pergamino su inscripción que indefectiblemente lleva la segunda boleta, la del acompañante y al pie de la misma siempre idéntica firma: ¡Esperanza de Lecoent!

Pedro Fiore

LOS SEIS DIAS DEL LUNA PARK

Buenos Aires tiene sus espectáculos nocturnos. Vamos en este sentido progresando mucho en lo que se refiere a las fiestas deportivas que se realizan de noche. Semana tras semana tenemos carreras de autos Midgest en Huracán; carreras ciclistas en el Luna Park; fútbol, nocturno también, en San Lorenzo; box, a veces en Atlanta; sin contar el basket ball y otros torneos. Pero de todos estos espectáculos el más sensacional será siempre el que se brinda en una pequeña pista, durante 144 horas. No es necesario volver a repetir lo que son los "seis días en bicicleta". El mundo está lleno de pistas y de recuerdos y todos más o menos saben lo que son estas rondas infernales que surgieron un buen día en Norteamérica y corrieron con su fama los cuatro puntos cardinales. Remigio Saavedra, que regresó hace pocas semanas de los Estados Unidos, me decía que en cualquier ciudad americana o canadiense de más de 300.000 habitantes se hace, por lo menos una vez por año, una carrera de seis días. La pista, que casi siempre mide de 120 a 160 metros, se arma en cualquier parte y en una noche. Se corren los seis días y en cuanto termina el último "sprint" la pista se desarma y se va a otra parte.

Lógicamente Buenos Aires no podía pasarse sin esta fiesta del pedal, y llámenla como gusten los que viven criticando al mundo, estos seis días son realmente una cosa notable, fantástica, que atrae y que apasiona. Es por ello que el Luna Park nos anuncia para fines de este mes, a media noche en punto, la partida de su cuarto seis días con estos equipos: R. Saavedra y G. Shipman, argentino-norteamericano; G. Dekuysser y C. Danneles, belgas; A. Prior y R. Ramos, españoles; G. Hurgen y K. Goebel, alemanes; J. Aert y H Zamotta, belga-polaco; J. Tonnellier y R. Magdelaine, franceses; E. Testa y A. Saetta, ítalos-americanos; P. Egli y E. Bulher, suizos, y Di Pacco y Grillo, italianos.

La ronda infernal comienza a media noche del día 31 de este mes. Se comienza el año nuevo pedaleando. Es el sport de moda.



AJEDREZ



Por GASTON PEDRO DUBOX

Ha finalizado el magistral torneo de Holanda, con el triunfo y consagración de dos jóvenes maestros: Paul Keres y Rubén Fine, quienes cumplieron una actuación sin precedentes

Ha fenecido el Torneo del Siglo, como se le ha denominado a la importante competición internacional de ajedrez disputada en distintas ciudades de Holanda, organizada por la Sociedad de Broadcasting A. V. R. O. de la mencionada capital holandesa, y en la que intervinieron los maestros de mayor jerarquía mundial, con el brillante triunfo de dos jóvenes ajedrecistas, que están llamados a ser émulos de Anderssen y Morphy: Ruben Fine y Paul Keres, norteamericano y estoniano, respectivamente. Dos futuros genios que han polarizado la atención de la afición mundial. Dos ídolos legítimos de sus respectivos pueblos. Han actuado a través de la difícil prueba con una regularidad asombrosa. Han vencido obstáculos que parecían insalvables con una maestría notable, que los consagra como dos expresiones elocuentes y únicas de nuevas generaciones llamadas a eclipsar los progresos evidenciados hasta el presente por varias y simbólicas generaciones que personificaron el nombre inmortal de notables maestros.

La "performance" cumplida por el fuerte ajedrecista cubano José Raul Capablanca, debemos reconocer que ha defraudado a sus numerosos admiradores y simpatizantes. El maestro cubano actuó completamente por debajo de su indiscutible prestigio. Esperemos nuevas actuaciones para poder formarnos un juicio sensato y exacto de su actual poderío.

El campeón mundial, igualmente ha defeccionado, aunque no tanto como el jugador cubano, pero se desenvolvió con evidente deficiencia. El doctor Alekhine parece no haber rendido el máximo de su eficiencia.

El simpático y deportista maestro holandés doctor Euwe, al principio se comportó mal, pero luego fué superándose, hasta llegar a ser un ajedrecista peligroso. No obstante, no se le puede comparar con los ganadores, debido a que éstos se distinguieron ampliamente sobre todos los participantes.

Botwinnik jugó con su sobrio y positivo juego. Ratificó sus grandes recursos técnicos y sus maravillosas combinaciones. Ha ganado partidas con gran estilo y belleza. Al final se operó en este maestro una reacción notable, que le permitió mejorar su colocación en la tabla de posiciones.

El americano Reshevsky tuvo una actuación irregular, que lo mantuvo alejado de los puestos privilegiados.

Y por último, el destacado jugador Salo Flokr se condujo con pronunciado desconcierto. Su desempeño puede considerársele malo completamente. Posiblemente los conflictos registrados en Checoslovaquia hayan repercutido en su moral. Lo exacto es que sorprendió su deficiente "performance".

Y así se clausuró una manifestación ajedrecística internacional, que no tiene precedentes en el universo.



Paul Keres (Eotoniano).

Partida de selección Nº 4

PARTIDAS JUGADAS EN LA ULTIMA FECHA DEL TORNEO MAGISTRAL A. V. R. O.

BLANCAS Pablo Kéres — NEGRAS Rubén Fine

APERTURA RUY LOPEZ

Blancas	Negras	Blancas	Negras
1. P4R	P4R	11. CxD	CxC
2. CR3A	CD3A	12. PxC	CxC
3. A5C	T3TD	13. AxC	P4AD
4. A4T	C3A	14. PxP	AxP
5. O-O	CxP	15. T1A	T1A
6. P4D	P4CD	16. TxA	TxT
7. A3C	P4D	17. A4C	D2A
8. PxP	A3R	18. D4D	T8A
9. P3A	A2R	19. AxT	RxT
10. CD2D	O-O	Tablas	



Salo Flokr (Checolesvaco).

LA MUJER Y EL AJEDREZ

Dirán: y ¿qué tiene que ver la mujer con el ajedrez? El juego del ajedrez hace el ejercicio físico del cerebro, de la materia pensante de Ameghino, la gimnasia del pensamiento, crea el hábito de pensar. El que piensa lo que hace o proyecta, lleva ganado el noventa por ciento de probabilidades para el éxito. Eso es vivir cuerdamente, conscientemente, aprovechar mejor la vida. Al juego del ajedrez no se le interesa con el dinero, sino con lo que más vale, la dignidad de la persona, su amor propio. Se le juega en los clubs sociales o en cualquier otra parte.

Nuestro feminismo exige se funden clubs sociales y políticos de mujeres en las ciudades de la República, en los que, naturalmente, se jugará el ajedrez con preferencia a los otros juegos de azar.

El hombre hace más vida de club que la mujer, porque ésta emplea más tiempo en su persona y en la casa y porque el hombre no le da a la mujer la libertad que él tiene, política, legal y socialmente, por su falta de civilización.

La multiplicación de la especie está asegurada por el instinto genésico. La educación humana no es instintiva como en los animales, sino razonada.

No se llega a esto mediante la educación moral humanitaria de las masas populares. Esto corre de cuenta de la mujer en gran parte, porque es ella la que posee más humanitarismo que el hombre.

La educación física, industrial, científica y política hoy la hacen los hombres. Pero la primera educación moral y social, que es el cimiento, la hace la madre: la mujer. Entonces la mujer debe saber su deber. Ejercítese a pensar para aprender a tomar responsabilidades tan grandes como es el porvenir de la humanidad.

En los grandes conflictos, las naciones consultan a sus ancianos, porque son los que más piensan. El niño, el joven, se mueven mucho y piensan poco. El anciano lleva vida reposada, medita, rumia su vida pasada y esa experiencia es de gran valor para la cadena de la vida misma. Para nuestra raza en formación y su orientación mundial secular, hagamos en la mujer la costumbre de pensar.

En nuestros clubs de ajedrez debe destinarse un salón para mujeres solamente, sin perjuicio de que ellas puedan ir a los salones de los caballeros a jugar o ver jugar. La armonía de nuestro organismo exige el ejercicio de todas sus partes o facultades, y con más razón la del órgano más noble, la del cerebro.

W. TELLO.

FATIMAH

(ontinuación de la página 97)

do al mismo tiempo interesar mi corazón, y ahora que eres mi esposo te pido la cabeza de ese hombre.

—Concedido — dijo Yahia. — Ese hombre va a morir. Walí, entrega tu espada.

—Mi espada — dijo Aben-Faraje con orgullo — mi espada, que es un mundo de gloria, no se entrega a un rey cobarde que se deja conducir por las mujeres.

Y después, con voz fosca y ademán de reto, dijo:

—¡Ven por ella si te atreves!

Yahia, al escuchar tales palabras, se irguió con majestad, envolvió en una fulminante mirada al osado guerrero y silbó de una manera extraña.

El walí, comprendiendo lo que aquel silbido significaba, se dirigió a la puerta para escapar, mas en el mismo instante ésta se abrió y entraron, yatagán en mano, una docena de etiopes pertenecientes a la guardia del rey.

—Ese hombre es un traidor — dijo Yahia, — desarmadlo y atadle.

En un momento los guardias obedecieron el mandato, y después, a una indicación del rey, salieron de la estancia, dejando al walí atado y arrastrándose por el suelo.

Fatimah se levantó entonces de su diván, empuñó el ancho cuchillo de Yahia, que la contemplaba fascinado, y acercándose al humillado walí se arrodilló junto a su cabeza.

—¡Miserable! — le gritó. — Muere y que mi venganza se cumpla.

Y al decir esto levantó su alabastrino y mórbido brazo, cargado de ricos brazaletes, y lo dejó caer con fuerza, armado del cuchillo del rey, sobre el cuello del walí, separando de un solo golpe la cabeza del tronco.

La sangre brotó a raudales, salpicando a Fatimah y manchando el artístico mosaico del pavimento.

La reina contempló el mutilado cadáver del walí durante algunos instantes y después se dirigió adonde estaba Yahia, el cual, asombrado, contemplaba la fiereza de aquella mujer.

—Ya soy tuya — dijo envolviéndolo en una mirada tentadora.

El rey se levantó de su asiento, ciego por la pasión, abrazó la cintura de Fatimah dándola en la boca un ardiente beso y desapareció con ella tras una artística puertecilla.

Al escapar murmuraba con acento de plácida duda:

—¿Serán acaso como ésta las huríes del Profeta?

IV

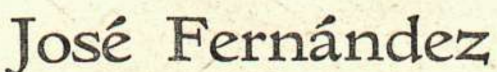
PASARON muchos años. El rey Yahia, embriagado con el amor de Fatimah, a quien cada día adoraba más, dejó olvidados todos los negocios de su estado en manos de los walíes, que, con sus desaciertos y exacciones, lograron hacer odioso para el pueblo el nombre de su soberano.

El descontento y la indignación fueron cundiendo hasta que por fin estalló la tormenta. Un día apareció a las puertas de Valencia un escuadrón de caballeros muslines de vecinos reinos que, llamados por los de la ciudad, venían a destronar a Yahia.

Este, mal aconsejado, en vez de presentarles resistencia o atacarles, completamente desesperanzado huyó de Valencia te-

(Continúa en la página 117)

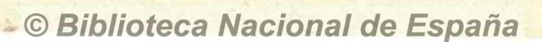




CENTRAL Córdoba de Rosario es una verdadera fábrica de *cracks*. Y de esa fábrica salió el *morocho* Fernández, que se vino a cinchar por Almagro, resultando el crédito del simpático cuadrito que se defiende como un león, domingo tras domingo, contra la amenaza del descenso. De calidad indiscutible, es el animador incansable de la línea delantera. Pícaro en la concepción de las jugadas, sirve los goles en bandeja a sus entusiastas compañeros. Poco falta ya para que su nombre se discuta en la inclusión del seleccionado, lo que será justicia.

Dibujo de Batlle

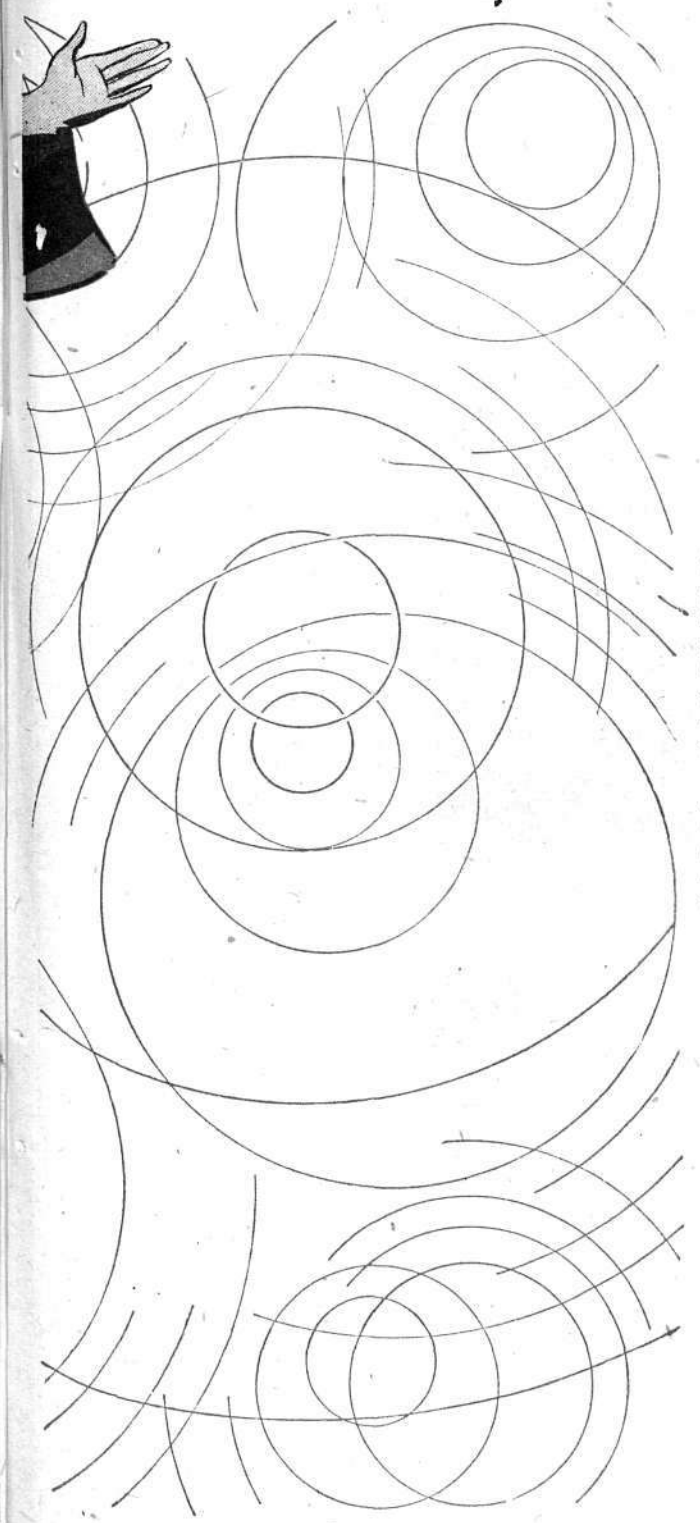




VOCES



INEXTINGUIBLES



POR

AURELIANO GONZALEZ TIZON

AQUELLA dama ocupó uno de los asientos vacantes frente al mío. Debió haber subido al tren en Ascochinga. Bella y elegante, de rasgos finos y nobles, tenía una personalidad candorosa. Emanaba de su figura una influencia espiritual entre seductora y tímida. Me hizo pensar de inmediato que resultaría muy agradable contarla en el círculo de nuestras amistades, merecer su aprecio, ofrecerle protección. Aunque procuraba no mirarla, me sentía pendiente de ella... Sin manifestar un carácter definido, el rostro de la desconocida era de expresión pensativa; sus ojos, de un azul verdoso profundo, miraban con vaguedad; miraban más bien hacia el recuerdo que hacia el espectáculo de la naturaleza. Estaba triste, sin duda. Juzgué conveniente importunarla lo menos posible con mi curiosidad. Me puse a mirar el paisaje. La belleza de la región logró abstraerme, en parte. Arboles, postes, casas, sierras, villas, desfilaban con monotonía, dejando en el ánimo una modorra llena de visiones desvanecidas, como veladas por la niebla. De repente, me llamó la atención un movimiento brusco de la dama. Con las manos sobre los oídos y los ojos cerrados en un gesto de dolor, la desconocida se había echado contra el respaldo del asiento. Estaba yo a punto de preguntarle si se sentía enferma, cuando abrió los ojos. Me miró como interrogando, pálida y nerviosa:

—¡Dios mío! — exclamó, por último. — Este traqueteo es enloquecedor.

—Sí, señorita: *termina* por hacerse molesto.

—¡Ah!... ¿Usted lo siente también?

Me examinó con una mirada larga y penetrante. Yo la miré igualmente, pero con visible estupor.

—¡No! Yo no me refería sólo al ruido de la marcha — agregó al cabo de unos instantes. — Si fuera eso únicamente, quizás opi-

nara como usted. Lo terrible es que, a medida que avanza, el ruido del tren va creciendo con estrépito... De uno nace otro y otro y otro, en multiplicación vertiginosa, hasta convertirse en el estruendo de millares y millares de trenes que vienen a resonar, todos, no sé desde dónde, en un mismo minuto...

Me sentía perplejo. Ignoraba si aquella niña quería divertirse a mi costa o era víctima de una perturbación lamentable.

Se pasó una mano por la frente.

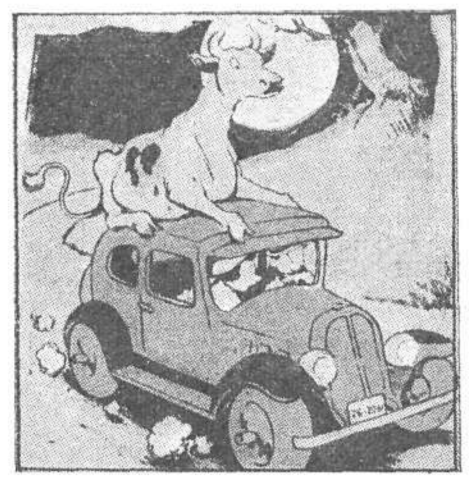
—Sí; es enloquecedor — murmuró apenas. —Perdóneme por haberlo importunado.

Advertí que poseía una voz armoniosa, aunque algo trémula, como si la molestia de que hablaba se le anudase en la garganta. Me consideré obligado a decir algunas palabras de cortesía:

—¿Cree que puedo serle útil, señorita?...

No me contestó. Ni habló más durante largos minutos. Cuando menos lo esperaba, reanudó la conversación:

—Hago mal en atribuirle la culpa al ruido del tren — dijo con acento pesaroso, como si hubiera calumniado a un inocente y se sintiera arrepentida de su conducta. — ¡El silencio es mucho peor!... El silencio está lleno de resonancias... en el silencio, empiezan a bajar hasta nosotros, en giros interminables, en verdaderos turbiones, los gritos, los ayes, las voces, los lamentos que el tiempo ha ido acumulando en el infinito... ¡No se burle usted, por favor! Usted lo ignora, pero es cierto: cuando estamos callados, el clamor de los siglos desciende desde la eternidad hasta nuestros oídos como una onda aullante.



—Estoy casi seguro que nos hemos llevado algo por delante.
(De *Everybody's*, Londres)

Yo la observaba con inquietud. Había en sus ojos un azoramiento que no podía ser fingido, y en el hilo de sus palabras una nota fatigada, medio lúgubre y medio declamatoria, de monólogo que se va diciendo casi sin querer, para desahogo de congojas, cuya confesión resulta necesaria.

Me miró a continuación con detenimiento, como para ver qué clase de persona era yo.

—Por la confianza con que me honra — exclamé, bajo una impresión desoladora, — le ruego que me permita hacerle una pregunta: ¿Ha hablado con otra persona... con algún médico... de este asunto?

—Los médicos no comprenden. Para ellos represento un simple caso de delirio.

—Lo deploro. Creo que, en su situación, yo remediaría el malestar.

—¿Sí?...

—Me impondría, ante todo, el convencimiento de que esas voces, de que esos ruidos no existen.

—¡Oh!... ¿Pero entonces usted considera que estoy loca?... Le puedo probar que me hallo en mi sano juicio. Además, no soy una ignorante. Reflexiono y me explico bien lo que pasa.

Estaba enojada. Cortó la conversación. Varias veces me miró de soslayo, rápidamente, con un ligero fulgor de ira. Al fin, me preguntó de improviso:

—¿Ha conocido usted en Buenos Aires a Carlos Richard?... Era hermano mío. Se suicidó hace un año. No podría decir por qué motivos... Fué siempre silencioso y huraño. Se pegó un tiro... un tiro, el único ruido que hizo durante su existencia...

Volvió a callarse. Con los párpados entrecerrados y la frente baja, se olvidó, al parecer, de mi presencia. Seguí creyendo esto mismo hasta cuando prosiguió el relato:

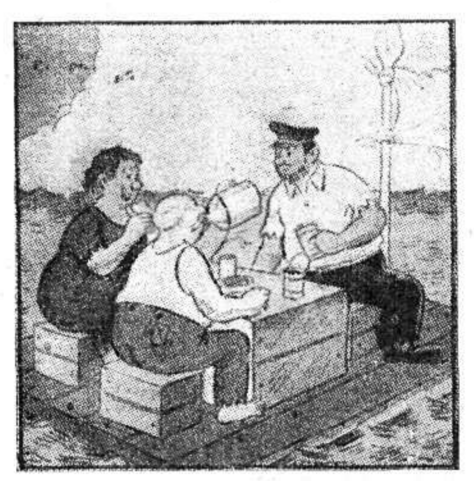
—Pasé varias horas junto al cadáver de Carlos. Esa noche comprendí que los ruidos tenían una sonoridad extraña, casi quejumbrosa, como si no fueran sólo el resultado de un choque o de un movimiento cualquiera. Carlos parecía dormido. No; dormido, no. Su cabeza guardaba una atención misteriosa ajena al círculo de nuestras vidas; bajo los párpados había algo semejante a la quietud de quien escucha palabras de otros mundos... No resultará posible convencerme de lo contrario: su silencio, su enorme silencio, daba la impresión de que Carlos había adquirido para las voces de "el más allá" esa hipersensibilidad auditiva que, según dicen, alcanzan a veces las almas de los elegidos cuando entran en la paz del Todopoderoso... Quiero comunicarle un secreto — agregó luego inclinando el busto hacia mí y en un susurro apenas. — No lo repita a nadie nunca: yo siento ahora las mismas voces que, con seguridad, escuchaba Carlos aquella noche...

Condolido, intenté apartarla de sus preocupaciones. En ese momento pasábamos frente al lago San Roque, y puse especial interés en exaltar la belleza del panorama. Posó ella una mirada entristecida sobre la magnificencia del paisaje. El gris celeste del lago pareció reflejarse, con sus profundidades transparentes, en la extática melancolía de aquella mirada.

— Usted sabe que en la naturaleza nada se pierde — continuó ajena a mis sugestiones. — ¿Por qué han de extinguirse entonces los sonidos? En alguna parte del infinito andan todavía perpetuándose, las primeras palabras pronunciadas por el hombre. Me lo he explicado con la claridad de un axioma. Cada nota que suena produce en el espacio centenares de vibraciones. Y cada vibración tantas otras como la propia nota. Lejos de extinguirse, pues, los sonidos van agrandándose en la inmensidad del universo. Van agrandándose siempre, agrandándose, sin que sea posible contenerlos. Me persigue el horror de ese crecimiento sin fin. Creo a menudo que el cielo tiembla entre ciclones de ondas fragorosas. ¡Imagínese usted!... Todos los ruidos, todos los gritos, todos los alaridos y los estruendos del mundo; toda la música, las risas, los gemidos, vibrando y vibrando siempre, cada vez más, en el espacio. Son voces inaudibles para usted y para los hombres en general; pero yo las oigo. Con terrible persistencia, yo las oigo... Dios también las oye. Y Dios tiene que sufrir como yo sufro... ¡Qué horror!... Todas las voces de la humanidad, desde el primer día... todas las voces, con sus ecos y el eco de sus ecos...

Llegué a sentirme consternado. El acento tenue, de inflexiones en cierto modo enfáticas, pero extrañamente quebrantado, de aquellas confidencias; la distorsión mental de esa pobre niña, cuya garganta seguía palpitando como oprimida por la angustia, me anularon para la confortación que imponían las circunstancias.

La dejé ir, así, tras breve silencio. Una mirada de simpatía enternecida fué todo el consuelo que pude darle.



— Jamás había soñado que algún día comeríamos en la misma mesa del comandante!
(De *Everybody's*, Londres)

Transcurrieron diez días. Me hallaba una tarde en Córdoba y conversaba con varios amigos sobre las novedades locales.

— Hoy la llevaron a Elena Richard.

— ¡A Elena!... ¿Qué le ha ocurrido?

— Desde hace una semana, paraba en casa de mis tías. Vino a raíz de una crisis... de nervios o algo parecido. Creo que buscaba soledad, que huía de sus parientes. No estoy bien enterado. Lo cierto es que la encontrábamos distinta, asombrosamente distinta. Anteayer fué a la iglesia. Siempre ha sido muy devota. Estuvo mucho tiempo orando de rodillas en medio de la nave central. A su lado había algunas niñas, que también oraban. Una de éstas oyó que Elena le decía, de pronto:

— Rece en voz baja.

La niña, que en ningún momento había alzado la voz, miróla sorprendida. Sin contestar, prosiguió después sus oraciones.

— ¡Le repito que rece en voz baja! — insistió Elena.

Su vecina, intimidada, inclinó la cabeza, muda y temblorosa. Elena se incorporó de inmediato:

— ¡Rece en voz baja!... — gritó. — ¡Rece en voz baja!

Su voz vibraba con desesperación en la iglesia:

— ¡Recen todos en voz baja! ¡Por misericordia!... ¿No comprenden, acaso, que martirizan a Dios con este zumbido?...

Y echó a correr hacia la puerta, oprimiéndose la cabeza. En el atrio, cayó desmayada. Muchas horas estuvo sin conocimiento. Los médicos recomendaron que la trasladaran a Buenos Aires.

El doctor Segovia ha terminado su relato. Tiene en los labios una sonrisa levemente crispada.

— Mi narración — agrega — no se ajusta a los cánones literarios de esta época... Lo reconozco. Es, sin embargo, fiel expresión de la verdad.

Alguien sonríe, francamente:

— ¿Dónde está ahora esa inquietante señorita? — pregunta en seguida, sin abandonar su sonrisa. El doctor Segovia hace un ligero gesto; se nubla un tanto su rostro, pero contesta con calma:

— No tuve en adelante ninguna otra noticia de Elena Richard. He procurado averiguar dónde vive, cuál ha sido su suerte... La pobrecita debe haberse perdido para el mundo. Todos la han olvidado, parece. Yo, en cambio, la recuerdo siempre. Aun contra mis deseos, la recuerdo en un atormentado soliloquio. Porque sus palabras se hallan como adheridas a mi alma, y cuando pienso en Elena, vibran de nuevo para mí, con la congoja de aquel día, con un hilo tenue, musical, de pena que persiste a pesar de los años. Por ellas, no me resisto a creer ya en las voces inextinguibles...

Dibujo de Caballé

Cubierta la ancha mesa de jarrones de fina porcelana dorada cargados de flores, viéndose encima del bordado mantel ricos canastillos de frutas, bandejas de plata con dulces, copas de cristal, unas con vaso de taza para el champaña, otras con el vaso de cáliz para los vinos generosos... alegraba con sus ofertas el apetito y con sus reflejos y colores los ojos.

Impresionaba aquel preparativo de banquete, presentando el goce, la vida de los sentidos; así como el revestido altar iluminado por las luces de rizadas velas, las ropas blancas con adorno de oro que ostentaban el ara y el sacerdote, habían infundido júbilo en el alma de Carolina. Las bodas, las bodas. ¡Momento inolvidable!

Al volver de la iglesia y tomar asiento en la mesa del lujoso comedor, Carolina apareció tan confusa y aturdida, que apenas vió ni oyó al gordo, coloradote y campechano Ramírez, el padrino, ni a los convidados que la esperaban, que la miraron sonrientes, contentos, celebrando la hermosura de la novia.

Terminada la fiesta, los novios desaparecieron, y hasta dos meses después, nadie supo de ellos.

Un viejecito muy afable, muy solícito, muy vivaracho, iba y venía paseándose impaciente de uno a otro extremo de la estación del norte. Se detenía ante el reloj del andén y luego sacaba del bolsillo del chaleco su reloj, miraba a la carátula de éste, luego a la de aquél, como quien pretende leer en la expresión de la fisonomía de dos médicos una opinión reservada, y proseguía sus paseos. Dos o tres veces preguntó a los empleados si había o no retraso en la marcha del tren que esperaba.

Aquel hombre era D. Cándido, el padre de Carolina.

Por fin se oyó el silbato y llegó el tren, y de un departamento de primera clase bajaron Carolina y Fernando, su marido; éste abrazó muy alegremente a su suegro y quélla echóse también en sus brazos... y empezó a llorar.

Fernando se había marchado a recoger los equipajes.

—¿Lloras? — preguntó don Cándido a su hija.



La PRIMERA NUBE



Por JOSE ZAHONERO



— Sí, la alegría de verte — murmuró con mimoso acento Carolina.

—¡Vaya una niñería!...

Sin embargo, Carolina no lloraba por una niñería. Fórmese un jurado femenino, miren a su corazón de mujer, único y completo código de amor, y sentencien. En un jardín de Aranjuez, una mañana se habían hallado Fernando y Carolina, dando envidia a los pajaritos que se enamoraban en los árboles... Oídlo muy en secreto... La mano de Fernando acarició la faz de su esposa y se puso a juguetear con los cabellos de ésta en las sienes, y luego, con delicadeza de artífice, hizo en ellos dos ricitos graciosos de coquetería andaluza.

—¿Qué haces?... ¡Déjame! — exclamó sonriente Carolina.

—Te sientan muy bien...

—¡Qué bobada!... ¡No me pongas rizos!...

—Lo deseo.

—¡Vaya un antojo!

— Estás así mucho más bonita — replicó Fernando con vehemencia, con la exigente porfía de un hombre enamorado y caprichoso.

Carolina cedió bondadosamente, sonriéndose, y su marido bordó con los dorados hilos del suave cabello de su esposa dos sortijillas en las sienes y luego la contempló deleitado y la besó en la frente.

A los pocos días, Fernando se hallaba en el comedorcillo leyendo el correo, dos o tres cartas de negocios, una o dos de cumplimiento y una carta extensa, escrita en letra muy menuda y muy metida... Esta carta le causó complacencia, su lectura le produjo contentamiento y por él despertó ciertos inexplicables recelos en Carolina.

—¿Es de algún amigo esa carta? — preguntóle.

Pero a las pocas horas ya Carolina se había apoderado de la carta sin que su esposo lo advirtiese. La cartita era famosa. Una irónica felicitación a Fernando, escrita por un su amigo Enrique, calavera y solterón impenitente... Entre otras locuras leyó Carolina las siguientes: "Ya no hay que acordarse de la sevillana de las sortijillas... Ahora, buen régimen, perdices siempre... si puedes hacer que te las sirva la suerte variando de vez en cuando la salsa".

—¡Oh, qué grosería! — exclamó Carolina, y se echó a llorar.

La felicidad de la luna de miel se había obscurecido... una nube la empañaba. Mostróse Carolina entristecida y Fernando disgustado, y en tales disposiciones de ánimo llegaron a Madrid de retorno de su viaje de novios.

—Vaya, alguna nubecilla de verano — dijo don Cándido al conocer la pena de su hija. — Todo pasará.

Así había sido en efecto. Carolina volvió a ser feliz. Fernando, vencido, subyugado por su esposa, comenzó a sentir por ella, no sólo pasión vehementísima, sino una respetuosa amistad.

Secretos femeninos. Sólo pueden revelarlos ellas, y he aquí los de Carolina expresados en carta a su madre. ¡Perdónesenos la indiscreción!

"Tuve, madre mía, por una niñada los continuos caprichos de Fernando proponiéndome nuevas formas de peinados y nuevos vestidos... pero la grosera carta de su amigo Enrique me sonrojó y entristeció. ¿Es decir, que para estos hombres hemos de ser artificiosas y coquetas... hacer las salsas en que nosotras mismas hemos de servirnos a ellos como un manjar?..."

*

—¿Qué es ello? ¿Sois felices? — preguntó don Cándido a su hija entrando en casa de ésta un año después.

—Sí — replicó el yerno.

—¿Y aquella nubecilla?

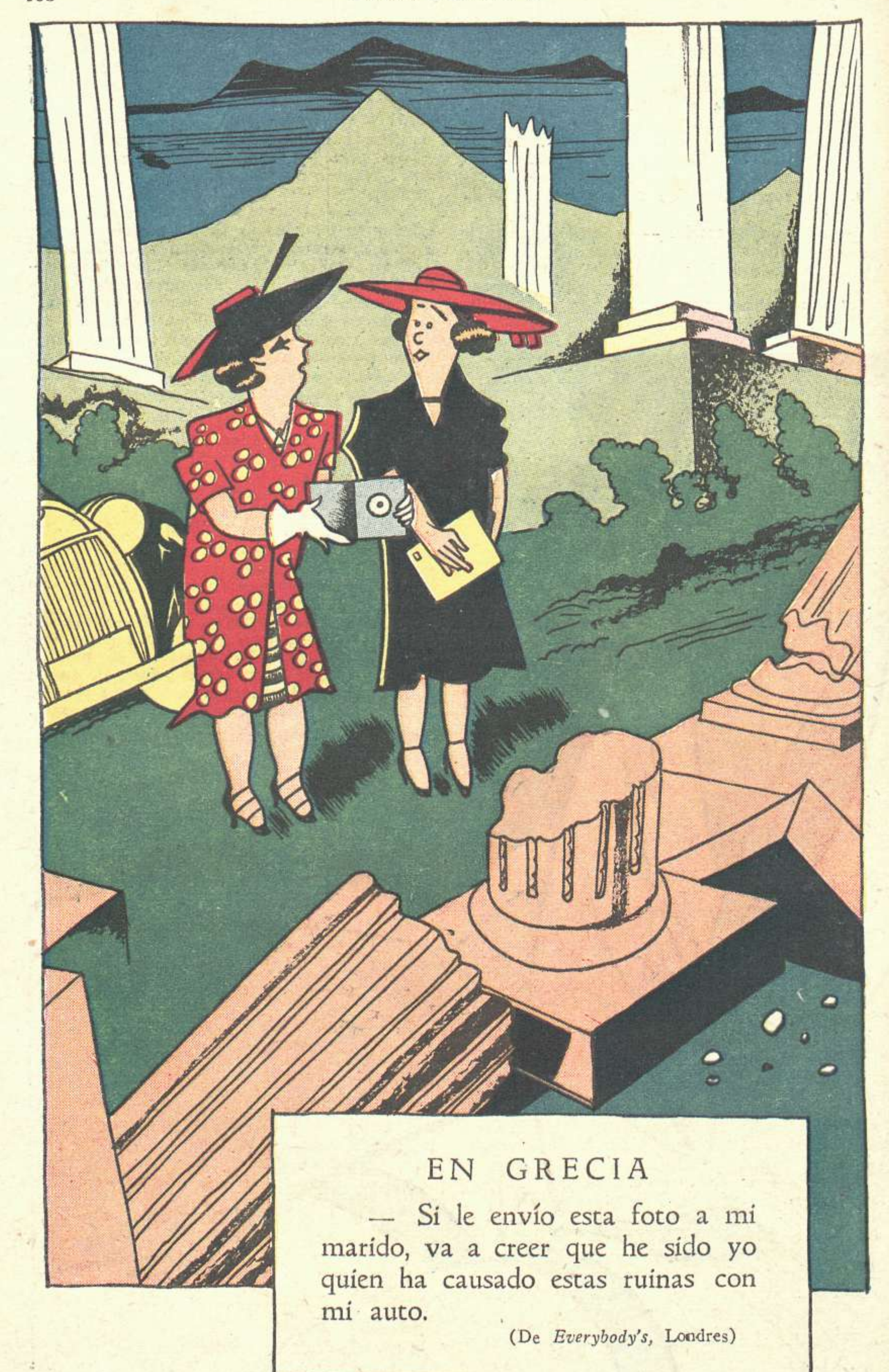
—¡Oh, quién piensa en ello!

— Sin embargo, creo que fué por un adorno, y veo que tu mujer está más modesta y severamente vestida que nunca; el pelo recogido con sencillez y severo gusto... ¿Cómo es esto?

—¿Quiere usted saberlo, papá? — replicó el yerno. — Pues porque ya tenemos entre nosotros quien disipa las nubes... un niño... y hasta que éste llega, hay el peligro de que el matrimonio sea un juego más o menos pesado: cuando el hijo llega, la vida se ennoblece más... la mujer ya no es sólo mujer, es madre.

José Zahonero

Dibujo de Valdivia



EN GRECIA

— Si le envío esta foto a mi marido, va a creer que he sido yo quien ha causado estas ruinas con mi auto.

(De *Everybody's*, Londres)



Andanzas de Gemebunda Sinmarido















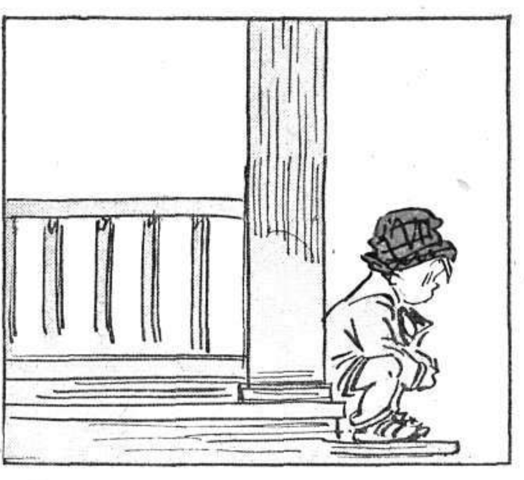


Las aventuras de

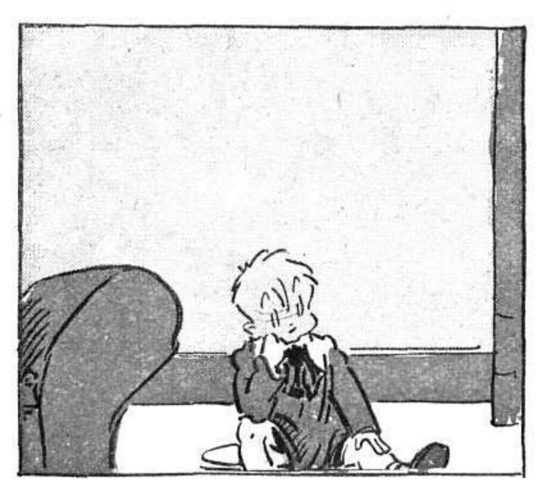
EL LIMPIADOR DE



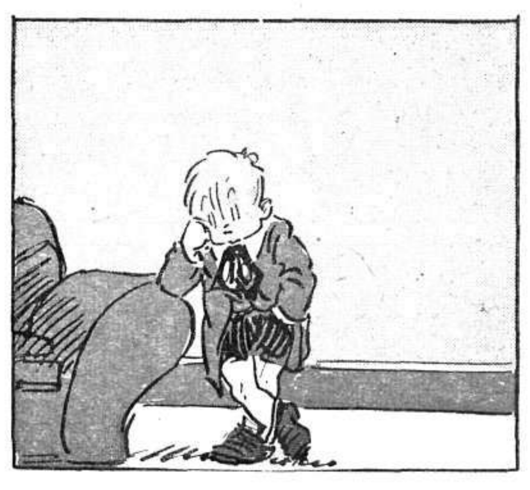
1 —Hoy es uno de esos días para el suicidio...



2 —... el músculo duerme, todo está en calma.



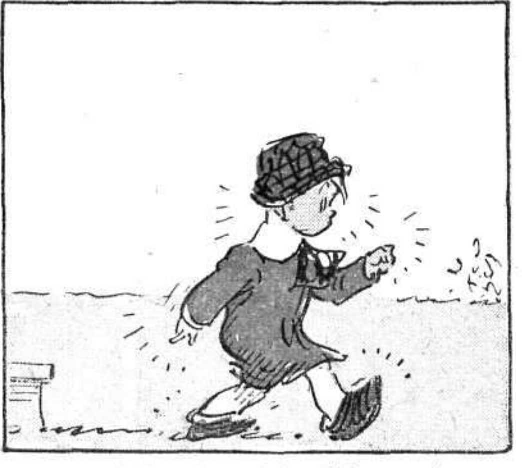
5 —Dice que tiene un lindo trabajito que darme...



6 —Es difícil acertar qué trabajito puede ser lindo...



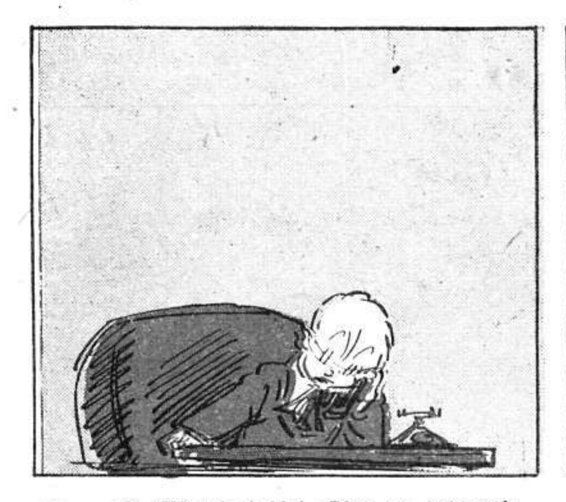
9 —Me pondré las pilchas nuevas, por las dudas.



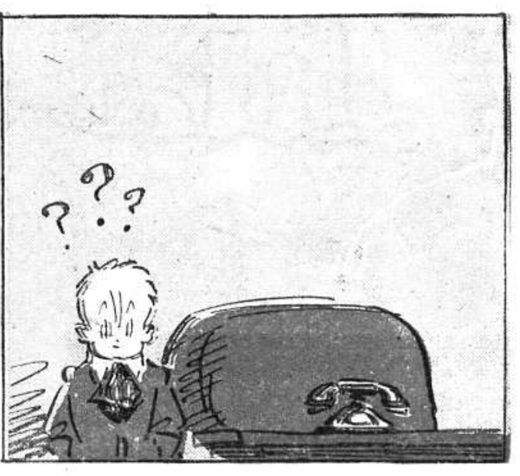
10 —A lo mejor está la sobrina y quiere que la lleve a pasear...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

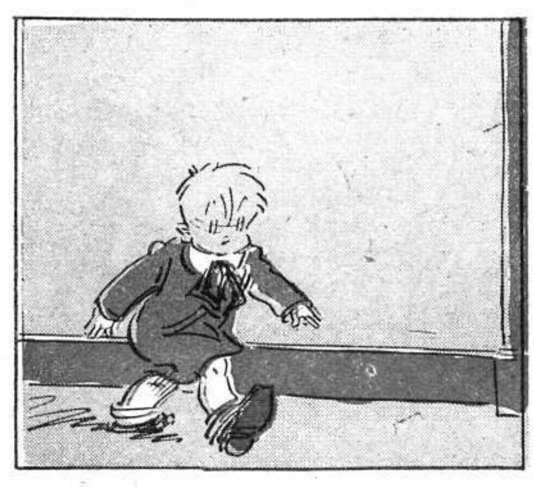
VENTANAS NUMERO 1



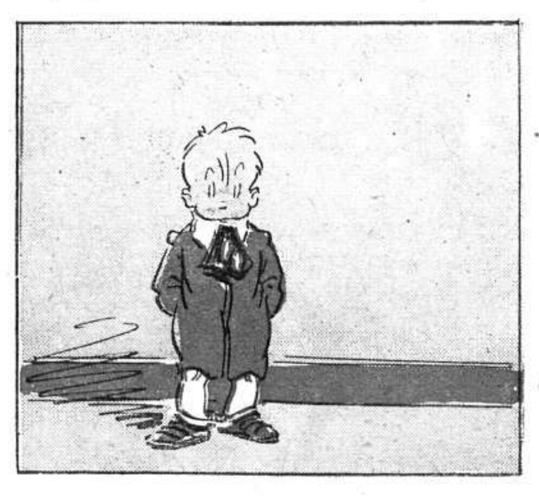
3 —¡Sí, Chingolo habla! ¡Cómo no, encantado, señor Vidriera!



4 —¿Qué querrá el coso éste?



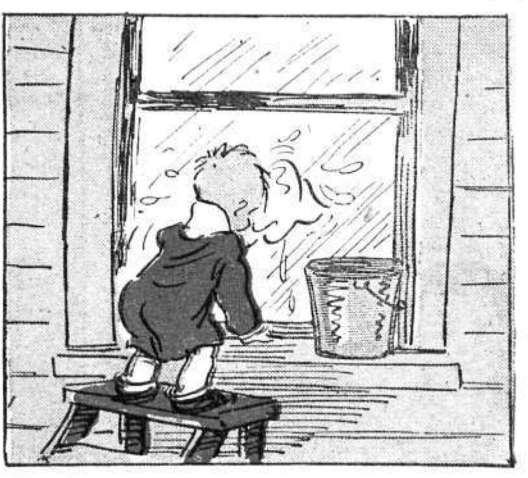
7 —Para sacar la nieve de la *vedera* no será...



8 —Un trabajito lindo... un trabajito lindo...



11 —¡Y está bastante merengue, la pebeta!



12 —¡La pipeta!

POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross









(CONTINÚA EN EL PRÓXIMO NÚMERO

LAS DESVENTURAS



1

YO A UNA SUMA LA RESTO DE DONDE SEA Y SI NO LA MULTIPLICO QUE ME DIVIDAN LA CABEZA.

2

CUALQUIER AMIGO MÍO, DESPUÉS DE LAS CARRERAS, VA A AGARRAR VIAJE CON UN DIEZ POR CIENTO MENSUAL.

5



6

PERO SI YO NO TE DEBO NADA, VIEJO. MIRÁ...

9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



8



11



12


¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR y ARMAR
MODELOS PARA JOVENCITAS

FATIMAH

(*Continuación de la página 100*)

miendo que sus súbditos le asesinasen, y se dirigió, disfrazado de mujer, a una hermosa alquería que tenía en la huerta, y en la cual moraba desde algún tiempo antes la heroina de esta leyenda.

El rey entró en la alquería con la intención de permanecer en ella los necesarios instantes para despedirse de Fatimah y después escapar; mas las amorosas caricias de ésta lo detuvieron, y cuando al apuntar el día quiso marcharse, vió la casa rodeada por completo de enemigos, ocupados en forzar las grandes puertas para llegar hasta donde él estaba.

Al ver esto Yahia, atemorizado y tembloroso, buscó un punto por donde escapar.

—¿Acaso tienes miedo, noble rey? — le dijo Fatimah con entereza.

—¡Ah! — contestó Yahia. — Bien sabe Alláh que no; pero soy ya viejo, me es imposible el defenderme y no puedo conformarme con la idea de que el que ha logrado salir vencedor en cien combates vaya a morir sin gloria en manos de unos traidores.

—¿Y no temes la muerte?

—No, Fatimah mía. ¿Pero escuchas? Los traidores han llegado ya a las puertas de esta cámara. Mira cómo apenas si pueden resistir sus fuertes golpes.

—Dentro de un instante caerán rotas — contestó la hermosa con frialdad.

—Escucha, noble rey — prosiguió. — Tu vida ha terminado ya, y dentro de unos instantes serás con el ángel Azrael. ¿Quieres que esos infames no te contaminen de traidora impureza al rasgar tu pecho con sus puñales?

—Sí, esposa mía.

—Pues prepárate a morir. Yo misma te daré una puñalada.

—Pero... ¿y tú? ¿Qué será de ti cuando quedes sin mi apoyo en poder de esos malditos?

—Yo no tardaré en seguirte. Pero no hay tiempo que perder. ¡Adiós!, mi única pasión.

Y Fatimah, al decir esto, clavó su puñal, con mango de pedrería en el pecho de Yahia, que cayó al suelo sonriéndose en las contorsiones de la agonía.

Y en el mismo instante las puertas, cediendo a los golpes de afuera, cayeron rotas en pedazos, y espada en mano, precipitóse dentro de la cámara un tropel de caballeros alarbes.

—¿Qué queréis? — les gritó Fatimah irguiéndose altiva.

—¿Dónde está Yahia?—contestó el jefe de los recién llegados.

—Yahia ha muerto. Un rey de Valencia tiene valor para matarse antes que permitir que sobre su cuerpo pongan los traidores sus impuras manos. Yo soy la reina y estoy obligada a seguirle. ¡Cobardes! ¡Mirad cómo muere la esposa de Yahia!

Y al decir esto Fatimah se clavó el ensangrentado puñal en su pecho alabastrino e incitante y cayó junto al cadáver de su esposo.

Los rebeldes se retiraron asombrados; pero al marcharse entregaron a las llamas la alquería.

Así murió Fatimah, reina de Valencia y heroína de esta leyenda.

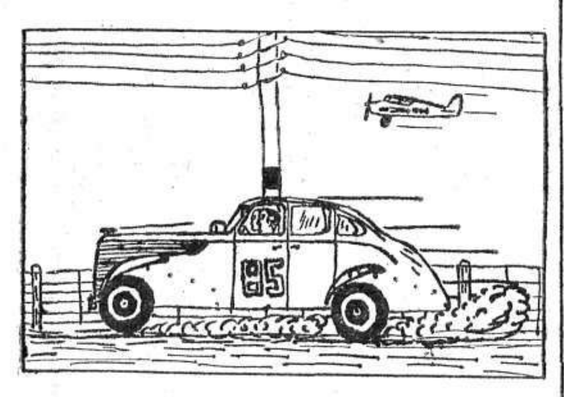
Los cronistas nada han dicho de su existencia; algunos se han atrevido a negarla; pero para destruir tal afirmación existe una rima, hecha por un poeta alarbe de aquellos tiempos en que se habla de Fatimah, y se dice que ésta era un mal espíritu que, para tentación y ruina de los hombres, había encerrado Alláh en el cuerpo de una hurí.

V. BLASCO IBAÑEZ

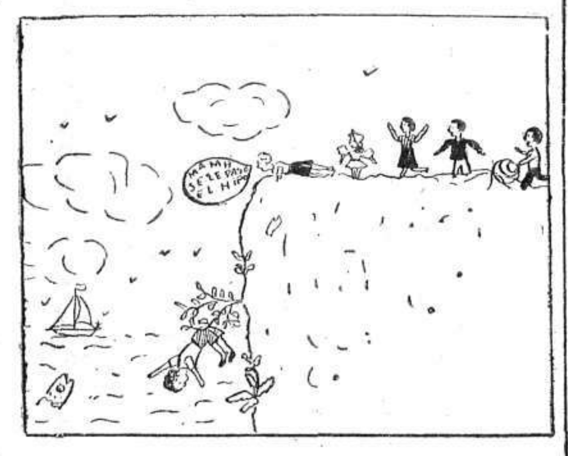
Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
DICIEMBRE 1938
CUPON Nº 2098



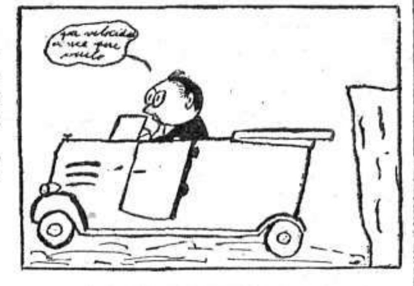
RISATTI EN CARRERA
por Eugenia O. Mera, M. Cascallares.



BUEN REMEDIO
por Martita Thomas, Rosario, Santa Fe.

¡QUE VELOCIDAD, PARECE QUE VUELA!

por Alfredo Stano, Campana.



Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15,
Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

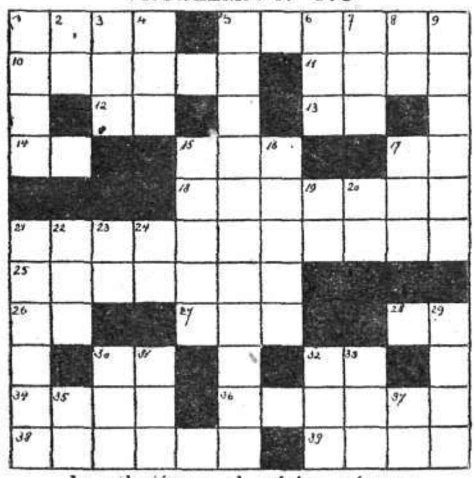
CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
DICIEMBRE


Pruebe su suerte en nuestra casa, cumplimos:
25 ANIVERSARIO
4
MILLONES
LOTERIA NACIONAL
$ 4.000.000
Sortea el 23 de diciembre 1938
COMBINACIONES, a
$ 616.—
ENTEROS de $ 2.000.000
$ 308.—
VIGESIMOS de $ 2.000.000
$ 15.50
A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos.
JUAN MAYORAL
Diagonal R.S. Peña 864
BUENOS AIRES
CASA MAYORAL
Sintonice todos los días: Radio Fénix, de 19.30 a 19.45; Radio Municipal, de 9 a 10; Radio Cultura, a las 10.15 y desde 18.45 a 19, y los sábados de 20 a 20.30.


LOTERIA NACIONAL
4
MILLONES
¡El Gran Sorteo de Navidad!
JUEGA EL 23 DE DICIEMBRE
COMBINACION vale $ 616.—
Entero de DOS MILLONES „ 308.—
VIGESIMO. . . „ 15.50
Pedidos del interior y exterior agréguese $ 1.— para gastos de certificado asegurado y remisión del extracto oficial de los premios. (Por vía aérea, $ 2.—)
HONRENOS CON SUS GRATAS ORDENES, QUE LE RETRIBUIREMOS CON LA MEJOR SUERTE.
La seguridad y rapidez de nuestros servicios, — a los que han sido incorporados los más modernos métodos de trabajo — justifican ampliamente la cordial preferencia con que se nos distingue.
TODOS LOS PEDIDOS DIRIJANSE A:
GENARO BELLIZZI E HIJOS
Chacabuco 131 - BUENOS AIRES
SUCURSALES:
Rivadavía 1819 - Pueyrredón 1385

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 178



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Signo ortográfico.
5. Persona taimada y tramposa; plural.
10. Principié.
11. Línea.
12. Artículo determinado, femenino.
13. Oro sellado.
14. Abreviatura de atmósfera.
15. Preposición que indica la causa de una cosa.
17. Percibí con el oído.
18. Aplícase a los troncos privados de sus ramas; femenino (Blasón).
21. Calidad de valeroso.
25. Pone morada una cosa.
27. Astro.
28. Transportarse de un lado para otro.
30. Contracción de preposición y artículo.
32. Adverbio de afirmación.
34. Que no es barato.
36. Hacer aire con el abano.
38. Usar mal de alguna cosa.
39. Manera de manifestarse el significado del verbo.

VERTICALES

1. Vértice de una montaña.
2. Sufijo aumentativo.
3. Diez veces ciento.
4. Aquí.
5. Campo plantado de melocotoneros.
6. Bisonte de Europa, hoy casi extinguido, que vive en los montes del Cáucaso.
7. Artículo determinado femenino plural.
8. Interjección de dolor.
9. Hartad de bebida o de comida.
15. Fruto del peral, femenino.
16. Arbusto, cuya flor es la rosa.
17. Poema del género lírico dividido en estrofas iguales.
19. Pron. pers., 2ª persona singular. Usase con preposición.
20. Iniciales del autor de "El Conde de Montecristo".
21. De Valaquia, femenino.
22. Quiere, tiene amor.
23. Artículo neutro.
24. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
29. Poco común o frecuente.
30. Archipiélago malayo. Perlas, pesquerías.
31. Artículo determinado masculino, plural.
32. (Tío), tipo que personifica a los Estados Unidos.
33. Hija de Cadmo y de Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
35. Preposición que denota separación, alejamiento.
37. Preposición latina que significa a, junto hacia.



Solución del problema Nº 177.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

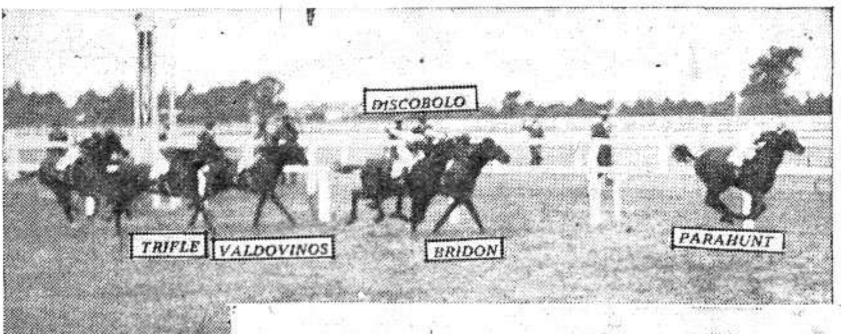
CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35



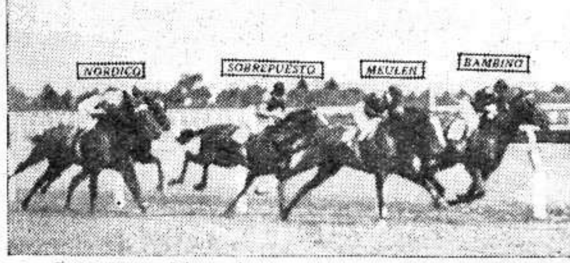
Fotos tomadas
del codo y

P i s t a



1ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'57" 2|5; jockey, E. Labrador; cuidador, Alberto Irusta.





2ª CARRERA. Distancia, 2000 m.; tiempo, 2'4" 4|5; jockey, R. Rodríguez; cuidador, José Ger.

Doble aspecto de las carreras

3ª CARRERA

Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 2|5; jockey, E. Antúnez; cuidador, W. S. Borgonovo.

4ª CARRERA

Distancia, 1000 metros; tiempo, 0'58" 4|5; jockey, J. P. Artigas; cuidador, N. Berazategui.

a la altura
a la llegada

liviana

5ª CARRERA

Distancia, 1800 metros; tiempo, 1'49" 4|5; jockey, E. Antúnez; cuidador, Angel J. Penna.

del domingo 11 en San Isidro

6ª CARRERA. Distancia, 1300 m.; tiempo, 1'20" 1|5; jockey, E. Martucci; cuidador, Guillermo Cervi.

7ª CARRERA

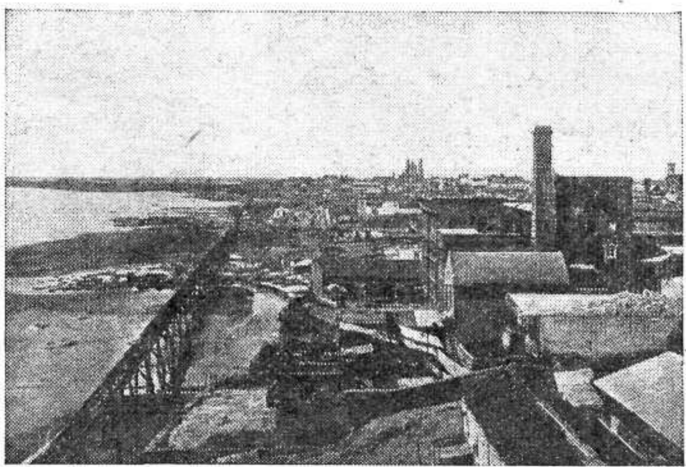
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'37" 1|2; jockey, R. Pena; cuidador, Juan J. León.

8ª CARRERA

Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'24"; jockey, A. Díaz; cuidador, A. Galimberti.

Algo muy porteño que desaparece: la pileta Balcarce

Por Félix Lima



La chimenea del viejo molino a vapor San Francisco, junto al cual estaba la pileta Balcarce.

SILVANO Pajón, cronista en cuarteles de invierno y en situación de retiro, flanqueaba a Rosendo Molina, cuando éste me sacó de "las casas" para llevarme al campo abierto de las cosas idas.

Rosendo. — Como el día se presta para cervecearlo, los invito, caballeros, a un "púlpito" con poca espuma y macanudamente "bien tiré".

Silvano. — Me suscribo. ¡Miralo al sordo Rocamora!

Rosendo. — También vos irás de Ligarotti en la primera, ilustre Sordelli crónico, e incorporate, sin vuelta, que vamos a sesionar.

Eloy Rocamora. — Prendido, señores.

Se internan en una cervecería alemana.

Rosendo. — Ayer, bajando por la calle Balcarce, tuve que retranquearme y dejar que unos lagrimones rodaran por la cuesta de la emoción; había sentido hondo, lo confieso.

Silvano. — ¿El porqué de la regadera?

Rosendo. — Fué al darme cuenta de que algo muy porteño había desaparecido, como los viejos Portones de Palermo; como el romántico Belbedere de la bajada de la Recoleta; como el Prado Español, en su vecindad; como el Parque de Artillería, frente a la plaza Lavalle, y la Estación Parque, frente a la misma: me refiero, caballeros, a la pileta Balcarce, la primera que tuvo Buenos Aires, cuando los porteños nos bañábamos en tina o en el río, cerca de las lavanderas.

Silvano. — En la Batería de Retiro...

Eloy. — Que yo conocí, en la bajada de la calle Maipú, al pie de los cuarteles de Retiro.

Rosendo. — La pileta Balcarce, decana, era viejaza.

Silvano. — Sus sesenta y tantos años.

Rosendo. — Cuasi setenta años, como que se construyó en 1870, y su propietario fué un alemán, el señor Lappermann; yo muchos años más tarde, fuí, siendo estudiante del Colegio Nacional, del central, junto a la iglesia de San Ignacio, uno de sus balconeadores, sobre todo los días de rabona, cuando burlábamos la vigilancia del gallego Raimundo, jefe de porteros; era rector el doctor Valentín Balbín, muy enfundado en abundante levita gris. La primitiva pileta Balcarce era al aire libre, y Tessier, su segundo dueño, fué quien la cubrió; el tercer propietario de la pileta en cuestión, resultó un tal Zuritz, iniciador de los concursos y campeonatos de natación, en tiempos, en que como les dije, el baño en tina familiar estaba a la orden del día. La memoria de Zuritz deberá perpetuarse, y uno de los natatorios edilicios a construirse, justo es que lleve su nombre. La pileta de referencia, la que desapareció, estaba construída en lo alto de la media manzana comprendida por las calles Balcarce, Moreno, Alsina y Paseo Colón, apoyándose el total de lo edificado en el viejo molino San Francisco, el primer molino a vapor que tuvo Buenos Aires. El viejo molino San Francisco, diríase el padre de la pileta Balcarce, el primer molino a vapor, como les decía, tenía entrada por la calle Balcarce, y sus fondos daban al río, en la que hoy es Avenida Paseo Colón, por la cual corría el ferrocarril de Buenos Aires al Puerto de la Ensenada, cuyo primer convoy, lo realizó el 18 de septiembre de 1865, al librarse al servicio público la sección comprendida entre las estaciones Venezuela y Tres Esquinas, ésta estaba en la calle Larga de Barracas, después calle Santa Lucía y hoy Montes de Oca.

Silvano. — Todavía quedan rastros de la vieja estación Tres Esquinas, restos del galpón de cinc en que funcionaba.

Rosendo. — Yo me acuerdo perfectamente de la Estación Venezuela, a la altura de la calle del mismo nombre, un galponcito de madera y cinc, que comunicábase con la calle Balcarce mediante un muelle también de madera, debajo del que fregaban las lavanderas sobre las toscas. Agua del río con destino a la pileta Balcarce bombeábase a máquina desde el molino San Francisco, líquido que descansaba en unos estanques, purificándose, antes de bombearse por segunda vez con destino a la pileta, en lo alto de la barranca sobre la calle Balcarce.

Rocamora. — ¿Cómo la desagotaban?

Rosendo. — Muy sencillo: las aguas de la pileta volvían al río; al construirse las cloacas, allá por el año 1886, un inconveniente para el desagüe: la calle y el caño colector más alto que la calle Balcarce, y recién al construirse el caño maestro en Paseo Colón, el desagüe de la pileta resultó rápido y perfecto.

Félix Lima



SAN ISIDRO. — Asistentes a la demostración ofrecida por la colectividad italiana al director del colegio salesiano "San José", padre Alfonso Torvani, a quien se le entregó un artístico pergamino.

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



LOMAS DE ZAMORA. — "Lunch" ofrecido por los alumnos del colegio de la Inmaculada Concepción a los profesores y autoridades del mismo con motivo de la terminación de los cursos.



MERCEDES (Bs. As.) — Concurrentes al acto realizado por el personal de Correos y Telégrafos pro reforma de la ley de jubilaciones.



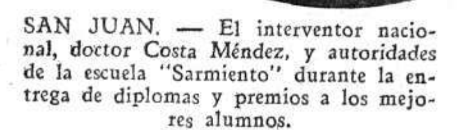
MERCEDES (Bs. As.) — Festejando una fecha de la institución, el Círculo Italiano ofreció un "lunch" a sus asociados.



BERISSO. — Demostración ofrecida a la señorita Esperanza Fernández, con motivo de su próximo enlace.

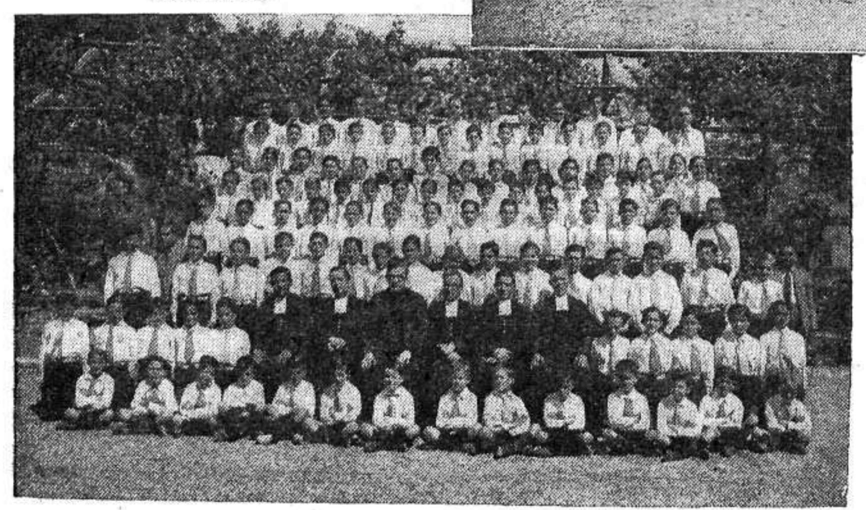


MENDOZA. — El obispo de Mendoza, monseñor Verdaguer, el gobernador, doctor Corominas Segura, y el jefe de las fuerzas nacionales en Mendoza, coronel Miró, durante el festival realizado en el Colegio "San José", con motivo de la entrega de los diplomas a los nuevos bachilleres.

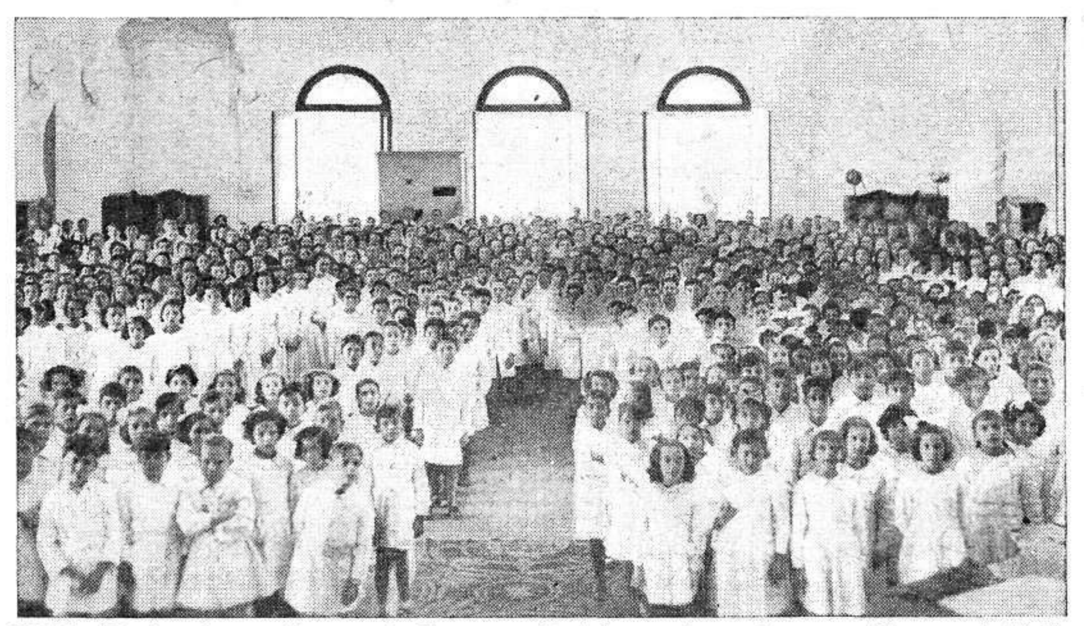


SAN JUAN. — El interventor nacional, doctor Costa Méndez, y autoridades de la escuela "Sarmiento" durante la entrega de diplomas y premios a los mejores alumnos.

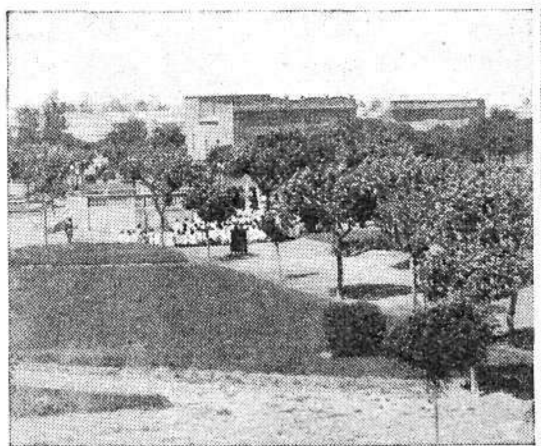
SAN JUAN. — Autoridades civiles y militares y los equipos participantes en el gran concurso de tiro de combate realizado recientemente.



SAN RAFAEL (Mendoza). — Alumnos y profesores del "Colegio Marista" al cumplir este establecimiento un año de vida.



GOYA (Corrientes). — Alumnos de diversos establecimientos de enseñanza reunidos en el "Salón Blanco" de la Escuela Normal Mixta, durante la distribución de premios y diplomas otorgados por el Rotary Club.

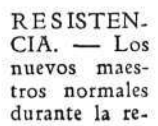




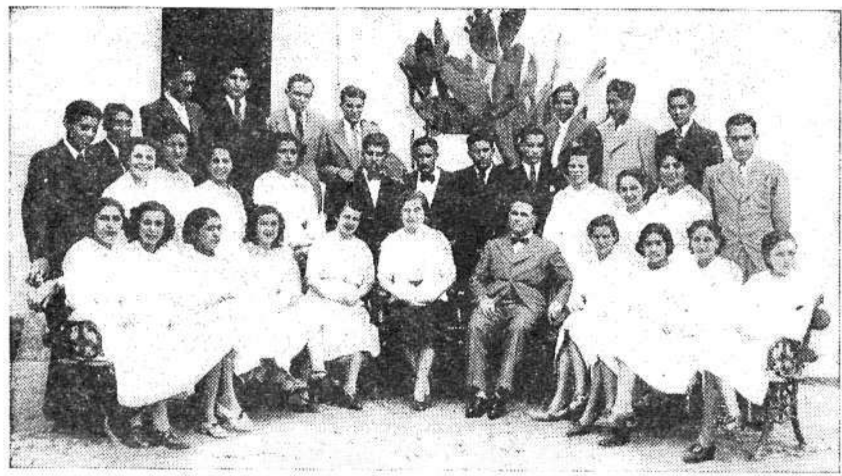
GOYA (Corrientes). — Con motivo de la inauguración del instituto Juan José Paso, entidad cultural y de beneficencia, se ofició una misa de campaña en la plaza Almafuerte.

RESISTENCIA. — Profesoras de Corte y Confección egresadas del colegio de Nuestra Señora de Itatí, reunidas en un "lunch" de camaradería.





RESISTENCIA. — Los nuevos maestros normales durante la recepción y despedida en la Escuela Normal de Maestros.



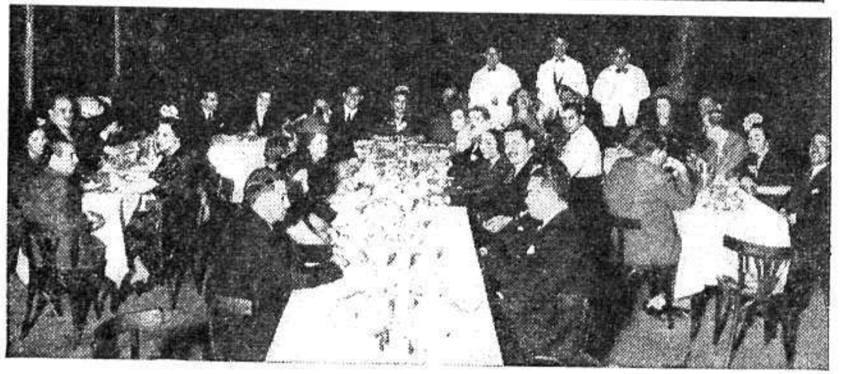
LA BANDA (Santiago del Estero). — Egresados de la escuela normal de adaptación regional, "José B. Gorostiaga". Aparece la directora señora María Esther Meyer de Otero, la regenta señorita Angélica López, y el secretario don Juan Guzmán Machado.



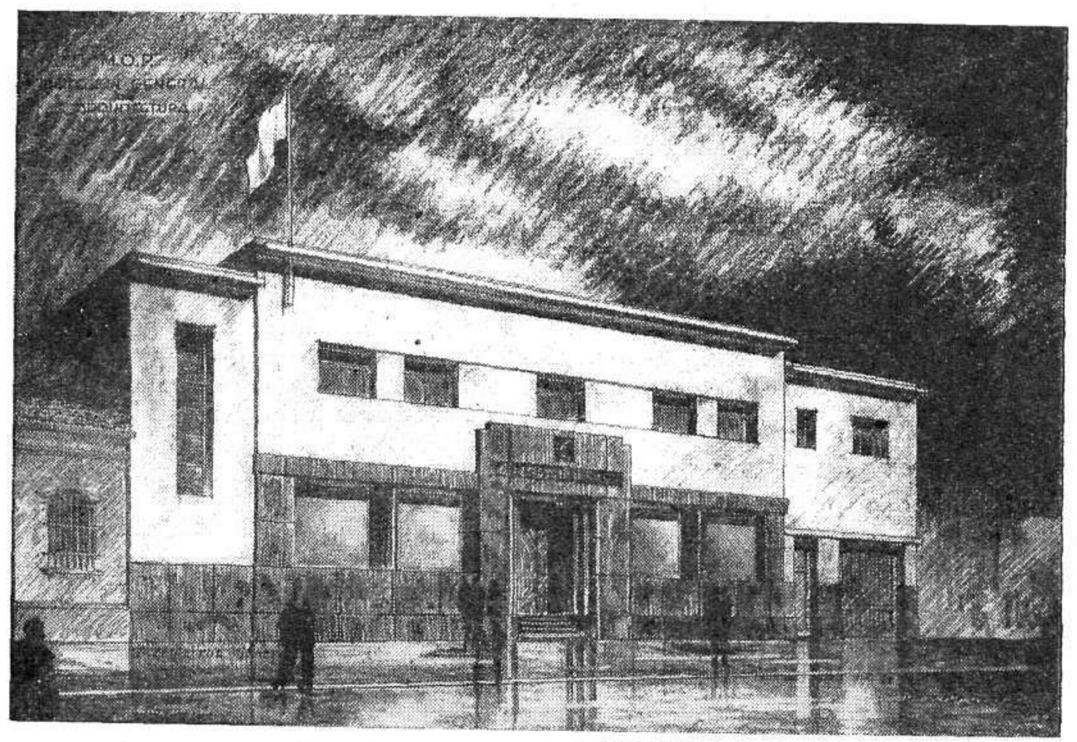
LA BANDA — Público asistente a la demostración ofrecida a la señora María Esther Meyer de Otero, con motivo de su traslado a Santa Fe para desempeñar la dirección de la Escuela Normal Mixta.



SANTIAGO DEL ESTERO. — El doctor Ossorio y Gallardo, durante el banquete que le fué ofrecido por el Colegio de Abogados de ésta.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Cóctel servido en honor de la señorita María Cordero, por un grupo de sus amistades, con motivo de ausentarse de la localidad.



CONCORDIA. — Proyecto para el edificio de Correos y Telégrafos de ésta, presentado por el arquitecto Ismael C. Chiappori, de la Dirección General de Arquitectura. En breve se iniciará la construcción, en la cual se invertirá la suma de 247.933.07 pesos.

Notas generales



RESISTENCIA. — Secundino Gómez, ganador de la medalla "Caras y Caretas", en el certamen de tiro llevado a cabo en esta localidad.

CAPITAL. — Julio A. Martínez, bachiller egresado del colegio "San José", condecorado con el premio Medalla de Oro, correspondiente al curso 1938, otorgado por la Sociedad Ex Alumnos de dicho establecimiento.



MAR DEL PLATA. — Señor Francisco Redi, concejal de Mar del Plata, y cuya eficaz colaboración en las obras del embellecimiento edilicio en la ciudad balnearia, es muy elogiada.

LOS GRANDES CRIMENES DE ANTAÑO

EL CASO DEL ASESINADO QUE ESTAFO A LOS ASESINOS



1 El 7 de diciembre el crimen quedó en gran parte aclarado con la detención de Carlos Seilers, alemán, de 31 años, cliente y amigo de Hugo, al cual se le había visto allí con otros sujetos hasta la madrugada en que los testigos se habían retirado. Posteriormente se le secuestraron ropas y objetos con manchas de sangre; un molde en el cual se fundió la cachiporra utilizada para cometer el delito, plomo, limas y el revólver del muerto.

Por haber hecho frecuentes alardes de su riqueza, de la cual confiaron apoderarse con la mayor impunidad, fué premeditada con toda sangre fría su muerte.

En la madrugada del 5 de diciembre de 1914, la señora Rosa Teresa Kapsner, esposa de Hugo Zulkowsky, concurrió al café y bar Corrientes 251 con el propósito de abrir el negocio y atender los escasos clientes que lo frecuentaban en las horas matutinas.

Marido y mujer constituían un matrimonio perfectamente mal avenido, tramitando en esas fechas su divorcio, después de agotar el repertorio previo de riñas, malos tratos y consiguientes rencores que los fueron separando hasta llegar a una recíproca indiferencia. Cada cual había optado por hacer lo que quería hasta repartir el dinero que habían ganado juntos. Aparentemente tenían el hogar en un departamento próximo al bar, enclavado en aquel viejo y famoso Paseo de Julio, donde reinaba la flor y nata de los bajos fondos porteños, sin exceptuar sexos ni edades.

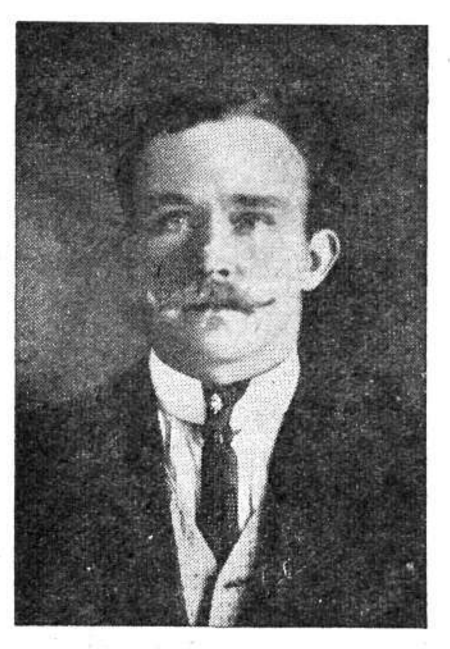
Hugo era un hombre desordenado, jugador, bebedor, con ribetes o veleidades donjuanescas y jactancioso con sus éxitos para todo, incluso negocios brillantes, por lo que se le consideraba hombre de fortuna, relativa por lo menos. Con frecuencia su consorte lo encontraba tirado en un rincón del negocio, adormecido por el cansancio y efecto de los malos alcoholes, hábilmente disfrazados con esencias, tal vez más perniciosas que el alcohol mismo.

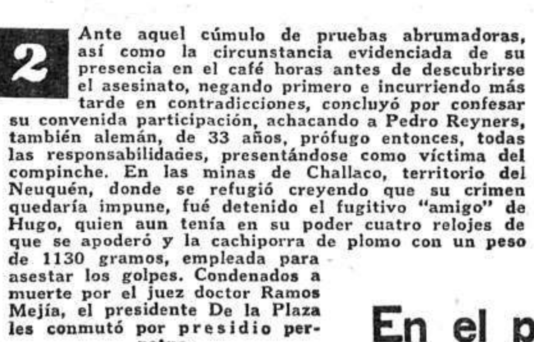
Cuando Rosa abrió la puerta a las seis y media, enderezando al *rincón* en que guardaba los adminículos de la limpieza, estaba ajena en absoluto al macabro hallazgo del cuerpo de Hugo, con la cabeza destrozada a golpes y tendido en medio de un gran charco de sangre.

Minutos después intervenía la policía, y los trasnochadores que se retiraban de los sórdidos cafetines epilogaron su noche con los detalles, más inventados que reales, del nuevo crimen sensacional. Algunos, fatalistas por idiosincrasia, ratificaron propios y ajenos vaticinios anteriores por creer en el adagio: "Quien mal anda"... Y Zulkowsky era uno de los "representativos" de la mala vida.

Labrada el acta cabeza del sumario por el comisario Galli, con la intervención de los doctores Luna Olmos y Valdés, la cooperación de investigaciones correspondió a los comisarios Laguarda y Santiago. Desde los comienzos se orientó la pesquisa con toda energía y acierto, llegándose a la conclusión que el móvil había sido el robo, por haberse llevado el dinero del cajón, la cartera, relojes, revólver y efectos de relativo valor. Teniendo en cuenta que la víctima era un hombre vigoroso, de 39 años y capaz de resistirse, se supuso que debieron actuar en el delito dos o más personas.

Por testimonios y referencias fidedignas se estableció que el crimen se había realizado para despojar a Hugo de cierta cantidad de dinero, puesto que él mismo había hecho continuas manifestaciones de disponer de 15.000 pesos para hacer frente a las contingencias de su divorcio próximo a fallarse.





2 Ante aquel cúmulo de pruebas abrumadoras, así como la circunstancia evidenciada de su presencia en el café horas antes de descubrirse el asesinato, negando primero e incurriendo más tarde en contradicciones, concluyó por confesar su convenida participación, achacando a Pedro Reyners, también alemán, de 33 años, prófugo entonces, todas las responsabilidades, presentándose como víctima del compinche. En las minas de Challaco, territorio del Neuquén, donde se refugió creyendo que su crimen quedaría impune, fué detenido el fugitivo "amigo" de Hugo, quien aun tenía en su poder cuatro relojes de que se apoderó y la cachiporra de plomo con un peso de 1130 gramos, empleada para asestar los golpes. Condenados a muerte por el juez doctor Ramos Mejía, el presidente De la Plaza les conmutó por presidio perpetuo.

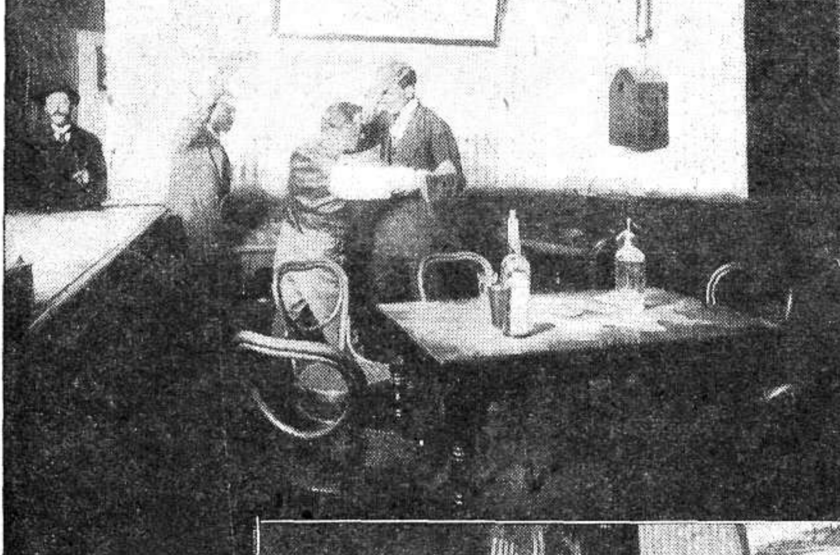


El comisario Eduardo I. Santiago fué el principal director de la pesquisa.

En el próximo número: La mujer



3 En la reconstrucción del hecho, Reyners sostuvo que fué Seilers quien, esgrimiendo una pesada cachiporra, acometió alevosamente a la víctima, que él entretenía con los escamoteos de la baraja. Estaban solos y la claridad del alba se filtraba por la puerta del negocio.



4 Zulkowsky, al sentirse herido se puso de pie y se trabó en lucha con Seilers, lo que aprovechó Reyners para seguir asestándole cachiporrazos en la cabeza, después de lo cual cerraron la puerta del bar.



5 Gravemente herido, Zulkowsky fué ultimado junto al mostrador por Seilers, arrastrándolo después a la trastienda, donde fué hallado su cadáver por la mujer.

que, sin motivos, fué asesinada por su mejor amiga.

SALPICON de ACTUALIDAD

Por Alberto Pidemunt

DIBUJO DE CABALLÉ



Los padrones entrerrianos,
según comprobantes ciertos,
tienen unos tres mil muertos
con fuerza de ciudadanos.
Por eso en las elecciones
hay compadradas probadas.
¿Cómo no haber compadradas,
si hasta hay muertos "con padrones"

Maldición de una gitana
a un enfermo perillán:
— ¡Quiera Dios que te mejores
como "mejoran" el pan!

Para el sórdido usurero
que vive del empleado
que se encuentra acogotado
se prepara un golpe fiero,
pues se piensa socorrer
al funcionario "ejemplar"
que es víctima del deber
(del deber... y no pagar).

Si hubo en la Junta de Carnes
varias renuncias de peso,
se debe a que la tal Junta
de Carnes resulta un hueso.

La abstención, que no ha tenido
al radicalismo unido,
tal vez su victoria aleje,
por lo cual se ha discutido
si un recurso tan manido
es el eje del partido
o el partido por el eje.



▼ CINE ▼

RITA JOHNSON

ESTRELLA DE LA METRO GOLDWYN MAYER


POTENCIA
EL MEJOR DE TODOS
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cia Lda
Bs AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos y Cia
GRAND PRIX
EXP UNIVERSAL SAINT-LOUIS 1904
EXP INTERNACIONAL MILAN 1906
ROMA 1903
Pineral
GRAN APERITIVO
Los finos catadores que rinden culto diario a PINERAL, conocen por experiencia los beneficios del incomparable aperitivo. PINERAL tonifica el estómago y, merced a esta acción, es una fuente de energía. Saboree un PINERAL, Gran Aperitivo.